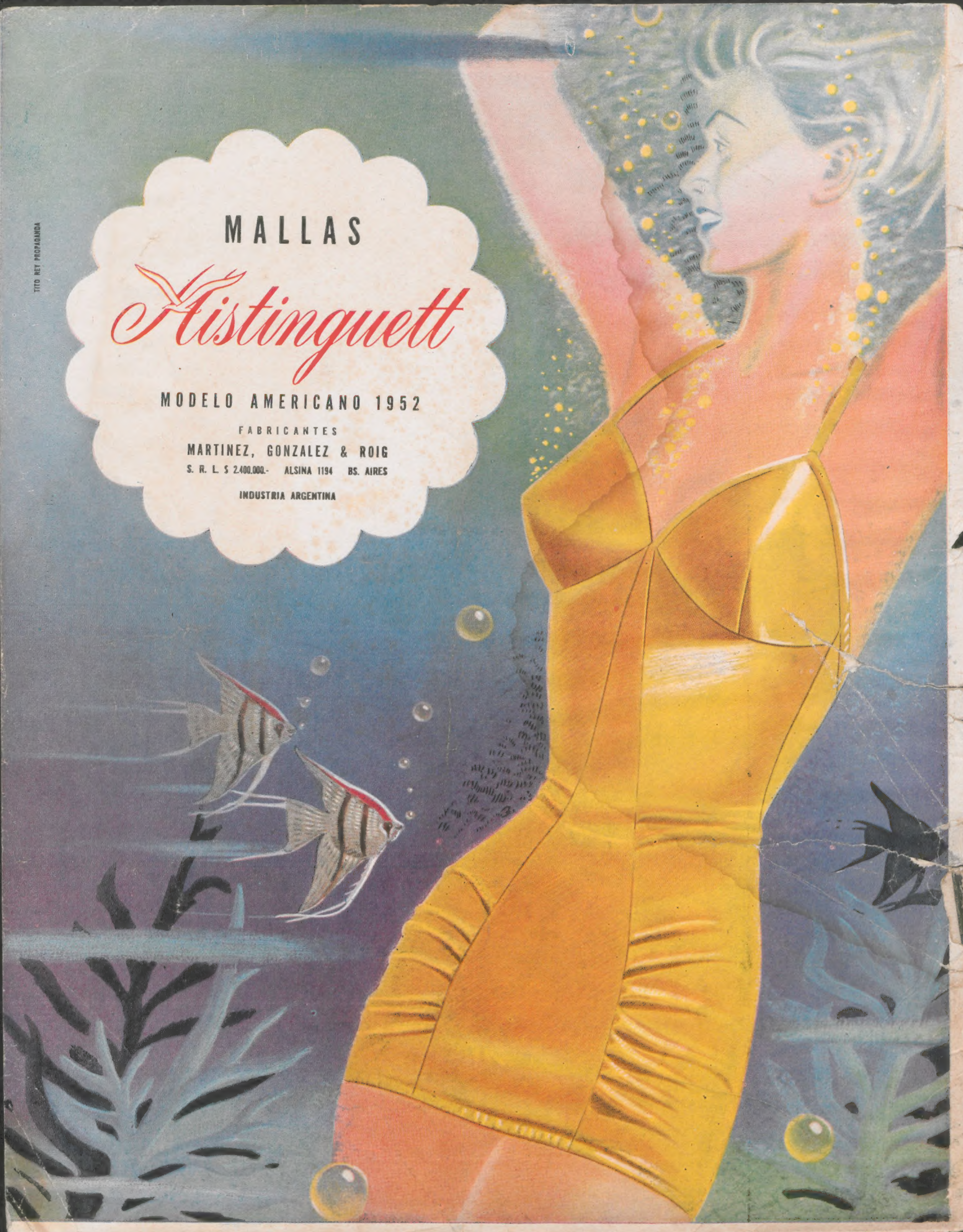
El hogar



11 DE ENERO DE 1952
AÑO XLVIII • Nº 2200

DOS PESOS
EN TODA LA REPUBLICA



TITO REY PROPAGANDA
MALLAS
Mistinguett
MODELO AMERICANO 1952
FABRICANTES
MARTINEZ, GONZALEZ & ROIG
S. R. L. $ 2.400.000.- ALSINA 1194 BS. AIRES
INDUSTRIA ARGENTINA



El hogar

11 de enero de 1952 XLVIII Nº 2200

ABRIMOS NUESTRA TRIBUNA A LOS GRANDES TEMAS DEL MOMENTO

¿SABE COMER BIEN EL PUEBLO ARGENTINO?

TODO el mundo lo dice, con inquebrantable certidumbre: "La Argentina es uno de los países que comen mejor."

También nosotros lo sabemos. Pero comer mejor no quiere decir comer bien. Aclaremos: el nuestro es el país de la gran abundancia alimenticia. Bendito por la naturaleza, produce todo con generosa largueza. Sus tierras ubérrimas producen los mejores cereales del mundo, y por si esto fuera poco, tenemos la carne más apetitosa y abundante del universo. El suelo rico e inagotable del valle del río Negro, y lo mismo Mendoza, Buenos Aires y las provincias norteñas, producen frutas en increíble abundancia, muchas de las cuales son celosamente buscadas en Nueva York y otras ciudades del exterior por su inmejorable calidad. Las quintas y huertas son igualmente pródigas, y el puchero criollo resume esa abundancia de la tierra con inagotable variedad y largueza. Nuestros ríos y el interminable festón de nuestras costas marítimas proveen una pesca variada, pues la riqueza ictícola de las aguas argentinas es ilimitada.

En suma, nada nos falta y casi todos nos sobra: carne, verduras, leche, quesos, manteca, aves, pescado, productos de caza, frutas, vinos, aguas minerales.

Pocas mesas en el mundo son tan abundantes como la argentina. Aquí no hay clases subalimentadas, ni niños famélicos, ni insoportables carestías o estrecheces.

Si de algo peca el pueblo argentino es de comer demasiado. No por gula ni por excesiva jactancia de los abundantes recursos nacionales, sino por un hábito, diríamos, histórico; pues siempre fué pródiga su mesa en todas las edades.

Aquí nunca hubo "vales" para la adquisición de los alimentos básicos, ni cupones para limitar el expendio de ciertas mercaderías, ni fué tampoco reducido administrativamente por los dietistas oficiales el margen de calorías de la comida diaria.

Por eso causa asombro a los viajeros que llegan de Europa y otras regiones donde la alimentación es un problema público hallar en los restaurantes las abundantes raciones de pan, los menús con la más rica variedad de platos y las azucareras rebosantes de su preciosa carga, en una ilimitada prodigalidad de recortados terrones.

Reconocemos —y de ello también se encargan los de afuera— nuestra abundancia de alimentos. Pero surge ahora la pregunta que titula esta nota:

¿SABE COMER BIEN EL PUEBLO ARGENTINO?

ES decir, ¿sabe aprovechar la magnífica variedad de alimentos que tiene a su alcance para hacer comidas nutritivas, de alto valor energético, que lo coloquen al margen de ciertos déficit alimenticios?

Esto es lo que queremos dilucidar en estas columnas. Para ello recurrió EL HOGAR a los especialistas dietéticos y reunió una información elocuente y demostrativa de algunos contrasentidos que, no dudamos, tendrán rápido remedio en cuanto la intensa campaña de ilustración pública de las virtudes de nuestra cocina halle el eco que merece.

Por lo demás, el gobierno del general Perón se halla en un encomiable propósito: enseñar al pueblo a manejar los valores calóricos de los alimentos para lograr dietas nutritivas y lograr así una alimentación combinada y rica, utilizando para ello la generosa abundancia de nuestro país, que lo tiene todo en la más asombrosa variedad.

No es cuestión de engullir mucho, sino de comer con "beneficio"

El problema de la alimentación es uno de los que más se debaten en el mundo. Hay muchas bocas y pocos alimentos. En cambio, entre nosotros el problemas es inverso: abundancia de alimentos y un apetito indiscriminado.

Así lo reconoció días pasados el propio ministro de Salud Pública, doctor Ramón Carrillo, durante la conferencia que pronunció ante los afiliados a la Confederación de Hoteleros de la República Argentina, a quienes habló sobre el tema "Nutrición y cocina".

"No es cuestión de comer mucho, sino de saber comer bien en beneficio de la salud y de la economía del bolsillo", expresó a quienes por comercio están obligados a dar de comer a miles de personas por día.

El doctor Carrillo comentó interesantes estadísticas demostrativas de la necesidad de insistir en el sentido de que la población aprenda a alimentarse adecuadamente, teniendo en cuenta la salud, y no como lo hace actualmente, donde la abundancia resta eficacia a las dietas, muchas de las cuales son artificiales y de dudoso rendimiento calórico.

Analizó, asimismo, las consecuencias que trae para el organismo el defectuoso consumo de carne, y a veces el exceso de la misma. Puso de relieve, con generoso acopio de datos, que en nuestro país cada habitante come por día más carne que ningún otro del mundo.

Sostuvo que la política alimenticia del general Perón está basada en un principio justicialista de dar al pueblo los medios necesarios para la perfección de la salud, que, juntamente al bienestar físico y moral, representa la felicidad del pueblo.

Destacó, por último, el doctor Carrillo la actividad que desarrolla en ese sentido la Cocina de la Salud, organizada por la Dirección de Cultura Sanitaria. Mediante conferencias, giras por el interior y demostraciones prácticas en todas partes, ese equipo am-

...uye a las amas de casa y les ...ncipios de alimentación sana, ... económica.

...e al fin y al cabo son las amas de ... las dietistas de las familias. No sólo ...ce falta que dominen un poco el difícil arte culinario, sino que conozcan, midan y calibren los alimentos, conociendo su valor energético, su riqueza en minerales y vitaminas y el efecto saludable que cabe esperar de los mismos. De esa manera un mismo plato, generoso y abundante, puede proporcionar más beneficio que otro de la misma cantidad, pero menos rico en substancias básicas.

¿Come carne con exceso el pueblo argentino?

Las estadísticas lo demuestran en forma indubitable: se come aquí carne en demasía y algunas personas, afectas al "bifecito", incurren en excesos perjudiciales.

Los dietistas lo afirman con invariable firmeza: el exceso de carne puede llegar a producir en el organismo humano enfermedades renales y cardiovasculares. Por eso recomiendan esos estudiosos una dieta en que la carne intervenga en una proporción adecuada o pueda ser reemplazada por substancias que además tengan otros principios activos.

¿Cuál es la fórmula ideal para alimentarse bien y frugalmente en nuestro país? Se lo hemos preguntado a los dietistas argentinos y la respuesta es la siguiente:

"La fórmula promedio para el hombre de nuestro país puede ser la siguiente: leche, 400 gramos; carne, 200; huevos, 50; verduras y hortalizas, 650-700; fruta, 180-200; azúcar y dulces, 105; grasas, 70, y queso, 15 gramos, lo que completa un valor calórico aproximado de 3.120 calorías, cantidad suficiente y equilibrada para la salud del individuo.

Otro consejo de los dietistas: "Hay que variar los alimentos, hacer combinaciones felices y no aferrarse a fórmulas rígidas que empobrecen el organismo y desequilibran su funcionamiento."

He aquí un ejemplo: Las legumbres pueden reemplazar a la carne debido a su riqueza en proteínas, las cuales son necesarias para la formación de los tejidos y además contienen hierro y vitaminas B y C.

Además el zapallo, la zanahoria, la espinaca, la lechuga, la leche, que pueden formar parte de una dieta racional y provechosa, suministran al organismo adecuadas cantidades de vitamina "A".

Por eso insisten los dietistas con voz casi profética: "Es necesario tener en cuenta siempre en la preparación de los menús que todo alimento puede ser reemplazado por otro observando su valor nutritivo."

Y prosiguen los ejemplos:

"El arroz puede ser substituído por la cebada; la carne, por las lentejas y una verdura de hoja cualquiera."

Y ahora el capítulo siempre extenso e inagotable de las vitaminas:

"La vitamina D interviene en la calcificación de los huesos y dientes. Se encuentra, entre otros alimentos, en la yema del huevo, el aceite de hígado de bacalao, la leche y la manteca."

"El repollo es una hortaliza que además de encontrarse muy a menudo en los mercados y ferias es de bajo costo y proporciona abundantes vitaminas A, C y minerales necesarios para la economía humana."

Bueno es recordar también que el pescado, alimento tan abundante en nuestro país, posee las mismas propiedades de la carne y puede substituirla con ventaja, porque permite la preparación de menús muy variados.

Los dietistas no descartan de manera alguna la carne. Por el contrario, le hacen la justicia que merece, pues resulta beneficiosa en proporción adecuada (150-180 gramos diarios) alternándola con leche, verdura, pescado, queso, huevos, etc.

Y hablemos nuevamente de las vitaminas: las del grupo B regulan el funcionamiento del sistema nervioso y el muscular, favorecen el crecimiento, el apetito y el normal funcionamiento del aparato digestivo.

Estas vitaminas, que también se encuentran en la carne, suelen hallarse en los cereales, pescados, legumbres, hígado y en la levadura de cerveza, que puede participar en los menús reemplazando al rubio líquido.

Y ahora de la Cocina de la Salud

Todos estos conceptos, recogidos por EL HOGAR entre destacados dietistas, son igualmente difundidos por la ya citada Cocina de la Salud, que, según recordamos, es una feliz creación de la Dirección de Cultura Sanitaria del Ministerio de Salud Pública de la Nación.

Su objetivo es obtener una buena alimentación popular. Con ese propósito ha realizado más de 1.000 actos públicos, dirigidos por el profesor E. Federico Pelaia, mediante los cuales se han divulgado los principios justicialistas de la alimentación que propugna el presidente Perón.

Ellos son bien conocidos: *el aprovechamiento al máximo de los productos regionales en la preparación de dietas económicas y beneficiosas para el pueblo argentino.*

¿Quiénes integran esta Cocina de la Salud?

Son médicos especialistas y un conjunto numeroso de dietistas que desarrollan su labor en un amplio círculo de influencia que abarca casi todo el país. En forma teórica, y más decididamente con demostraciones prácticas, ilustran al pueblo sobre la preparación de menús.

Como decimos, esta singular campaña abarca las distintas zonas del país. Hasta allí llega la Cocina de la Salud con sus equipos de cocina. Elegidos los productos de cada región, se combinan ante los pobladores platos suculentos y de fecunda variedad, que llegan a asombrar a quienes nunca sospecharan, por ejemplo, que una hortaliza pudiera combinarse de tan distintas maneras.

Además, de acuerdo con los preceptos de la dietética moderna y las normas que deben regir la elaboración de los platos, la Dirección de Cultura Sanitaria prepara diariamente un menú, teniendo en cuenta las necesidades de la población y los productos que se encuentran en los mercados en mayor abundancia y al menor costo.

Este menú diario es consultado por teléfono todos los días.

Téngalo presente, señora: si usted no sabe qué cocinar y quiere aprovechar un cuerpo de dietistas especializadas que están al servicio del pueblo, recurra a la Dirección de Cultura Sanitaria. Allí le informarán qué puede cocinar ese día, utilizando las mercaderías más baratas y de mayor abundancia en el momento. Con ello logrará un menú de alto poder alimenticio, muy variado y a precios realmente económicos.

Piense que otras señoras lo hacen. Lo prueba este dato oficial: en el último tiempo se recibieron en el lugar señalado 1.455.380 llamadas telefónicas pidiendo el menú del día.

Una iniciativa de considerable beneficio social son las clases sobre dietética que se dictan en la Dirección de Cultura Sanitaria, a fin de lograr un menú de alto poder nutritivo, muy variado y a precio realmente económico.





● Las carreras de sortija, uno de los juegos criollos que requiere mayor habilidad.



● El "pato", donde los jinetes ponen a prueba sus condiciones para dominar al animal.

EN NUESTROS JUEGOS HIPICOS CRIOLLOS PERVIVE EL ESPIRITU DE VALOR Y DESTREZA DEL GAUCHO

POR JORGE J. GALINDEZ

NADA más acorde con la propia personalidad de nuestro gaucho, viril, audaz, de coraje, que sus diversos juegos hípicos, llámense éstos *corrida de sortija, carreras cuadreras, juego del pato*, etc., de destreza, violentos y hasta peligrosos, y a los cuales se entregaba con verdadera afición y enorme entusiasmo.

Y por ese hombre de las pampas, que "desde su niñez se apegaba a su caballo y cuya existencia o éxito en la vida dependía tanto de la equitación, y cuya gloria principal era poder mantenerse a caballo en todo apuro", al decir de W. H. Hudson, el "pato" era considerado su juego por excelencia.

Y hoy mismo podemos, con toda razón, enorgullecernos de nuestro viril deporte, que ha sido reclamado por otros países (Rusia, España, Estados Unidos de Norteamérica, etc.), que han solicitado su reglamentación. He aquí que la metáfora de Ricardo Gutiérrez, en su "Santos Vega", cobra de nuevo vida:

Vuela el pato y va buscando
un valiente verdadero.

En la corrida del pato intervenía antiguamente crecido número de criollos, y puede decirse que el lema de esa ruda práctica era "uno contra todos y todos contra uno". En efecto: a pleno cielo, a toda pampa, y en medio de la expectación de varios cientos de jinetes bien aperados, cuatro de ellos iniciaban la disputa del trofeo, asiendo respectivamente de las cuatro manijas o agarraderas que de aquél pendían, y tironeando furiosamente a su favor, trataban de arrancar el "pato" o desmontar a sus rivales, con la ayuda de sus caballos enseñados, que se afirmaban en el terreno para poder resistir los más bruscos y enérgicos forcejeos.

Era aquélla una competencia en que la fuerza y el valor debían estar asistidos por esa destreza de jinete extraordinario que era el gaucho, por esa "habilidad superior a toda comparación que lo hacía formar como un solo cuerpo con el caballo", según aseveró el naturalista Félix de Azara en sus añejas crónicas sobre la "Descripción e historia del Paraguay y Río de la Plata" (1789 al 1801), agregando que "para ejercitarse hay algunos que piden a otros que les pialen el caballo en que parten al galope, y salen siempre parados, aunque el caballo haya caído después de mil corcovos"...

Y así, en esa puja brutal, en medio de pechadas, encontronazos, rodadas de animales, comenzaban luego a aflojar y desprenderse algunas manos, hasta que por fin alguno quedaba como único dueño del trofeo. El vencedor, por lo menos de primer momento, desprendiéndose de ese entrevero salvaje, emprendía rápida carrera, arrastrando tras de sí el resto de los participantes, como un malón que arrasaba todo a su paso, sembradíos y haciendas, persiguiéndolo en un desesperado afán de arrebatarle el "pato" o agarrarle de sus manijas, con lo que se reanudaría la lucha del comienzo. Por lo contrario, si quien lo llevaba conseguía depositarle en el lugar previamente convenido, algún rancho o pulpería, quedaba consagrado con todos los atributos del más hombre, del más gaucho...

El origen de este juego es tenido por algunos historiadores y tradicionalistas como vernáculo; y otros autores, en cambio, creen reconocerlo en entretenimientos semejantes de España, ocurriendo lo propio con la "carrera de sortija" o con el "juego de cañas", originados en Africa, de donde pasó a España y de allí a América. Lo cierto es que, juegos nativos o traídos a nuestras tierras, nuestro gaucho los adoptó inmediatamente, y en el caso del "pato" ya encontramos antaño unas referencias que nos dan cuenta de su práctica en tiempos de la colonia, en el interesante y pintoresco libro de viajes desde Buenos Aires hasta Lima, "El lazarillo de ciegos caminantes", escrito por Concolorcorvo en el siglo XVIII (1771-1773).

En cuanto a su nombre, es probable que se le haya llamado de esa manera debido a que el objeto con que se jugaba, consistente en una bolsa o saco de cuero cerrado, con varias manijas, contenía un verdadero pato muerto u otra ave doméstica semejante, que servía de premio.

"CORRIDAS DE SORTIJA"

Tal como el juego que acabamos de comentar, las "corridas de sortija" fueron de muy antiguo practicadas por nuestros paisanos, y aun hoy mismo conservan sus típicas características de tradicional fiesta criolla. Juego legado por los árabes a los españoles, éstos lo introdujeron en tierras de América. El jinete, haciendo gala de habilidad, lanza su "pingo" desde regular distancia, y a toda carrera trata de ensartar con un palillo de cortas dimensiones una pequeña argolla de metal que pende de un arco grande de madera, y, aunque es harto difícil, suele lograrlo, obteniendo así el premio o recompensa establecido para el torneo.

"CARRERAS CUADRERAS"

Nuestras carreras criollas de caballos son de estirpe griega, aun cuando el gaucho cree su particularísima manera de correrlas. Las antiguas carreras en carros y en caballos montados que se practicaban en Grecia pasaron posteriormente a Roma, que adoptó en su circo tales costumbres. En España, donde ya también se las conocía y gozaban de justa fama, sufrieron luego modificaciones bajo la influencia árabe.

En nuestro medio, las "carreras cuadreras" —así denominadas porque su distancia casi nunca mayor de quinientos metros, se media por cuadras— constituyeron verdaderas fiestas populares, a las cuales concurrían hombres de varias leguas a la redonda y cuya atracción residía no solamente en ese torneo, sino también porque daba lugar a que se celebraran bailes y payadas y partidas de truco y taba. Cabe señalar que estas carreras, como los juegos anteriormente comentados, son los únicos juegos hípicos que en la actualidad siguen practicándose. En un principio se las disputaba sólo entre dos caballos, de donde dimana el nombre de "parejero", por correr, precisamente, el...

(Concluye en la pág. 11...)

● Es en las carreras cuadreras donde el criollo ha demostrado siempre sus excepcionales condiciones de jinete.



EL MIRADOR DE HIPOCRATES

GUERRA ATOMICA, MEDICINA Y MEDICOS

POR EL DOCTOR ARTURO LEON LOPEZ GIL



CON este artículo sobre un tema de apasionante actualidad inicia su colaboración en EL HOGAR el doctor Arturo León López Gil. Ventajosamente calificado como escritor dentro de la literatura médica entre nosotros, el nuevo colaborador fué uno de los primeros profesionales argentinos que se especializaron en dietología. Graduado en 1927, realizó un viaje de estudios a Alemania, y a su regreso incorporóse al Instituto Nacional de la Nutrición, donde su provechosa actuación se ha prolongado hasta el presente.

Ha cumplido el doctor López Gil numerosas misiones técnicas, destacándose la que llevó a efecto en Bolivia junto a su maestro el profesor Pedro Escudero (1946). Fué contratado por el gobierno de la provincia de Mendoza (1939) para estudiar el problema de la nutrición en esa región, y echó los cimientos del actual Departamento Provincial de la Nutrición, el primero en su género en todo el país después del Instituto Nacional de la Nutrición de Buenos Aires.

Es autor, asimismo, de numerosos trabajos científicos y de divulgación, habiendo escrito algunos libros como la "Novela de las Vitaminas", de la que se publicaron varias ediciones. Paralelamente a su labor científica ha desarrollado una intensa tarea periodística. Fundó las revistas "Hijo Mío", destinada a los problemas educativos de la infancia, y "Viva Cien Años", empeñada en la educación sanitaria popular, de extraordinaria repercusión en nuestro país y en todos los de habla española.

PARA el que "balconea" el drama de este mundo desde la cómoda posición de espectador —posición prácticamente imposible, pero que damos por supuesta— pueden pasar inadvertidos muchos aspectos propicios a la exultación o capaces de poner los pelos de punta al más valeroso. Se ha hablado mucho de una guerra atómica, de las pavorosas perspectivas de la humanidad envuelta en tal desatino. Quien haya leído el libro de John Hersey sobre Hiroshima recordará —la obra apareció hace ya un lustro— las atroces consecuencias de aquel primer ensayo de destrucción atómica: más de 78.000 muertos, casi 14.000 desaparecidos y alrededor de 37.500 heridos. Las posibilidades de una repetición de hecho similar, pero ahora con bombas mucho más potentes que aquella de uranio, o que la más poderosa de plutonio probada en Nagasaki, han hecho pensar a gobernantes, investigadores, técnicos, etcétera, de los países con mayores probabilidades de ser castigados de tan horrible manera sobre la necesidad de ciertas medidas precautorias para conjurar los efectos mortíferos de la explosión. Y aquí les toca su parte, e importante, a los dignos discípulos del viejo Hipócrates.

Se calcula que una bomba "A" arrojada sobre una ciudad de un millón de habitantes no sólo provocará la destrucción de la cuarta parte de la población, sino que otro cuarto de millón resultará intoxicado, desfigurado o quemado por efectos de las radiaciones. ¿Qué hacer para aliviar y curar tan enorme masa de heridos, y cómo proteger a los sobrevivientes —sanos y salvos— de los mayores riesgos que una situación extrema como ésa puede provocar sobre su salud? He aquí la gran tarea a que deben abocarse la medicina y los médicos para resolver el intrincadísimo problema técnico y científico que la caótica contingencia plantea, problema que desde luego tiene también sus importantísimos aspectos económicos.

Véanse, si no, los cálculos que hace un médico canadiense sobre el costo de tratamiento de un quemado —en el cual interviene la moderna cortisona—, estimado por él en cinco mil dólares, además de lo que cuesta una cama de hospital durante los nueve meses que dura más o menos la cura. Es decir, que la atención de los cien mil quemados, seguramente originados por el ataque de una única bomba arrojada sobre una gran ciudad, ascendería a la extraordinaria cantidad de quinientos millones de dólares.

Otros autores —émulos también del venerado Hipócrates— hacen las siguientes previsiones: "...después de un ataque con bomba atómica serán necesarias 40.000 camas de hospital la primera semana, 20.000 la segunda y 17.500 la tercera..." Estiman además que la primera semana después del desastre habrá que contar con doscientos furgones de provisiones médicas y algo así como la extraordinaria cantidad de un millón doscientos mil litros de sangre para restaurar las pérdidas de los heridos.

Los efectos deletéreos de la explosión atómica varían si ella ocurre en el aire, bajo el agua o directamente en la tierra. En los casos de Hiroshima y Nagasaki o en el de los experimentos de Alamo Gordo en Nuevo México o en Bikini, la bomba detonó a suficiente altura como para que la contaminación de la superficie de la tierra en las vecindades del lugar, por los productos de la fisión radiactiva, fuera insignificante comparada con la que puede resultar cuando dicha detonación ocurre en los otros medios señalados: el agua o la tierra.

La medicina tiene que hacer ahora frente a un nuevo riesgo: las radiaciones atómicas capaces de provocar un cuadro patológico característico, que se suma a los daños ocasionados por los "antiguos" explosivos de alto poder, quemaduras y traumatismos, imputables a la explosión o a la metralla. La radiación "ionizante" de la bomba atómica se efectúa bajo la forma de rayos beta, rayos gamma y de neutrones, siendo estos dos últimos los que sobre todo penetran en nuestro cuerpo y dañan sus más útiles órganos. Pero de todas las delicadas partes que componen nuestra humana economía, son las laboriosas células que integran el sistema productor de sangre las más susceptibles a dicha agresión, lo que trae como consecuencia el empobrecimiento de la sangre no sólo en glóbulos rojos —los incansables distribuidores del vivificante oxígeno—, sino también de glóbulos blancos, los valientes destructores de todo germen infectante con pretensiones de aposentarse en el ámbito de su pertenencia. Añádese a ello la concurrente disminución de ciertas substancias inmunizantes (anticuerpos) que neutralizan los efectos tóxicos de los gérmenes de la infección, y se comprenderá por qué en las tristemente célebres Hiroshima y Nagasaki las más importantes causas de los óbitos ocurridos entre la segunda y sexta semanas posteriores a la explosión fueron las pérdidas sanguíneas y las infecciones.

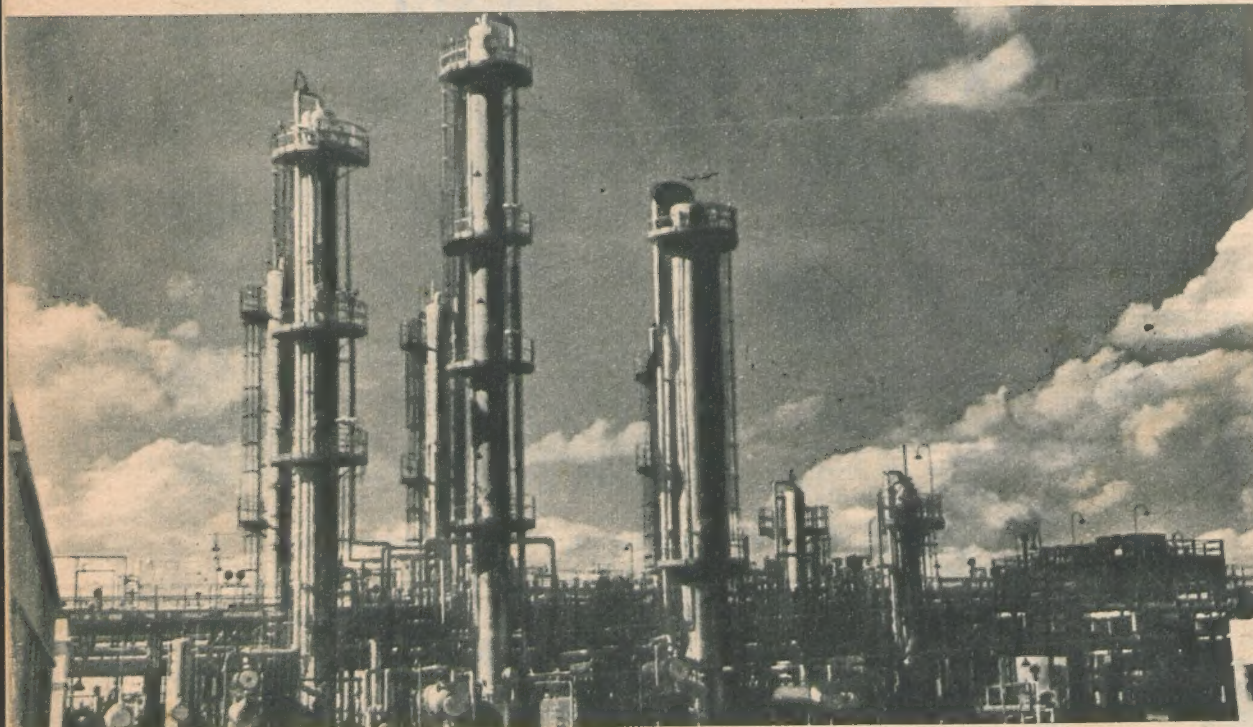
Para hacer frente a las desastrosas consecuencias de un ataque atómico, las organizaciones sanitarias deben prepararse cuidadosamente. En el orden médico existen todavía problemas no resueltos en relación con el tratamiento de las quemaduras y de la enfermedad "postirradiación"; no obstante, las posibilidades terapéuticas son muy amplias. En cuanto a la organización sanitaria, ella va desde el aprovisionamiento de sangre y productos derivados o equivalentes, para ser transfundidos en cantidades adecuadas, y de antibióticos, incluyendo quizá a la notable cortisona, hasta la creación de centros de descontaminación, en donde los evacuados de la zona de explosión puedan cambiarse sus ropas y bañarse ¡con agua y jabón! —nada más—, para librarse de los posibles vestigios de polvos y substancias dotadas de actividad radiante.

De más está decir cuánta será la responsabilidad de los médicos en tal emergencia, ¡de los médicos que sobrevivan a la catástrofe! (en Hiroshima, de los treinta médicos del hospital de la Cruz Roja, solamente seis estaban en condiciones de actividad después de la explosión). Por lo pronto deberán —según la cruda expresión de un especialista en la materia— ver las cosas en forma realista... concentrando las energías en la evacuación, "descontaminación" y tratamiento de los que tengan alguna "chance" de sobrevivir. Cuáles pueden ser los límites de esa misión "realista", no los conocemos; pero lo que no ignoramos es que al final de cuentas, y en medio de obra tan destructiva, el médico deberá prodigarse en su misión de consuelo, alivio y esperanza.

LA ARGENTINA: UNA GRAN NACION INDUSTRIAL EN MARCHA

AHORA TAMBIEN FABRICAMOS AERONAFTA, TOLUENO Y SOLVENTES AROMATICOS

UNA NOTA DE RAMON ANTONIO CHAS



Vista parcial de las instalaciones levantadas en Campana por la Dirección General de Fabricaciones Militares, ya en pleno funcionamiento. Estas torres de destilación constituyen parte del vasto conjunto de las obras.

NO pasa día sin que la fuerza expansiva de este gran país en marcha acuse un nuevo jalón en su notable progreso industrial.

Hace ya algunos años que la Argentina ha dejado atrás su tímida adolescencia fabril. Su desarrollo es ahora pleno y vigoroso. El país tiene cada día más chimeneas, que lanzan a los quietos cielos de la patria el humo espeso del fecundo trabajo nacional.

Por eso cada día que transcurre nos bastamos más a nosotros mismos ganando mucho del tiempo perdido en otras épocas, en las cuales parecía acaso más cómodo y fácil recurrir a países extranjeros tradicionalmente productores.

Decir que cada día aumentan nuestras plantas industriales no es hacer alarde de ufana suficiencia, sino reconocer el proceso consciente de nuestra propia grandeza.

Y ahora una fábrica modernísima de tolueno sintético

Cuando hablamos de la fuerza expansiva de nuestra industria hay que precisar que en la notable evolución actual intervienen por igual las reparticiones oficiales y los particulares.

La acción es armónica y conjunta. No podría ser de otro modo. La industria privada no puede hacer frente por sí sola a todo el vasto programa de acción diversa que reclama el país. Y sobre todo en el campo en que compete al Estado velar por la provisión de elementos y productos preciosos para las necesidades nacionales.

Cabe señalar en este último aspecto la notoria gravitación que en el campo industrial —vasto y complejo por naturaleza— tiene el Ministerio de Defensa Nacional por intermedio de la Dirección General de Fabricaciones Militares.

Decimos que la acción de este departamento es notoria porque ha trascendido en el conocimiento público el notable esfuerzo realizado para cumplir con el aprovisionamiento de materias primas para respaldar en forma racional el potente desarrollo de las industrias químicas del país e incrementar, al propio tiempo, la política económica de la Nación.

Y una prueba de lo que afirmamos es la nueva Fábrica Militar de Tolueno Sintético, vasta concepción técnica de extraordinaria influencia en la transformación de los hidrocarburos, que se levanta en Campana, a corta distancia de la Capital Federal, sobre un desvío férreo distante dos kilómetros de aquella ciudad.

COMBUSTIBLE PARA CAZAS Y BOMBARDEROS, PERO AL MISMO TIEMPO SOLVENTES, LACAS, PINTURAS Y MATERIAS PRIMAS PARA LA INDUSTRIA PLASTICA.

Aeronafta, solventes, tolueno, anilinas y fenol

Esta modernísima fábrica, orgullo de la industria altamente técnica del país, es otro seguro paso a la liberación de nuestra economía.

Inaugurada en el curso de esta semana con el alto auspicio del primer magistrado y autoridades militares de la Nación, el nuevo establecimiento se encuentra en plena producción y en óptimo grado de perfeccionamiento técnico.

Parte de sus instalaciones, que responden a los más recientes métodos elaboratorios del petróleo, fué contratada en los Estados Unidos de América.

¿Cuál es el objeto de este moderno establecimiento industrial, único en el país?

Su principal objetivo es la fabricación de tolueno para explosivos; pero puede hacer también benceno por la fabricación de Gama-Exano (que es un poderoso insecticida para la agricultura) D. D. T. (cuyas condiciones de eficacia para los problemas de la higiene pública son bien conocidos) y fenol, de múltiples y valiosas aplicaciones industriales.

Se fabrican allí, asimismo, solventes de hidrocarburos aromáticos, pinturas, barnices y otros productos de amplio consumo en la industria, y que valorizan el esfuerzo de los hombres que planearon este nuevo establecimiento.

Finalmente —y acaso es lo que debe destacarse de manera más especial—, la modernísima planta de Campana ha sido dotada con prolijo alarde técnico para la elaboración directa de aeronafta de 100/130 octanos, con destino a los aviones de caza y bombarderos pesados de la fuerza aérea argentina.

En este particular aspecto de su producción la fábrica tiene capacidad para cubrir todas las necesidades del país, circunstancia que resulta obvio destacar por su alta significación en la defensa del país.

Y por si aún fuera poco todo lo señalado, se han previsto las instalaciones necesarias para elaborar una motonafta de excelente calidad de 71 octanos, con destino a las fuerzas armadas y fábricas militares.

Los hidrocarburos aromáticos por vía sintética

Aun aquellos que no están muy informados sobre la influencia que este moderno establecimiento tendrá sobre las actividades industriales de la Nación comprenderán de la sola enunciación de su finalidades su importancia trascendente.

Pero de todos modos no está de más insistir en que con estos nuevos productos de genuina elaboración nacional la Dirección General de Fabricaciones Militares incorpora a la economía argentina y al progreso químico industrial la elaboración directa de los hidrocarburos aromáticos por vía sintética. (Aclaremos, de paso, que se llaman así por su exquisito olor, base, en muchos casos, de los perfumes que se usan con deleite en el tocador moderno.)

Se abren, en consecuencia, para el país muy promisorias perspectivas en lo atinente a las industrias químicas derivadas de la utilización del benceno, del tolueno y del xileno, tales como anilinas, colorantes, insecticidas para la agricultura y la ganadería, plastificantes, materiales plásticos, solventes, pinturas y lacas.

Y al decir que se ensanchan los caminos para el progreso de ese importante aspecto de la industria nacional queremos significar, al mismo tiempo, la posibilidad de hacer importantes economías de divisas al suplir la producción propia el suministro de los productos similares del extranjero, que irrogaba ingentes recursos nacionales.

La aeronafta para cazas y bombarderos

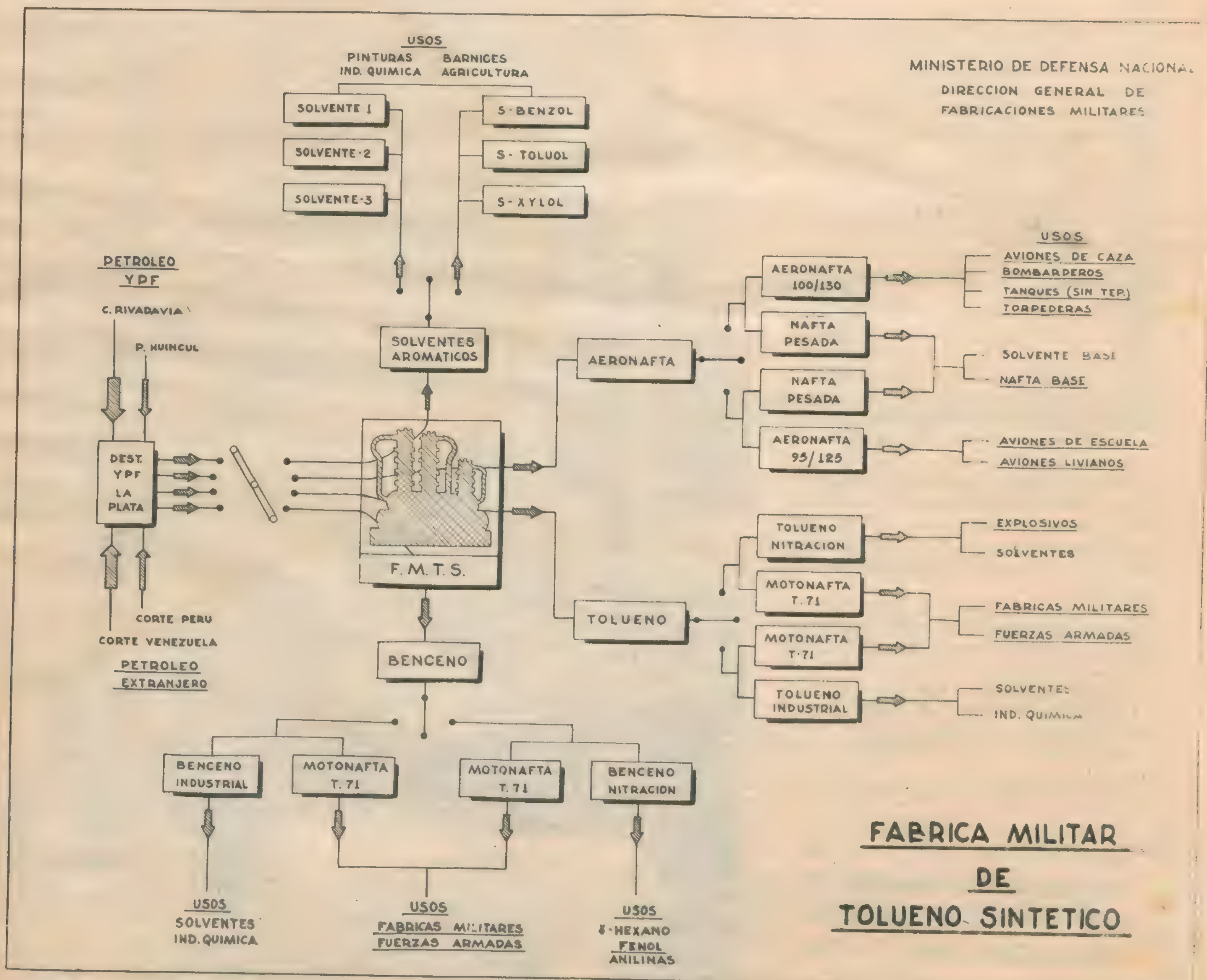
Pero la liberación de nuestra economía de los mercados proveedores del exterior no sólo se consumará en el detalle de los productos mencionados, sino en otro aspecto fundamental, y que atañe a nuestra defensa nacional: la provisión de combustible para nuestros aviones combatientes.

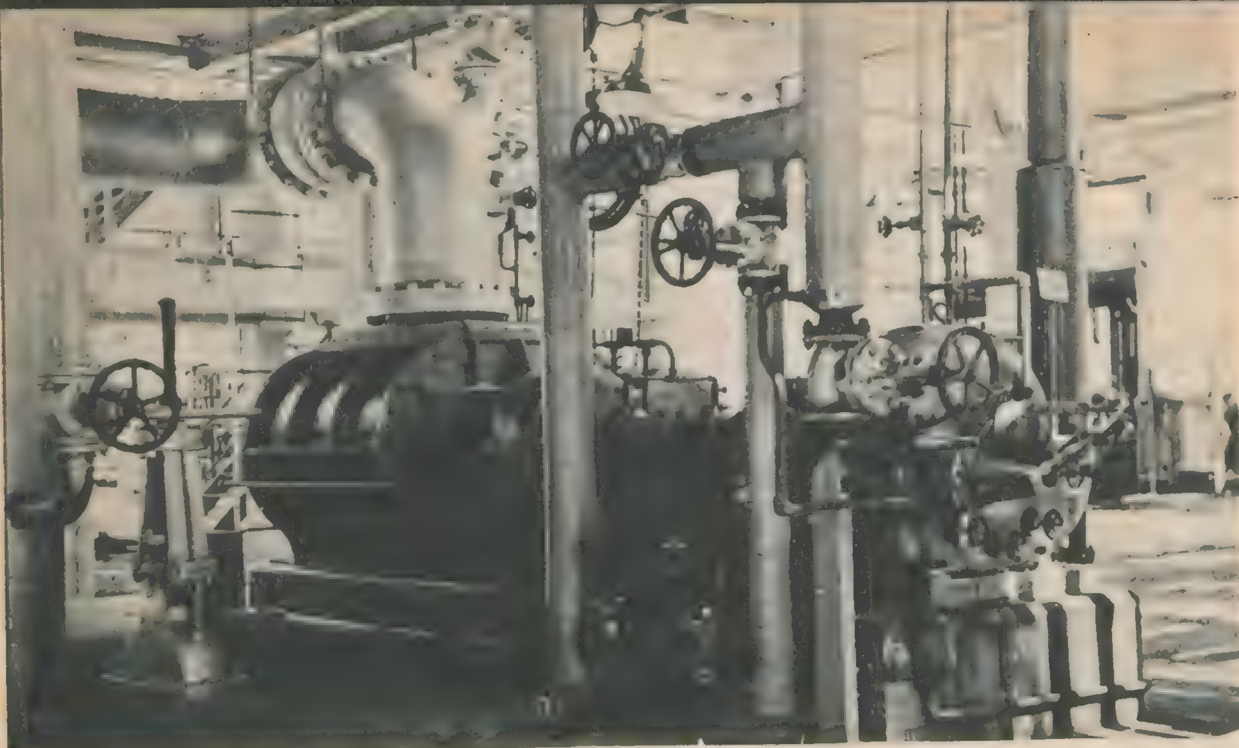
La fábrica de Campana es la respuesta a un proceso de intensa superación de la Dirección General de Fabricaciones Militares. Este alto organismo técnico ha procedido últimamente, con todo éxito, a la elaboración de la aeronafta de 100/130 octanos, necesarias para los bombarderos pesados y los veloces aviones de caza de las fueras aéreas argentinas.

Ha sido preciso realizar (y lo consignamos como un justiciero homenaje a los técnicos argentinos que lo realizaron) un extraordinario esfuerzo técnico para obtener la elaboración directa de ese precioso combustible. Pero al fin el esfuerzo ha sido compensado y la industria está en plena marcha. Y no crea el lector que éstas son palabras vanas.

La aeronafta de 100/130 octanos, esencia vital para las modernas aeronaves de combate, se elabora normalmente en otros paí-

Gráfico demostrativo de la Fábrica Militar de Tolueno Sintético de Campana. En la izquierda del grabado señálase la planta receptora del petróleo fiscal y extranjero que suministra a las unidades de destilación la materia prima. La fábrica elabora el petróleo en la forma que señala este gráfico, en una gama extraordinaria de productos de uso industrial. Esta fábrica, de concepción modernísima, constituye otro paso a la liberación de la economía nacional de los centros productores extranjeros.





Uno de los grandes ventiladores de gas inerte con que cuenta la moderna fábrica erigida a 85 kilómetros de la Capital Federal y que proveerá de aeronafta especial para las fuerzas aéreas argentinas.

ses por la producción del combustible base, con el agregado de "iso-octano" y de "isopentano", dos productos químicos que no se elaboran actualmente en la Argentina.

Por no disponerse de los mismos, ha sido necesario forzar las condiciones de temperatura, reciclo y de todo el proceso general para obtener al fin un mayor contenido en esencias aromáticas en la aeronafta y satisfacer igualmente las severas especificaciones de la nafta aeronáutica.

La moderna fábrica de Campana

Esta nota está limitada a los simples fines de información. Por eso no puede abundar en detalles técnicos propios de los iniciados en este complejo campo de la explotación industrial de los hidrocarburos aromáticos.

Sólo queremos consignar aquí —y con ello se cumple nuestro formal propósito de difundir este notable esfuerzo nacional— que la moderna fábrica de Campana está constituída, fundamentalmente, por una unidad Hydroforming Kellogg y una unidad para la destilación extractiva Shell, ambas patentadas y de reconocido rendimiento técnico-industrial.

La unidad comprende —y tal es su apariencia visual de extrañas torres que se elevan a las nubes— tanques finos y alargados de almacenamiento y operación, hornos de calentamiento, reactores con catalizador, ágiles y afiladas columnas de destilación extractiva; instalaciones para el complejo tratamiento químico y la consecuente etilización.

La fábrica dispone de una flota propia de camiones tanques y se encuentra conectada por radio a las unidades de las fuerzas armadas y por teletipo para la comunicación directa a máquina con la sede central de la Dirección General de Fabricaciones Militares, situada a 85 kilómetros de distancia.

Además, cuenta con un naftoducto y un gasoducto que la unen con la Compañía Refinadora Esso, distante dos kilómetros y medio.

En suma: el moderno establecimiento de Campana es, como decíamos al comienzo de esta nota, una refirmación significativa del notable progreso industrial del país, en un canto al trabajo fecundo del pueblo argentino.

Columnas de fraccionamiento y destilación extractiva de fenol, cuya producción abastecerá, según se prevé, las necesidades industriales del país.

LA FABRICA MILITAR DE TOLUENO DE CAMPANA: ALARDE TECNICO DE LA INDUSTRIA AVANZADA.

SIERRAS EN MAR DEL PLATA

SIERRA de los PADRES

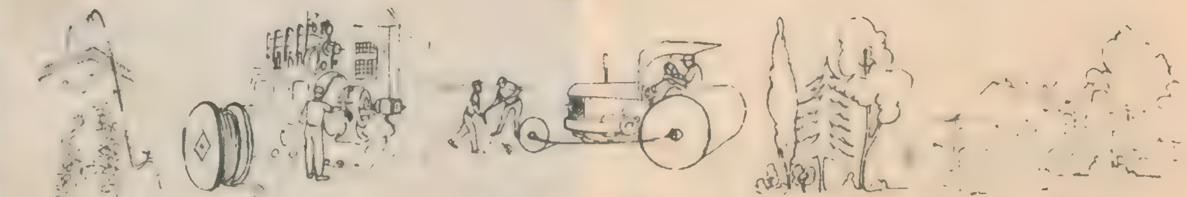
el más hermoso paraje en sierra, mar y aire

Todo lo mejor del mapa se halla reunido en SIERRA DE LOS PADRES! ... Un paraje serrano, por su altura, por su belleza y por su clima ... Un lugar encantador a sólo 15 minutos, por camino pavimentado, de Mar del Plata y sus playas ... Un aire liviano, puro, reconfortante! ... Y muy cerca está la Laguna de los Padres, ideal para la pesca y los deportes náuticos.

Reserve su lote en la ciudad-jardín que se está levantando, proyectada por un hábil equipo de ingenieros, arquitectos y urbanistas.



En SIERRA DE LOS PADRES ya está todo hecho!



AGUA CORRIENTE
Dos cisternas y una toma, con 2.130.000 litros surten a todos los lotes.

LUZ ELECTRICA
La potente usina y sus 48.000 m. de cables proveerán alumbrado público y para 500 casas.

90.000 m² de PAVIMENTOS
firmes, de macadam, con cordón-cuneta de hormigón. No son simples "mejorados".

80.000 ARBOLES
Se han plantado pinos, almendros, robles, eucaliptus y otras especies finas.

COUNTRY CLUB
con una superficie cubierta de 2.400 m2., a construirse en medio de un parque de 17 hects.

LIBERALES CONDICIONES DE VENTA

Sólo 10 % el contado, 10 % al tomar posesión dentro de los 90 días y el resto en 16 cuotas semestrales u 8 anuales con el 6 % de interés anual.

HOY MISMO solicite mayores detalles a:

ALFRANCO S. A.

Córdoba 645 - T. E. 32 - 5138 - Bs. As. y
Rivadavia 2340 - T. E. 3-3291 - Mar del Plata

FAMA Y MUERTE DE JULIO ANTONIO

POR BONIFACIO ACHEA



MARIA LA GITANA
Julio Antonio es autor de este magnífico busto de María la gitana, que fué compañera del bandido Pernales.

HACE treinta y tres años, para estos días, Ramón Pérez de Ayala dedicaba una de sus habituales correspondencias desde Madrid a Julio Antonio. "Un artista trágico", decía el subtítulo. Y empezaba poco más o menos así: "Ha muerto Julio Antonio. ¿Quién era Julio Antonio?"... Y es que, no solamente para nosotros, tenía su razón de ser esta pregunta desconcertante. El joven tarraconense contemporáneo de Mariano Benlliure y de Agustín Querol, discípulo de Miguel Blay, y cuya obra anunciaba el renacimiento de la escultura española después de dos siglos, había sido hasta ese momento un desconocido, aun en la Península. Substraído voluntariamente a toda posibilidad de propaganda; ausente en los certámenes donde la adulación y la intriga son inevitables; obstinado y silencioso trabajador consagrado a su arte, sin otro estímulo que el de unos pocos amigos que proclamaban su genio,

Julio Antonio había cumplido veintinueve años, cuando se le abrieron providencialmente las puertas de la fama.

Las cosas sucedieron así: Una familia de la sociedad madrileña — la familia de Lemonier Laportilla — acongojada por la muerte de un varón de quince años, recurre a Julio Antonio para encargarle un monumento funerario. El escultor se aplica a la tarea de perpetuar con la memoria del hijo el dolor de la madre inconsolable. Y surge entonces de las manos del estatuario una composición en la que el atormentado contenido emocional se perfecciona bajo un contorno de clásica majestad. Seducido por la calidad de su obra, determina exponerla en el salón de la Sociedad Amigos del Arte, adonde acude por cierto todo Madrid, desde los reyes y la aristocracia hasta el pueblo y los estudiantes, perplejos ante el prodigio de esta revelación.

Era la estatua yacente de un mancebo muerto, cuya cabeza descansaba en el regazo de una mujer atribulada.

Diarios y revistas españolas se hicieron eco del acontecimiento. Críticas, fotografías, noticias, formaron la caja de resonancia de aquella consagración unánimemente consentida, definitiva y rotunda. Se recordaba que Julio Antonio, nacido en Tarragona, había llegado a Madrid en 1906, siendo un adolescente; que había aprendido modelado en el taller de Blay, y había consumido sus exiguos caudales recorriendo España — Avila, Zamora, Toledo, Badajoz — en procura de modelos para su colección de La Raza — "El ventero de Peñalsordo", "Minera de Puertollano", "Hombre de la Mancha", "Cabrero zamorano"; — que había ejecutado su obra sobrellevando considerables privaciones y que tenía terminado un monumento a "Los héroes de Tarragona". Todo ello equivalía a reparar un olvido.



JULIO ANTONIO,
dibujado hace treinta y tres años por Ramón Pérez de Ayala.

Alcanzaban los dedos de la mano par contar los amigos que habían estado er el secreto de la estupenda empresa d arte.

El más dilecto y el más consecuente, el que había vivido y trabajado en su compa ñía era el escultor Enrique Lorenzo Sala zar. El que había compartido los sueños y ios desfallecimientos de Julio Antonio, quien Benllieure indulgentemente llamab Julio César o Marco Antonio, cada ve que se veía obligado a referirse al remo porvenir del estatuario. El otro amigo e Miguel Viladrich, que lo frecuentaba e su taller, arrinconado en un suburbio m drileño. Y Ramón Pérez de Ayala, que n vaciló nunca en la certidumbre de la d morada consagración, generoso presen miento de avisada sabiduría. Y Gregor Marañón, el médico que había venido s guiendo impotente, de cerca, el proceso i exorable de una enfermedad, cuyo decre final se aproximaba.

La exposición se llevó a cabo en ene de 1919. Y en febrero hubo que inte narlo en un sanatorio, donde murió los pocos días, a consecuencia de u laringitis bacilosa.

Fama y muerte llegaron juntas para es elegido de los dioses. Las notas que lo ac maban en los periódicos, tuvieron que derle su espacio a la fúnebre noticia, q sembró la consiguiente consternación todo Madrid. Así entraba en el Elíseo Ju Antonio, al tiempo en que empezaba a p pagarse el deslumbrante conocimiento su obra, de tan alta jerarquía artística, cuando recién habían empezado la fundici del monumento a "Los héroes de Tar gona".

MAUSOLEO
Grupo escultórico de Ju Antonio, para quien la fa y la muerte llegaron junt





ES UNA PLUMA!
Por su peso (9 k.) y dimensiones es LA VERDADERA MAQUINA DE COSER PORTATIL ELECTRICA. Puede movilizarse con toda comodidad.

NI SE OYE!
Transmisiones por medio de engranajes helicoidales, hace a la máquina completamente silenciosa.

AHORRA TIEMPO!
El devanador permite cargar el carretilln de la bobina al mismo tiempo que se está efectuando la costura.

PERMITE EL BORDADO LENTO!
Motor regulable, desde 60 hasta 1.500 puntadas por minuto.



ES PRECIOSA!
Su elegante y moderna línea aerodinámica la distingue como única en su estilo.

DURA TODA LA VIDA!
Todos los ejes juegan sobre bujes de bronce, no permitiendo el desgaste por fricción.

BRAZO LIBRE!..
Especial para coser, zurcir o bordar partes difíciles, como mangas, etc. Para costuras simples tiene prolongación de base.

DESPACITO... O LIGERITO!
Se regula la velocidad con un comando a rodillera articulado, que permite accionarla con toda comodidad.

LO QUE COSE... NO SE DESCOSE!
"Cierra" la costura en forma tan perfecta que al intentar abrirla se rompe antes la tela que la puntada.



ÑUSTA
"DA LA PUNTADA JUSTA"

Nueva en Argentina! Nueva en el mundo! Una obra que enorgullece al país! A la máquina "ÑUSTA" nada le falta!... Posee todos los últimos adelantos técnicos, que la consagran como la máquina de coser portátil más moderna y más perfecta. Véala, señora! Revísela!... Estúdiela!... Pruébela!... Y Ud. también exclamará: ES PERFECTA!

Con garantía por 5 años
Repuestos de inmediata obtención en el país

Pida una demostración en
GATH & CHAVES

Distribuidores exclusivos:
CANON S.R.L.
Capital: $ 1.500.000.-
Callao 427 — Buenos Aires

DEYRREDON PROPAGANDA

UN JOVEN POETA DEL OCHENTA: MARTIN GARCIA MEROU

POR BLASI BRAMBILLA



ESTADISTA, historiador y diplomático, García Mèrou empezó publicando a los 18 años un libro de poesías, cuyo comentario es el tema de la presente crónica.

EL mundo y su poeta. El poeta y su mundo. Las grandes capitales, allí donde se dan cita todas las vanidades, lo vieron pasar. Y, como maleta de viaje, Martín García Mèrou, que había nacido en 1862, llevó la tristeza de ser poeta.

Viajó mucho, incansablemente. Como diría Eça de Queiroz, fué un andador de continentes. En sus horas íntimas, pasadas en la legación argentina que él tenía ya en Colombia, oyendo los gritos revolucionarios, ya en los Balcanes, ya en el Asia, reviviendo el milagro de una civilización extinguida, pudo crear esas estrofas, que, en el sentir de un crítico español, *"fueron verdaderas poesías y no trabajados versos"*.

Pese a pasar esa vida de refinada burocracia, García Mèrou sintió en su pecho esa inquietud que siente todo aquel que es poeta. Luego de abandonar, con el dolor de un desgarramiento, las aulas del viejo Colegio Nacional, comenzó a dejar versos. Exacto. No los escribía. Los dejaba, solamente, para que los recogiese quien quisiera, mientras él, con la nostalgia de la tierra nativa entre sus rimas, ahondaba los misterios de lo Absoluto:

Siempre el fatal misterio. Ese problema
esa sombra, esa llaga corrosiva,
que se alimenta de la carne viva.
Ese volcán que al pensamiento quema.

Así pudo escribir para la perpetuidad. Porque eternizarse significa sentir la honda amargura de lo infinito.

Sus horas solitarias, pasadas en países extraños, al contacto de otras civilizaciones, hicieron que adquiriese un gusto extraordinario por la Historia. Consecuencia de ese gusto, en el que se fundieron la resurrección viva de los hechos del pasado con el recuerdo —hay recuerdos recientes que parecen muy remotos— de los del presente, fueron sus *"Memorias"*, tan sabrosas de espigar. ¿Quién no recuerda esas páginas de refinado aticismo, en que se perfila el espíritu *"aliteratado"* y afrancesado de Miguel Cané y la generación del ochenta? ¿O, tal vez, esas serenas, donde se halla el perfume de los versos y la vida de Rafael Obligado y su tranquilo círculo literario?

Quiso ser bueno. Lo fué. En sus horas de estudiante, pasadas al abrigo de los ladrillos seculares del Colegio Nacional. En sus días diplomáticos. Y, por sobre todas las cosas, tuvo bondad en sus poemas, entre los que dejó este sereno reflejo de sus instantes:

Ni el vértigo del mal turba mis horas
ni la pasión agita mi conciencia.
Pido al cielo la luz de sus auroras,
escudado en mi eterna indiferencia.

Esta sublime indolencia poética es la que preside casi todas sus creaciones. Las escribía así, dándolas cuando la necesidad se hacía sentir, frente a los ambientes extraños a los cuales lo llevó su carrera de eterno trotamundos. Faltaba entonces en su alma aristocrática ese exquisito *no se sabe qué* que caracteriza a los espíritus selectos. En esos momentos en que la creación se hace carne en el poeta y, como en el mandato bíblico, éste se hace verbo, daba García Mèrou las notas de su tristeza intelectual, que quizás no fuera comprendida por él mismo, pero que existía por la sola razón de ser poeta. ¿No vemos en esta estrofa, extractada de "Nuevas Poesías", vagar, raro y enigmático, el mismo fantasma de melancolía que en los "Adelfos" de Manuel Machado:

Ni odio ni amor. Testigo de la vida,
ni su afán ni su anhelo me devora.
Soy como el ave que en la selva anida.
Al llorar, canta, y cuando canta, llora.

De García Mèrou a Machado hay una enorme distancia en tiempo, espacio e intensidad. Sin embargo, la poesía, única e indivisible, como en el misterio teológico de la unidad de tres, se da en ambos poetas en forma idéntica, sin que por ello deje de tener su sello personal y diferente.

La vida, en tanto, seguía su curso mundano. Roca lo llama a su lado como secretario, y en el año 1900 es Ministro de Agricultura. El sillón burocrático no mata, empero, al poeta, porque éste poseía esa neta inspiración *"Que no se adquiere con el rebuscamiento de rimas forzadas, sino que es producto de el verdadero talento poético"*.

Publicó diecisiete obras. Y todas buenas. El espíritu de García Mèrou cabe en unos pocos versos, en cualquiera de los que figuran en su tomo central de "Poesías". Permaneció siempre fiel a sí mismo. Por ello pudo haber sido el poeta de un solo poema, pese a que su producción es tan vasta. ¡Dios nos libre de esos autores multiformes que tienen libros, no *su libro*, que tienen estilos, no *su estilo!* En eso hay que cumplir el precepto antiguo: esperar siempre, hasta que el tiempo acumule la cantidad necesaria de dulzura —como decía Rilke— para dar, entonces, diez líneas buenas.

En el prólogo de sus "Poesías" —¿no recuerda este nombre el sonar del viento por avenidas antiguas?— Martín García Mèrou, pone estas palabras de eternidad: *"El autor es joven. Esta es quizá su única disculpa, pero es también su gran esperanza."*

Sobre esta juventud que, cuando la precocidad acelera, se torna anciana y cansada, se halla la nota de escepticismo melancólico. Leve escepticismo que, en casos como los de García Mèrou, no es hijo de un sentimiento egoísta, sino de una tristeza honda y sin sentido, aquella que nace cuando el alma se halla muy distante, separada ya de su tierra, ya de otras almas, por las ondas coronadas de espuma. Y García Mèrou se halló muy lejano. Los viajes rápidos a los que lo llevó su condición de diplomático, no extinguieron dentro de él, como tantas veces ocurre, al hombre sensible y delicado. Antes bien, avivaron la llama de su amor, con la nostalgia de la Patria lejana, que se anuda en cada verso, como un llanto contenido. Pues el Arte —Aquel cuyo nombre se escribe con mayúscula— es camino infinito, en el que sólo caben el sufrimiento y la soledad.

Así, dijo como en un desahogo de su ansiado amor:

Hombres, me cansa vuestra eterna lucha,
siempre muerte, amarguras, ambiciones,
siempre el lamento del dolor se escucha,
perdido en el hervor de las pasiones.

Para estos hombres así, que se dan íntegros tan sólo para cumplir con la misión de darse, tal vez fuera mejor no amar, puesto que ésta es una de las formas de aniquilarse.

Lleno de esa nostalgia de su Buenos Aires, con el alma añorando el calor de los ladrillos del Colegio que dió forma a su intelecto, Martín García Mèrou murió en Berlín, el 30 de mayo de 1905.

Igual siempre a sí mismo, murió en castellano, pese a estar en medio de la ciudad cosmopolita y proteica, mientras el insondable Océano transmitía a la tierra lejana del sol naciente las últimas palpitaciones de su corazón, en el oleaje lento de sus aguas.

UNA DROGA QUE CORTA LOS RESFRIOS EN POCAS HORAS

Los ANTIHISTAMINICOS son eficaces... *sabiéndolos tomar!*

Al cabo de dos años de haber aparecido en Estados Unidos, los productos antihistamínicos, con la nueva droga para el resfrío, han probado su eficacia y han sido adoptados por casi el 50 % de la población de aquel país. El éxito de esta moderna droga, primera que produce la ciencia actual para combatir el resfrío común, depende de que la gente sepa tomarla. Y como se verá, es el tratamiento más sencillo de todos los conocidos hasta la fecha.

LOS ANTIHISTAMINICOS PERMITEN RECUPERAR MUCHOS DIAS INACTIVOS EN EL AÑO

El uso de la antihistamina permite ganar muchos días de forzosa inactividad en el año por causa de resfrío. Y lo que es más importante, libera de los molestos síntomas característicos tales como el lagrimeo, la abundante secreción nasal, la picazón de garganta, etc. Numerosos establecimientos industriales norteamericanos han reducido el ausentismo de empleados y obreros por resfríos comunes, con la simple adopción de esta nueva droga. Y en la vida privada los consumidores de antihistamina están recibiendo importantes beneficios con "mayor tiempo para sus compromisos sociales y para sus esparcimientos".

EL TRATAMIENTO PUEDE COMENZAR HASTA 48 HORAS DESPUES DE PRESENTARSE EL RESFRIO

La eficacia de los antihistamínicos depende sólo de que se tomen cuando se sienten los primeros síntomas del resfrío. Si el tratamiento comienza dentro de las primeras 24 horas, bastan muchas veces 24 ó 36 horas más para eliminar el resfrío por completo. Si se toman los comprimidos hasta 48 horas después de haberse iniciado el resfrío, lo más probable es que los síntomas desaparezcan al cabo de otras 48 horas. Es importante, entonces, atacar el resfrío desde los primeros estornudos si es posible.

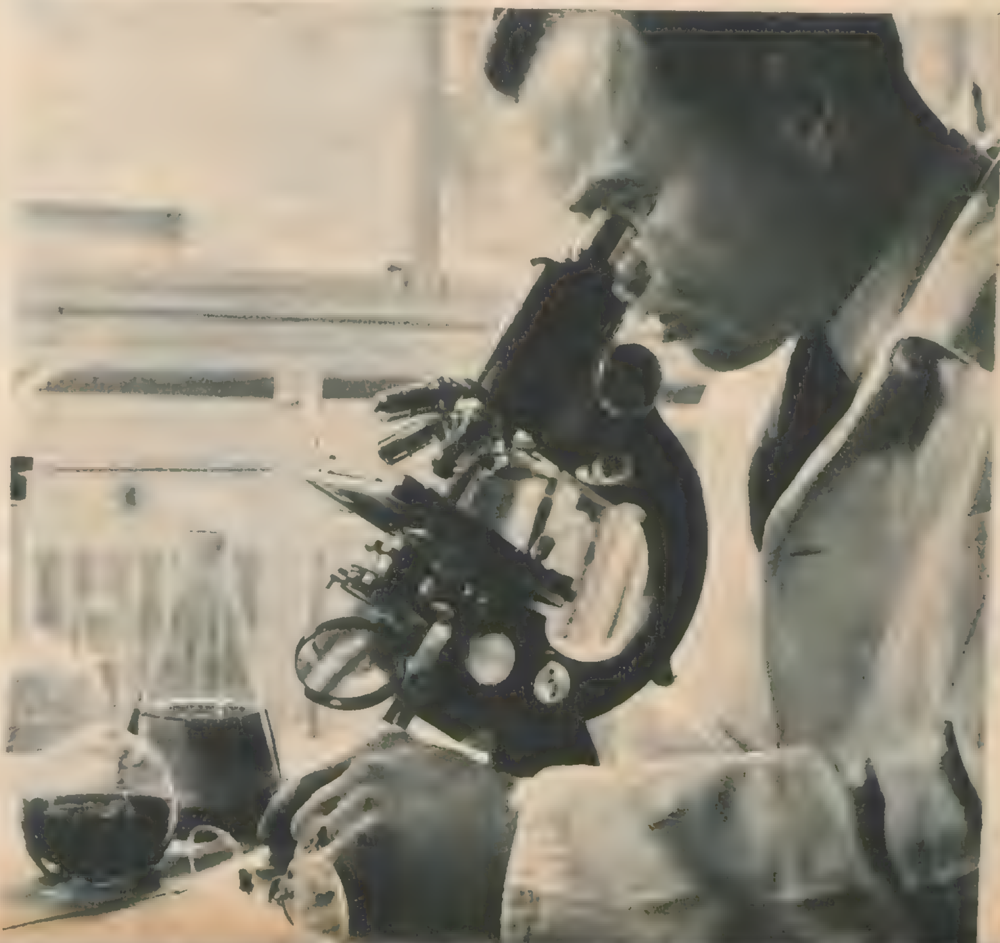
UNA FORMULA VENTAJOSA ANTIHISTAMINA + ASPIRINA + CAFEINA

Esta valiosa droga importada de EE. UU., está a su alcance en nuestro país bajo el nombre de "Cer-o", en comprimidos que contienen también aspirina y cafeína en adecuada proporción. Millones de personas viven ahora libres del molesto resfrío gracias a los antihistamínicos.



8 de cada 10 personas pueden eliminar sus resfrios con los productos antihistamínicos.

Prevéngalo usted también y combátalo teniendo siempre a mano comprimidos antihistamínicos "Cer-o". Pídalos en cualquier farmacia en sobres de 4 y 10 comprimidos a $ 2.- y $ 4.- Prefiera el sobre grande de 10 tabletas. Es más económico y le permite tener CER-O siempre a mano para combatir un resfrío (Autorizado por el Ministerio de Salud Pública de la Nación)



El hallazgo de una droga contra el resfrío es una gran conquista de la química moderna.






"PAS DES DEUX"

ESTAS asombrosas fotografías, que pudieron haber sido captadas durante la representación de un "ballet", con intervención de alguna famosa pareja de bailarines, pertenecen en realidad al libro "Gatos", colección de fotografías de Ylla, publicadas por la Harwill Press. El "Pas des deux" es perfecto y fácil es convenir en que pocos profesionales consumados podrían ofrecer mayor gracia, agilidad y movimiento en algún "divertissement".











¡Desde el zaguán a la cocina!

Cuando resolvimos renovar la pintura de nuestra casita, le pedí a mi esposo que todo, desde el zaguán a la cocina, se pintara con Pinturas SHERWIN-WILLIAMS. El aceptó encantado. ¡Y qué contentos estamos ahora!



Los ambientes los hicimos pintar con KEM-TONE, una pintura mate al aceite, a base de resinas sintéticas, para interiores, maravillosa. ¡Quedaron lindísimos! KEM-TONE es fácil de aplicar, se mezcla con agua, es lavable y seca en una hora. ¡Es extraordinario!



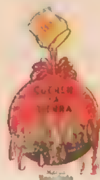
Para renovar los exteriores elegimos SWP. Es una pintura preparada brillante, de hermosos colores, de gran economía y extraordinaria duración. Ahora, todos admiran la belleza de nuestra casita.



En el baño, la cocina y los pasillos, la pintura SEMI-LUSTRE nos dió la solución más higiénica y hermosa posible. Es una pintura satinada que permite lavar las superficies con agua y jabón.



Finalmente, los muebles del baño y la cocina los pinté yo misma con ESMALTE PARA INTERIORES. Quedaron como nuevos. ¡Y qué poco trabajo me costó pintarlos con este esmalte de espléndido brillo y tan fácil de aplicar!



PINTURAS
SHERWIN-WILLIAMS
SHERWIN WILLIAMS ARGENTINA S.A.
Alsina 1360 Buenos Aires

PINTURAS - ESMALTES - LACAS - BARNICES

¡HAGA USTED COMO NOSOTROS!
Confíe la belleza de su casa a las Pinturas SHERWIN-WILLIAMS.

Pídalas en ferreterías y casas del ramo.



EL REY ABUELO



DURANTE el viaje a Canadá de la princesa Elizabeth y el duque de Edinburgo, el pequeño príncipe Carlos, que había quedado en su patria, cumplió tres años. La ocasión fué celebrada en el palacio de Buckingham, donde los reyes, verdaderos abuelos cariñosos, prepararon los agasajos con su correspondiente torta con velitas. Esta fotografía, la primera que oficialmente se publica del rey después de su grave operación, lo muestra en sonriente plática con el pequeño, segundo en la línea de sucesión al trono de Gran Bretaña. El príncipe Carlos Felipe Arturo Jorge nació el 14 de noviembre de 1948. Su madre lo llamó un día "Plum Pudding", es decir, "budín de ciruelas", y ahora todo el pueblo británico, animado de conmovedora simpatía, lo llama cariñosamente así.

"PAMPA Y PIEDRA"

POR NESTOR NOCERA

EL accidente geográfico determina la idiosincrasia del individuo.

La quebrada y la montaña guardan en su hondura y en su espalda *la sorpresa*.

La pampa borra el entrecejo fruncido. La pampa abre la mano... Entona el canto simple y dulce de la guitarra... El Norte juega escondiendo su verdad entre peñas y entre espinas. La piedra previene el ánimo y arma el gesto.

El gaucho de la pampa echa los párpados al viento. El coya los encoje en atención. El bombo isócrono es el pulso de los siglos rebotando en las montañas... La quena: el dolor del indio soportando el peso agobiador del paisaje.

El pampeano lanza su mirada sobre el verde y alcanza un horizonte tranquilo; sólo quiebra, de a ratos, el quieto silencio del panorama el *ombú*... Pero el ombú es manso y es simple... Es sombra que acoge y verde que refresca y alienta... Es una mano amiga tendida en la distancia cansada.

Detrás de él no se esconde nunca el infiel ni la fiera.

La mirada del coya se golpea en la montaña y se lastima en las espinas. Sus pupilas sangrantes tiñen en dolor la roca dura. Detrás de esa mole parda y misteriosa tal vez ensaya su intención un brazo armado o una garra afilada. La piedra ofende. La pampa se defiende.

Por ello la música de la pampa canta un argumento que se percibe hasta su desenlace desde su primera nota. No quiebra su ritmo ni altera su melodía la angustia repentina, la sensación súbita. Su valor espiritual está condensado en cada una de sus partes y en el todo por igual. Diríase que existe un equilibrio de espesor en su longitud... Es música que no sorprende ni se sorprende. Es una caricia de mano abierta, sin temblor de duda ni tibio de misterio. Es que la pampa habla el mismo idioma del hombre. La pampa es desnuda y clara. Es inmensa pero ingenua. Está en silencio pero no en acecho. Cuando dice, dice con furia, pero abiertamente. El pampero ataca y castiga, pero con armas claras y terrenas. La distancia de la pampa agota, pero no perturba.

La mirada del coya se hace luz hacia la montaña, pero al volver de ella lo encandila y lo confunde. Va y vuelve, por eso su música también va y vuelve. Va cargada de dudas y vuelve sobre sí mismo preñada de misterio.

La mirada del pampeano aquieta su inquietud en la distancia... Se cansa y descansa, a la vez, en la tranquilidad verde. No vuelve, no rebota, se pierde, se esfuma, simplemente: se muere. Por ello su música tampoco vuelve sobre sí y le interroga. Sale realizada y quieta, y sólo se aligera y se perfuma en el contacto amoroso de los pastos... El coya hace: uuuhhh..., uuuhhh...; la piedra hace: uuuuuuhhhhhhh..., uuuuuhhhhhh. Va la nota o el grito a la montaña y vuelve un lamento y un alarido... La piedra juega el desafío punzante de su eco sobre la sencillez del origen. La naturaleza envuelve en su potencia de siglos y de masa el argumento humilde del individuo. La pampa la adorna y la acaricia en tules. La montaña la encierra en armadura de piedra; a través de ella y en gritos desgarrantes de libertad llega la voz del indio aprisionado: esclavo de la excelsa aristocracia de la piedra... *La piedra*, hermosa y pedante, señala su fuerza en la alborada y pinta su misterio en las dudas del crepúsculo. En la pampa el sol juega con el trébol en las mañanas y echa a rodar su disco rojo por las tardes en la orilla del paisaje... Su aparecer es un manso: "¡BUEN DIA!"... Su esconderse es un simple y amigo: "¡HASTA MAÑANA!"...

La piedra guarda el peligro de aprisionarlo un día para siempre jamás. De echarse sobre él una tarde y destrozar los ojos del coya con mil cristales de fuego.

El crepúsculo pampeano lleva en concepción el claro amanecer de un seguro mañana.

El ocaso en la piedra siembra en las almas la duda de otra alborada.

El silencio de la pampa es silencio. El silencio de la piedra no es silencio. Es una calma que alarma y que por momentos habla, canta, se agranda inmensamente y ensordece. La piedra tiene la música fantástica de su silencio. El silencio de la pampa, por inmenso, también tiene voz, pero su voz es voz de silencio. El silencio de la piedra es el velo sutil con que disimula su acechanza un misterioso idioma de: ¡QUIEN SABE!...

La insistencia monocorde y fatal del bombo consume la melodía humana de la quena.

El gaucho de la pampa intenta llegar a Dios con su música y nada ni nadie se interpone.

El coya ve arrebatar su mística oración por la piedra. El coya llora su impotencia. Su canto es una sufrida protesta de liberación. Es un manotear hacia arriba para arrancar de sobre sus hombros el peso gigantesco de la montaña. La lucha de siglos, la resignación de la raza, la costumbre del combate desigual, diríase que ha pintado un pesimismo optimista, por ello, de a ratos alegre, de a ratos intrascendente.

La irregularidad de la impotencia, el equilibrio secular

(Concluye en la pág. 112).



Otra propiedad de **EMSA** Edificadora Metropolitana S. A. I. y Fin.

Capital $ 10.000.000.00

DEPARTAMENTOS DE LUJO en el BARRIO NORTE



Avenida

Quintana 70

- en construcción -

Venta en Propiedad Horizontal

Con la forma de pago que Vd. mismo elija!

y... A PRECIO FIJO

Hall - Living - Comedor -
Tres dormitorios - Dos baños - Cocina - Office
Lavadero cubierto - Dos habitaciones de servicio con su baño
GARAGE - Entrada de servicio independiente
Todos los servicios centrales - Heladera individual
Secador de ropa - Guarda baúles individual
Horno incinerador con boca en cada departamento
Amplios placards - Gran patio de juegos para niños

LUIS J. y RAFAEL R.
GRAZIANI
Av. Julio A. Roca 610

D. G. I. 6067

LA PALLA DEL INDIO TAGUADA Y DON JAVIER DE LA ROSA

POR ANA MARIA GALILEANO

ALLA en Curicó, para la fiesta de San Juan, se oyó junto a una enramada un armonioso guitarrón que acompañaba un desafío:

Mi don Javier de la Rosa,
cuantuá que lo ando buscando,
traigo aquí doscientos pesos,
si quiere vamos pallando.

Era el indio Taguada que —acompañado de cuatro testigos— desafiaba a pallar a don Javier de la Rosa, aquel señor que administraba las estancias de los descendientes de don Luis Jufré, el primer encomendero del valle de Copequén.

Don Javier, que estaba sentado debajo del ramaje de una fonda no hizo caso del desafío, y siguió saboreando tranquilamente una rica cazuela.

Ante esa indiferencia, el indio volvió a la carga:

Mi don Javier de la Rosa,
qué hace que no me responde
respóndame por los santos
o por Dios que lo hizo hombre.
Mi don Javier de la Rosa,
de ganas de pallar hablo,
contésteme por los santos
o por toditos los diablos.

Pero de la Rosa no quería pallar por encontrarse solo en Curicó, y así se lo cantó a Taguada al son de su guitarrón:

Habéis de saber, Taguada,
que no es por tenerte miedo,
sino por hallarme solo,
forastero en este pueblo.

Don Javier residía en Pelequén —lugar renombrado en tiempos de la conquista, pero que ya había perdido nombradía.

De Pelequén se había llegado de un galope hasta Curicó, para presenciar la hermosa verbena chilena del 24 de junio.

Taguada y sus cuatro acompañantes pidieron con tanta insistencia que don Javier pallara, que al fin se concertó el contrapunto y depositó cada pallador sus doscientos pesos.

Fué entonces que el guitarrón de de la Rosa pobló el aire con sus sones acompañando estos versos:

Estando yo en Curicó
debajo de una ramada,
me ha venido a desafiar
el mulatillo Taguada
Y confiando en la nobleza
de estos cuatro caballeros,
yo le acepto el desafío,
aquí están doscientos pesos.

Y se aprontaron para la palla. Allá en Chile a un payador le llamaban "pallador", y a una payada de contrapunto, una "palla".

¿Y quién ganaría esa palla? Los dos eran pero muy buenos, don Javier de la Rosa tenía gran ilustración... Taguada, gran inspiración..

A Taguada la naturaleza lo había hecho "pueta", y su afición a la guitarra, un buen músico. Resultó, por lo tanto, un excelente pallador.



Trajes chilenos de fines de 1700 hasta 1820

Taguada no era indio ni mulato, sino mestizo. Había nacido en el Corregimiento de Maule y era hijo de un soldado español llamado Sebastián Taboada y de la india araucana Tagoao.

Por sus venas corría, pues, sangre araucana. Era de la raza de Lautaro y Caupolicán, era descendiente de indios bravos, de aquellos que cuando en la época de la dominación española se les rompieron las lanzas de tanto pelear y siguieron defendiendo hasta con uñas y dientes su tierra americana...

Y empezó la palla. Aquella famosa e histórica "Palla del indio Taguada y don Javier de la Rosa", que sucedió en Chile a fines de 1700.

Empezaron a cantar la tarde del 23 de junio. Entre otras cosas, Taguada cantó:

Mi don Javier de la Rosa,
¿de qué género o plantel,
ahora me ha de decir
de qué habrán hecho el papel?

A lo que don Javier contestó:

Habéis de saber, Taguada,
la contesta va de prisa,
lo hacen de trapos viejos
iguales a tu camisa.

Recién a la medianoche interrumpieron el canto para descansar.

El 24 por la mañana siguieron la palla. Pallaron sobre astronomía, historia, geografía, aritmética...

—Contrario: Tengo cien pesos,
terneros voy a comprar,
comprándolos a tres pesos,
Taguada, ¿cuántos serán?

—Mi don Javier de la Rosa,
le contesto sin tropiezo,
treinta y tres terneros paga
y queda sobrando un peso.

Después de almorzar volvieron a pallar, y al llegar la noche de San Juan, don Javier, con toda nobleza, cantó al mulato:

Habéis de saber, Taguada,
yo soy pallador y bueno,
quiero que sepas, Taguada,
que a darte la muerte vengo.

El indio, con toda arrogancia, le contestó:

Mi don Javier de la Rosa,
no temo al más alvertido,
hasta la edad que me ve
por nadie he sido vencido.

Y don Javier le hizo esa advertencia porque había guardado lo difícil para la noche, los asuntos divinos, de los que Taguada no era muy conocedor.

Cantó don Javier:

No te demores, Taguada,
Adán y Eva se vieron
livianos y avergonzados,
¿con qué tela se cubrieron?

Contestó Taguada:

Mi don Javier de la Rosa,
no hallando piel de animales
con las ramas de las plantas
se hicieron sus delantales.

Después don Javier le hizo dos preguntas que Taguada no supo contestar. Volvió de la Rosa a cantarle:

Taguada, yo te pregunto,
quiero que contestes vos,
Dios hizo los mandamientos,
¿a qué profeta los dió?

Taguada no pudo contestar, y para no quedar derrotado pidio en un canto a don Javier que suspendieran la palla.

Yo no sé, señor Javier,
pero haga lo que yo digo,
callaremos las guitarras
y quedaremos amigos.

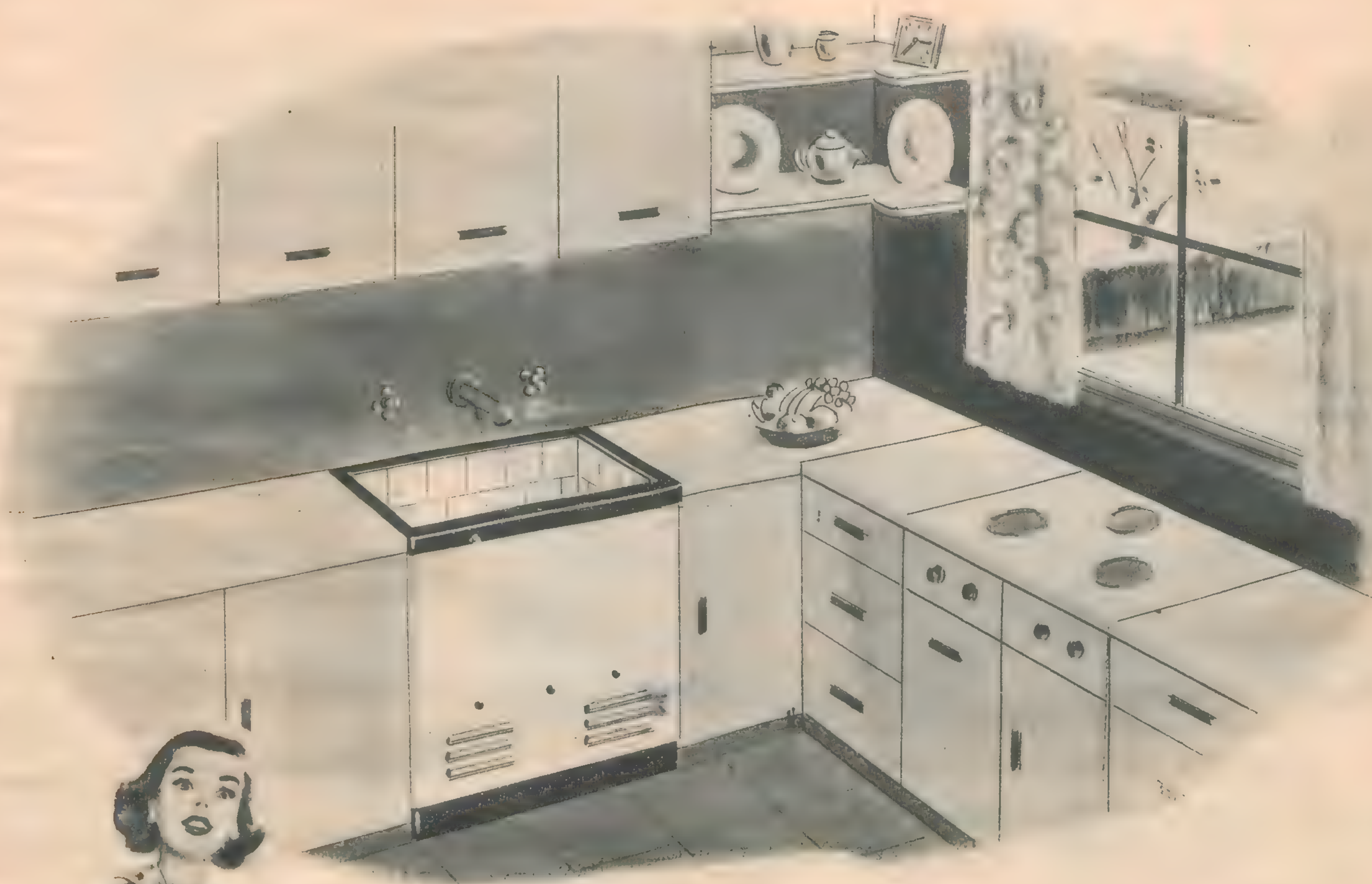
Pero don Javier no podía aceptar semejante cosa..., si Taguada había ido a desafiarlo..., y pulsando bien alto el encordado cantó a la concurrencia:

Caballeros, caballeros,
ténganlo por entendido
y levanten las apuestas
que el mulato está vencido.

Y vencido quedó el indio Taguada, que anduvo con su derrota por poblados y rancheríos por soledades, por caminos de carretas, por valles y sierras. Todo le hablaba de aquella palla. Si hasta le parecía que el aire cordillerano..., el canto del jilguero... y el susurro de las hojas del copihué... le decían al oído

..y levanten las apuestas
que el mulato está vencido.

Cuentan las crónicas chilenas que el pobre Taguada no pudo soportar su derrota y que un día desapareció sin saberse nunca más nada de él.



ALUMNOS Y LIBROS

POR
ERNESTO MARIO BARREDA



Martín Coronado, cuyo "Libro de lectura" contribuyó tan sensiblemente a la cultura literaria durante la primera enseñanza.

EL recuerdo de la vida escolar ha tenido felices evocadores. Está en todas las mentes esta verdad, con autor y título. No es mi intención repetir cuadros pintorescos en estos breves retratos que voy a esbozar. Aparecen las fisonomías detrás de los bancos; primero, a la luz clara que penetra del patio; luego, en la semisombra y la penumbra del fondo.

Es la sala de quinto grado en la escuela primaria de varones del barrio de Flores. La última etapa, pues por entonces se había eliminado el sexto. Y nosotros, chiquillos de once años, arrostrábamos con febril esfuerzo las asignaturas acumuladas de la clase que suprimieron. Trece materias, entre ellas geografía de Europa, historia de la Edad Media, botánica, geometría y matemáticas con logaritmos. Zonceritas. Y textos deficientes, suplidos con apuntaciones de aquí y de allá.

La primera obra de acierto pedagógico fué nuestro "Libro de lectura". Era, sin duda, una buena antología americana, en prosa y verso, seleccionada por Martín Coronado. Recuerdo de ella un ardoroso parangón entre San Martín y Bolívar, que firmaba el chileno Vicuña Mackenna; el episodio de Falucho, que Mitre creó para la posteridad, y unas escenas muy sabrosas, que hacían las delicias de la clase, tituladas "Tipos de tierra caliente", cuyo autor, centroamericano, siento no recordar. El verso, desde Gutiérrez Nájera hasta Guido Spano, en toda la lira.

Se estimulaba el comentario después de cada lectura. Se arriesgaba una crítica ingenua, pero aleccionadora. Uno de estos episodios lo suscitó aquella poesía de Rafael Obligado, donde confesando sus travesuras cinegéticas, se declaraba:

Gran cazador de urracas y chingolos,
enorme crimen que bendice Dios.

El lector, Mario Carranza, se detuvo en seco y preguntó al maestro: "¿Por qué lo bendice Dios?", en el fondo reconfortado por fechorías análogas. "No lo sé", confesó el maestro, con desconcierto. Y agregó: "Ustedes, que también lo hacen, ¿qué se suponen?" Unos dijeron sus conjeturas, otros callaron. El que firma estas páginas afirmó su parecer, diciendo:

Enorme crimen que "perdona" Dios.

Y nadie lo rectificó.

Con Olegario Andrade ocurría algo similar. Aquel paisaje andino

... De nieve que gotea,
como la negra sangre de una herida...,

fué también motivo de un repelón.

Los muchachos son terribles. Ni la nieve sugería imágenes negras, ni la sangre ya "negra" —es decir, coagulada— podía gotear.

El gran épico y el sensible lírico no eran de aquellos que se torturan en un desvelo de precisión. De aquella clase salieron para descollar algunos alumnos. Hacía punta en la cuarta fila un muchacho riojano de ánimo apacible y tonada cantora. Era Almandos Almonacid, héroe aviador del ejército francés en la primera guerra y el audaz piloto que pasó los Andes por las más altas cumbres en un vuelo hacia Chile.

Nos volvimos a encontrar, ya con canas. Me dijo: "Cuando yo leía algo firmado con tu apellido, pensaba si sería aquel chico que fué mi amigo en el quinto grado." Y yo le repuse: "Enterándome de tus hazañas, siempre suponía que fueras tú, aunque tu carácter de adolescente no presagiaba a tan tremendo bombardero.

Si Almonacid nos llevaba una cabeza en estatura, mucha en edad era la distancia que nos separaba de Alfredo Colmo. Hijo de un modesto artesano del barrio, había perdido varios años indecisos tras el mostrador del pequeño almacén de la familia. Pasó por la clase como un bólido. Dos años más tarde terminaba el bachillerato, ingresando en la Facultad de Derecho. Alumno sobresaliente, tuvo a través del curso un rival empecinado en Jesús H. Paz, quien por último infligió a Colmo una ingeniosa derrota. Rindió quinto y sexto años en un solo esfuerzo, dejándole atrás y adjudicándose los dos premios que otorga la Facultad. Soportó Colmo el contraste, graduándose un año más tarde "laureado con ambos premios" también, como se cuidaba de estampar hasta en los *memorándum* del bufete. Estaba ebrio de su talento. Poco después se desvaneció en un anodino consulado de Southampton. Reapareció más tarde, con magistratura y premios, en su patria. Presidente del Centro de Cultura Norteamericana, falleció repentinamente en el escenario, durante la velada conmemorativa de una fecha histórica.

Estudiaban también el quinto grado, con mucha destreza en matemáticas, los dos hermanos Caballero, que ascendieron luego, uno en la marina y otro en el ejército, a los más altos grados.

No me olvido del "renguito" Torres, que llegó a graduarse en medicina, y a quien el doctor Penna llevó a la dirección del hospital Alvear. Y menos aún del "vasquito" Jaureguiberry, quien por la mañana despachaba con su padre en un puesto del mercado. Llegó a graduarse de profesor normal. Volví a encontrarle, ya de veinte años, con la inquietud del porvenir. Me hizo un elogio. "Tú saliste inteligente", me dijo. "Siempre leo lo que escribes."

Y como un cometa de órbita propia, entraba y salía del aula León Scasso, hijo del director de la escuela, quien le reprendía a veces: "¡Leoncito!", con su índice conminativo. Muchacho de genio travieso y desdeñosa lasitud, no dejaba entrever, ciertamente, al futuro almirante.

Y ahora un recuerdo para el maestro, Antonio Bottinelli, que ascendió austeramente su escalafón sin tacha y sin fatiga hasta vicerrector de una Escuela Modelo

En nuestra clase de francés, La Fontaine era el predilecto. Boileau, que elogió a tanto poeta mediano de su época, silenció al fabulista, sin duda con ánimo de borrarlo para la posteridad. Inútil y mezquino empeño. Hay ausencias que se notan demasiado.

Almandos Almonacid y Alfredo Colmo, que fueron condiscípulos del autor de esta evocativa nota.





Marianito

CUENTO DE
JORGE PERRONE

ILUSTRACION
DE LEMOS

AHI llega un tren. En seguida lo tendrás sobre la pequeña barranca que descuelga tu calle hacia abajo. La película de su luz zigzagueará entre el verde de las cañas que crecen junto a la casilla del guardabarreras. Oirás su rodar pesado, lleno de hierros y tuercas, y la sirena que sucederá como exhalación, perdiéndose hacia el fondo.

Allá atrás, puede que otra vez alcances a escuchar su silbato sordo y aullante, igual que una queja.

Hace tiempo que lo escuchas. Tiempo que aguardas, que esperas, que te acostumbra, que ya se ha sujetado a ti como una circunstancia imprescindible, como el vaivén de tu corazón. El tren, la espera, tu taller de remendón, el martillo de punta bruñidísima cayendo sobre el mismo clavo, sobre el mismo par de zapatos, y tu limpiando tus lentes, que siempre estarán sucios.

En verdad, que los años han ido achicando tu paisaje, tanto, que hoy lo supera esa poquita canción que suele caerse de tu boca, al costado del toscano.

La topografía que conforma tu oficio te va cavando los días, mansos, parejos, apenas transgredidos por un domingo, cuando te llegas hasta las vías para acodarte en la alambrada y ver pasar los trenes. Entonces te sube por las espaldas el griterío de los pibes que juegan a la pelota en la sabana de aquel potrero.

Antes era otra cosa, claro. Tenías una gorra azul y un pantalón remendado y una lancha marinera. Salías por la noche para volver al caserío de tu pueblo con las redes llenas de pescado y de frío. Era un frío hermoso, entonces. Marianito era raíz en tu cuerpo un poco falto de tierra. Era el cabo que te ataba a la costa, donde una luz amarillenta te anunciaba la mujer en aguarde, y la casa oliendo a sal y a guiso. Podrías reconstruir minuciosamente todas las cosas por donde anduviste con otros sueños: la puerta de madera con el tercer tablón algo rajado, las bisagras rechinando al girar, las llamas que salían al abrir la hornalla en la cocina de hierro negro, la ventana que daba al río, por donde entraba la voz de Pepe con sus blasfemias y sus cantos, la ropa oliendo a jabón amarillo, la lluvia cayendo con tremendo apuro sobre el techo de cinc, el paraíso de cuyas ramas Marianito hacía horquetas para su honda, tu mujer sirviendo la sopa. Cuando ella murió el chico fué lo más importante de tu vida. El y sus barriletes fueron cubriendo el pozo de una ausencia que te dolía.

Le enseñaste tu trabajo, tu paciencia, tu actitud de hombre que mira la vida como un milagro siempre repetido. Delante de sus ojos, que comenzaban a irse lejos, junto con los días, desparramabas el paisaje que te entregaron y comprendiste a tu manera.

La casa del herrero cubría el pueblo con su yunque. Situada sobre el lomo de la calle donde la tierra recibía el paso caliente de los caballos, dejaba al aire sus ladrillos sin revoque y el cartel de chapa balanceándose continuamente. La rodeaba un olor a estiércol y pezuña quemada, que se hacía agrio en la nariz. El hijo del herrero, un muchacho algo mayor que Marianito, tenía el pelo color tabaco y soñaba con andar el mundo. En tus años de muchacho tu también anhelaste transitar la tierra; es el viaje imaginario que nos consuela de la comarca.

Nunca hubieras imaginado que ahí empezaría la cosa.

Cuando los veías irse juntos para pescar en el arroyo, seguidos por "Negro", el perro que mordía las patas de los caballos, estabas muy lejos de sospechar que alguna vez podían no volver. Y menos en el tiempo que sucedió. La noticia te vino cuando estabas un poco ablandado por la espera. Alguien los vió cuando tomaron el tren en la vieja estación, que sólo detenía los vagones para cargar el correo, dos veces en la semana.

Sigues golpeando la suela con tu paciencia de años. El viento balancea de cuando en cuando la cortina de juncos que separa de tu taller la pieza donde duermes. Aun te queda tacto para sacar los minúsculos clavos de tu boca, y hundirlos en los zapatos en dos golpes.

Mira, afuera alguien está cantando.

Tu tienes el delantal de cuero lleno de recortes y goma, y alguien grita por afuera. El tiempo no se para, viejo, naturalmente que no. Puedes detenerlo en tu sangre, donde hay un chico que no vuelve, donde hay una medalla con la Virgen de Luján colgada en su cuello. Pero tienes el pelo blanco, te vas quedando sin ojos, comidos por este oficio de remendón.

Todavía lo esperaste en tu casa de pescador, que antes se había quedado sin mujer. Incluso continuaste yendo al río, sabiendo que iba a volver, que te iba a recibir con sus gritos y su perro.

¡Uno puede equivocarse tantas veces! Pero no alcanza una vida para probarlo; la tuya, por ejemplo. Reconoces haberte equivocado en una cuestión de geografía. Porque aun sostienes el regreso, aun Marianito va a volver. Lo único que cambia es tu casa por este taller de "scarparo".

Cayeron dos o tres veranos más sobre tu lancha y te viniste acá para estar cerca de los trenes y presentir su vuelta. Dejaste una carta en casa del herrero, y el pueblo fué achicándose atrás de tu cintura, hasta quedar hecho un montón la torre de la iglesia y el río que lo cortaba hacia el sur.

Aquel pueblo es un mundo que no quieres tocarlo, que se ha quedado quieto, detenido, como en un tablado de títeres. Será suficiente la voz de Marianito: "¡Hola, viejo!"

Tus ojos están sobre el cartelito —NO SE FIA—, y se convierte en una chapa de hierro que dice "Herrería" y se mueve en el aire, rechinando. Tu paso va a empezar con el saludo de un amigo. Sucederán de nuevo las cosas que dejaste, tus manos oliendo a pescado, el botellón de vino, Marianito con sus hondas y sus barriletes y su perro.

En la estantería hay un montón de zapatos viejos, algunas cajas; en el recuadro de la banqueta, la cera, los distintos clavos, las tenazas, una trincheta, el frasco de cola, pedazos de suela.

En suma, estás de paso. Transcurres sobre los objetos sin adherirte a ellos, los tocas físicamente, de la piel hacia afuera. Tu mismo paseo de los domingos es como si vivieras otro destino que no te pertenece, y temes cruzarte e hablar con otras gentes en cuyos destinos tu tampoco figuras, naturalmente, y en donde podrías hacer un daño enorme al trastrocar la vida de ellos, complicándolos en esta aventura no prevista por tu ángel.

Es como si te movieras en un mundo de magia.

—Buenas...

La voz te llegó miedosa.

Despacito, fuiste quitándote los clavos que tenías en la boca y lo miraste desde el lomo de tus lentes.

No puedes negar que el color de su pelo era igual, y al bajar hasta sus ojos descubriste un brillo muy parecido a los de aquéllos. Su cuerpo, su manera de pararse, apo-

yando todo su peso sobre la pierna derecha.

—¿Me puede arreglar este botín?

Acaso su piel fuera un poco menos oscura, y el contorno de los pabios...

—Se me salió un tapón.

Te alargó los botines de fútbol. Le miraste las manos. Estaban sucias, y en el dedo meñique había un pequeño tajo, que recién dejaba de sangrar.

Buscaste los fósforos para encender el toscano.

La pregunta te salió entre el humo y un poco de tos.

—¿Dónde vives?

El chico alzó un brazo.

—Por allí.

—Ah, ah.

—Don, ¿me los puede arreglar pronto? Mire que los tengo que usar mañana.

Creo que dijiste algo.

Mecánicamente agarraste los botines, les dabas con el martillo, buscabas clavos, empujabas, comenzaste a doblarte con minuciosidad, como si estuvieras haciendo algo muy importante.

—¿Cómo te llamas? —preguntaste.



—Felipe.

—¿Felipe?

—¡Ajá!...

Se te ocurrió contarle tu historia, pero caíste en la cuenta de que su vida, su tiempo, ese tiempo que te daba mientras tu realizabas el trabajo, no te pertenecían, que no estaban en la vida de este chico, y apurastes la faena encorvándote más todavía.

El chico empezó a silbar.

Te pasaste la lengua por los labios, hasta el bigote.

De pronto, comprendiste que Marianito estaba ya —definitivamente— en aquella comarca de tu pueblo y que nunca más, bajo ningún pretexto, lo volverías a recuperar como entonces, como este Felipe que silbaba en tu costado.

Tu eres un viejo y hoy Marianito debe ser un hombre, si es que vive en alguna parte. Son muchos años que rodaron, casi tantos como estos trenes que pasan. Y el mundo aquel que dejaste, el de la casa del herrero, con ladrillos sin revoque, la calle de tierra bandeada de caballos, tu lancha amarrada en los tablones del embarcadero, abandonaron la quietud que les otorgaste y tu mismo te sentiste incorporado a la vida. Fué como si cayeras desde muy alto, girando, arrugándote, volviéndote viejo de repente, en una soledad que recién descubrías.

Ya ves, no se trata de un destino u otro, de un plan que uno puede transgredir o suspender, se trata de todas las cosas en que uno existe, aún las que no queramos aceptar, todo. Estamos, somos, en cada actitud, en cada detalle que va deshilvanando nuestra historia.

—¿Cuánto es, don?

El chico tenía agarrados los botines contra el pecho y te miraba.

Sí, en otro tiempo hubieras dicho que era Marianito.

—Nada, hijo, nada.

Y te encogiste de hombros.

El pibe se quedó observándote un instante, y luego se movió todo apurado.

—Oia, ¡gracias!

En la puerta todavía se volvió.

—¡Chau, muchas gracias, don!

Te limpiaste las manos en las mangas de la camisa y fuiste a dejar el crispín en el piso.

Algo brillaba en el suelo. Era una medallita con la imagen de la Virgen de Luján. Te quedaste helado. No podías equivocarte; vaya que no. Aún en el reverso leíste: "8 de diciembre de 1924", el día de su primera comunión. Abriste la boca para gritar, y en dos trancos estuviste afuera.

Un tren pasaba a toda marcha bandeando su luz sobre los cañaverales del guardabarreras y abriendo la noche con su sirena larga y penetrante. Se perdió al fondo con la breve noticia de su farol rojo, sosteniendo que no había sido una mentira.

Y nada más.



El doctor Mende Brun hablando sobre "La personalidad de Eva Perón". Lo acompañan en el estrado del pabellón argentino de la Ciudad Universitaria de París el embajador argentino en Francia, doctor Héctor Madero, y el director de la casa, señor Horacio Guerrico.

Gran reunión en el Pabellón Argentino de la Ciudad Universitaria de París

CONFERENCIA SOBRE "LA PERSONALIDAD DE EVA PERON"

CONSTITUYO una reunión cultural de brillantes contornos la conferencia que el doctor Mario Mende Brun pronunció en el Pabellón Argentino de la Ciudad Universitaria de París sobre el tema: "La personalidad de Eva Perón".

El salón de actos del suntuoso pabellón de nuestro país — reabierto hace algunos años por especial disposición del general Perón— fué colmado por una concurrencia muy calificada, que siguió con renovado interés la palabra del secretario de cultura de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, que forma parte actualmente de la delegacón argentina a la asamblea de la U.N., reunida en la capital francesa.

En los lugares de preferencia, y formando parte del numeroso auditorio se encontraban el infante don Jaime de Borbón, la duquesa de la Rochefoucauld, el rector de la Ciudad Universitaria; el presidente del Grupo de Universidades para las relaciones con la América Latina, profesor Ronze; el embajador de Chile, señor Fernández y Fernández;

Parte del auditorio que asistió a la disertación, colmando el salón de actos. En primer término el embajador argentino en los Estados Unidos de América y presidente de la delegación argentina en la U.N., doctor Hipólito J. Paz y su esposa; en segundo término el infante don Jaime de Borbón y su señora, la duquesa de Rochefoucauld y otras personalidades que concurrieron al acto en gran número.





El doctor Mende Brun durante la clase de "Estética de la Tercera Posición", que forma parte del ciclo de cuatro charlas sobre el justicialismo, realizadas en el pabellón argentino.

la delegación argentina ante la U.N., presidida por el doctor Hipólito J. Paz, todo el personal de la embajada y consulado de nuestro país, periodistas, escritores, artistas y otras personalidades de los círculos artísticos de París.

Presentó al conferenciante el director del pabellón argentino, señor Horacio Jorge Guerrico, quien al destacar la significación del tema señaló que Eva Perón es "nuestra patrona de la justicia social" y "alma femenina de nuestro movimiento".

Señaló que el pabellón argentino se adhería con júbilo al acto. Recordó que cuando la señora Eva Perón llegó a París el pabellón se encontraba en deplorables condiciones y, por su intercesión, fué rehabilitado. Dijo por último que el pabellón argentino de la Ciudad Universitaria de París recurrió a la señora de Perón en los momentos de dificultad, y en seguida llegó, en más de una ocasión, la generosa y callada ayuda de su obra.

Días después de esta conferencia se inició en la biblioteca del pabellón argentino un ciclo de charlas sobre el "justicialismo" a cargo también del doctor Mende Brun. La primera charla se tituló "Estética de la Tercera Posición" y sobre la misma ilustran las fotografías que acompañan esta nota.

Parte del público que asistió a la charla inaugural del curso desarrollado por el secretario de Cultura de la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires.



Viajes Inolvidables a Todo EE. UU. por la ruta

El Inter Americano



EL MUNDO DE LA DIPLOMACIA

EXCLUSIVAMENTE PARA "EL HOGAR"

POR PAT LEROY

Fotografías de JOSEPH



La señora de Río Branco, esposa del secretario de la embajada del Brasil, con la señorita Alcina Borges Da Fonseca, hija de un diplomático brasileño

El desfile de los agregados

Ada cree en los hechizos. Lleva siempre un talismán que le fué regalado cierta vez por un dervishe en Derna, Libia, donde nació. Le trae suerte y la protege ante los peligros. Me refiero a la bella Ada de Carlucci, de ojos negros, esposa del agregado aeronáutico italiano. Hace algunos días el talismán tuvo otra vez la oportunidad de demostrar su poder. Y no decepcionó, como ustedes han de convencerse. Ada, invitada por la preciosa María Luisa Pistarini de Dodds, iba con ella en automóvil dirigiéndose a la magnífica quinta de la familia Pistarini, en Ezeiza. El Cadillac lo conducía María Luisa, para los amigos Shyval, de acuerdo con el sobrenombre que le impuso su hermano. ¿Por qué en cierto momento dejaron de actuar los frenos del coche? ¿Cómo fué esto posible? Nadie lo sabe, porque el automóvil acababa de volver del taller donde fué debidamente controlado.

Shyval se puso pálida, pero con voz tranquila dijo a Ada lo que acababa de pasar. Ésta no respondió nada. Rápidamente abrió su cartera y tocó el talismán. Tuvieron suerte. El coche se encontró de repente entre un ciclista y un camión. El momento fué crítico. Empezó a dar vueltas como una calesita, salió del camino y por fin se detuvo. Shyval miró a Ada, Ada miró a Shyval. Ambas suspiraron. El accidente no tuvo otras consecuencias que la de asustar a las viajeras. Ada me lo contó durante el baile que la Asociación de Agregados Militares, Navales y Aeronáuticos ofreció en obsequio de nuestras fuerzas armadas. Estaba preciosa. Lucía una magnífica creación del famoso couturier romano Palmer. La fiesta se realizó en los salones del Círculo Militar en Olivos. Fué excelentemente organizada por el presidente de la Asociación de Agregados, el coronel brasileño Costa. De acuerdo con la gran gala, todos los agregados se presentaron en uniforme. Mi archisimpático amigo, el agregado peruano de aeronáutica, coronel Manuel García, hizo acto de presencia aquella noche, llevando sobre su cuello la magnífica Orden del Sol, diciendo Ada en broma que desde el momento en que apareció se hizo más luz en la sala. Resultó toda una sorpresa la presencia de dos agregados militares rusos. Ambos en uniformes blancos. La representación rusa se vió reforzada después de medianoche por el embajador Resanov, quien llegó de frac. Fué éste el único frac en la sala.

Vi algunas creaciones hermosas y originales. Aquí van las que apunté en mi memoria. Me gustó mucho el vestido de María Luisa Pistarini de Dodds, de taffeta bayadera, modelo Dior; el de Rosaly de Vasconcellos, esposa del agregado naval brasileño, de tul gris, viso rosado, modelo Dior; el de Marcella Fargnoli, esposa del agregado italiano, de organza floreada; el de la marquesa Rosario de Chinchilla, esposa del agregado militar español, un modelo original de Balenciaga; el de Nora de Jáuregui, esposa del secretario de Aviación Civil, de faille y terciopelo negro con mantilla española.

No está de más agregar que la fiesta de los agregados, de acuerdo con la tradición, se prolongó hasta la madrugada.

El encargado de negocios de Venezuela, Jorge Arrillaga, con su esposa



El embajador de Panamá, Aurelio Guardia; Leonardo Certad, el doctor Aquiles Certad, primer secretario de la embajada de Venezuela, y el doctor Luis Valera Hurtado.



El encargado de negocios de Costa Rica, Valverde Ulate; las señoritas Belén Delgado y Tancredi, y el embajador de la república Dominicana, Sanz Lajara.



Tres señoras y una señorita. Todas brasileñas. Gloria de Paranagua, María de Rodrigues, Sara de Diniz y María Cristina Castelbranco, hermana de la señora María Teresa de Macedo Soares.

Noticias de la guerra fría

Uno de los diplomáticos que hace poco volvieron de Moscú me contó un interesante episodio. Los diplomáticos norteamericanos en la Rusia Soviética, que saben conducir automóviles, no pueden obtener la autorización correspondiente porque la prueba a que deben someterse exige la tarea de desarmar el coche sacándole todas las partes esenciales y luego armarlo de nuevo. En vista del hecho de que un diplomático raras veces es un mecánico calificado de automóviles, la embajada norteamericana se ve obligada desde hace años a contratar choferes rusos, no obstante el hecho de que ellos son indudablemente espías. Hace poco, los Estados Unidos, tomando desquite, obligaron a todos los empleados de la embajada soviética a someterse a un examen normal, que rige en el país para todo ciudadano norteamericano que pretende conseguir licencia de conductor. La mayor parte de los diplomáticos rusos decepcionaron en forma ignominiosa, no rindiendo el examen, aunque éste no preveía condiciones tan severas como en Rusia.

La puntualidad ante todo

Desde tiempos inmemorables, los empleados de la Secretaría de Estado del Vaticano, que hace de Ministerio de Relaciones Exteriores de la Santa Sede, escribían, de acuerdo con unas costumbres muy antiguas, en unas listas especialmente elaboradas, las horas del comienzo y la terminación de su trabajo. Desde siglos el Estado de la Iglesia estaba asimismo asolado por la plaga que consistía en la falta de puntualidad. Recientemente la administración vaticana puso término a esto, instalando unos relojes especiales que registran automáticamente el comienzo y la terminación de la jornada. Unicamente los empleados de la más alta categoría y los cardenales quedan libres de la obligación de registrarse por medio de aquellos relojes.

La señora de Ferreira, de la embajada del Brasil; la señora de Wery, de la legación de Bélgica, y la señora de Tikanvaara, de la legación de Finlandia.



Tres encargados de negocios: Oguz Gokmen, de Turquía; Arnaud Merceron, de Haití, y Max Wery, de Bélgica.



COPLAS

ENTRE TU Y YO

Tú eres como la luciérnaga
que se enciende y que se apaga,
pues con un "no" te oscureces
no bien con un "sí" te aclaras.

Yo soy como el picaflor,
que aunque quisiera quedarse
en ninguna flor se queda
porque pisa sobre el aire.

Tú eres como las naranjas,
que en invierno se prodigan
y se van en el verano,
cuando más se las codicia.

Yo soy como el caracol,
como el caracol marino.
Sólo podrás escucharme
acercándome al oído.

Tú eres como la empanada,
claro que no por la forma,
sino porque hay que morderte
para encontrarte jugosa.

Yo soy como el vino aquel
que embotella sus burbujas,
pero cuando se destapa,
se destapa haciendo bulla.

Tú eres como esa estrellita
que ha rayado el firmamento,
a la que se ve caer,
caer sin llegar al suelo.

Yo soy como el arbolito
que se consume en el fuego,
y por sufrir esa muerte
todos lo ven ir al cielo.

Nos parecemos tan sólo
en que los dos disparamos.
Tú, para ver si te escapas,
y yo por ver si te alcanzo.



DEL TROMPO DORMIDO

Para llamarte, llamarte,
cuando te busco en la playa,
qué bien se estira tu nombre,
qué bien se estira, Adelaida.

Ay, esta moza, esta moza,
se parece a la ciruela.
Tiene de seda la piel
y el corazón de madera.

No es que se nuble, se nuble,
cuando se nubla el sol alto.
Es que ha cerrado los ojos
después de haberte mirado.

Igual que al humo, que al humo,
me engañas, pitadorcita,
pues el entrar en tu pecho
es un salir en seguida.

Cuando es muy tierna, muy tierna,
la mujer, es de cuidarse.
Que la arena, porque es blanda,
lo devora al caminante.

Mi amor lo imita, lo imita,
al surtidor de la fuente,
que sube para caer
y subir se lo ve siempre.

Me voy yendo, me voy yendo;
ay, ya me voy de tu lado.
Pero me voy como el río,
que se va yendo y quedando.

Te hago esta carta, esta carta,
no para tener respuesta.
Algo me queda del niño
que le escribió a la cometa.

Mi voz se duerme, se duerme,
y hay en mi voz que se apaga,
como en el trompo dormido,
un dormir que es pura danza...

JULIO CESAR LUZZATTO

EXACTAMENTE: ¿QUE ES EL HUMOR?

De vez en cuando se plantea el mundo literario en qué consiste el humor. Recientemente en Francia se ha publicado una "Antología del humor negro". ¿Es que lo hay de otros colores? Claudine Chonez advierte que puede haber un "humor de color de rosa" ("una tierna alegría") y un "humor negro" ("una rebelión metafísica"...) En vista de lo cual y para saber lo que significa el humor en nuestra vida contemporánea, se les ha preguntado a unas cuantas personalidades qué opinión tenían del humor. O qué era para ellos "el humor". No se va a reproducir la enquisa notable, pero sí algunas de las respuestas a título de información. La larga encuesta publicada en "Les Nouvelles Litteraires" de París, bajo la habilidad de Claudine Chonez, establece un curioso cuadro.

MARCEL JOUHANDEAU

Para el novelista que ha tenido el valor de trasladar los problemas domésticos a las páginas de sus libros y que no ha tenido inconveniente en afrontar las iras de su mujer al exponer en público sus conflictos matrimoniales, para el singular escritor cuyos escolios aparecieron durante muchos años en la "Nouvelle Revue Française", la definición es precisa:

—Yo creo que a veces lo tengo, pero es sin darse cuenta... Lo que yo siento ante la humanidad no es en verdad humor, es la impresión de asistir a una parodia de cuanto quiero. El espectáculo de la vida se me aparece como un carnaval, y los desconocidos que cruzo, como máscaras... Sin embargo no soy en modo alguno un triste. Pero mi vida sigue un doble ritmo: mística e irónica. Siempre que me lanzo hacia un ideal, caigo en una decepción cualquiera... Por lo general mi vida personal me parece bastante feliz. Pero, ¿cómo ver sin indignación tantos sufrimientos inútiles? Y ahí es la ironía más que el humor lo que me sirve de método de investigación... *(Pregunta el periodista: "¿Cree usted que la ironía o el humor sean con frecuencia un medio de defensa del individuo contra la sociedad?" Y contesta el escritor:)* No para mí. Pues no pienso en la sociedad y me pasaría de ella. Por otra parte, cuando alguien me hiere —y yo soy hipersensible—, no me defiendo nunca...

FERNAND LEGER

El notable pintor francés que al paso de los años es cada vez más joven y más seguro de su labor advierte ante todo:

El humor me es necesario como un aperitivo... Es como el terrón de azúcar que hace tragar algunas amarguras, lo que tranquiliza ante el exceso de seriedad... ¿Una lucha contra la seguridad del mundo? Sí, también lo creo. Se podría decir que es un modo de hacer pasar, graciosamente, las verdades que asustan... El sentido del humor es en verdad una cosa totalmente personal, y también nacional. A mí siempre me ha impresionado la falta de humor en los alemanes, de su incapacidad para comprender el chiste. Cuando digo que el humor tiene mucha importancia para mí, hablo de la existencia diaria. En mi pintura, por el contrario, no hay humor... *(¿Le sirve (el humor) como un medio de defensa?")* En su origen, sí. Pero creo que no tarda en convertirse en un movimiento de pura alegría, sin dejar de luchar, singularmente contra la hipocresía. ¿Su papel en nuestro tiempo? Creo que disminuye. A la vez, porque la hipocresía social disminuye, y porque la vida es demasiado feroz, demasiado trágica, demasiado rápida para dejarle demasiado lugar... Cierto es, con frecuencia, que las situaciones penosas lo desarrollan: vea a los vagabundos, tradicionalmente llenos de humor. También le podría hablar de los soldados franceses de la guerra de 1914-1918. Y es cierto que en los intelectuales, en algunos tan solo, las miserias y los violentos medios de contraste de nuestro tiempo han desarrollado el humor, dándole un puesto, un valor especialmente en la literatura.

JEAN PAUL SARTRE

El autor de "La náusea" y de "El Diablo y el Buen Dios" es, indudablemente, una de las grandes figuras representativas de nuestro tiempo y uno de los espíritus más combatidos e interesantes. He aquí el concepto que del humor tiene el autor de "Los caminos de la libertad":

—Hay que distinguir entre humor e ironía. Apenas se puede ironizar sobre los aspectos demasiado graves, demasiado densos de la guerra. El humor supone que se ha podido, para empezar, destruir la significación de las cosas. Por ejemplo, una caricatura representará unos hombres gordos, enfrentados, sudando y resoplando, vestidos con pantaloncitos y agitándose en un terreno de balompié. El humor nace de que en verdad no es cuestión de deporte, de lucha y de que le han quitado todo sentido a la cosa. Pero yo busco precisamente en toda cosa su significación. Tomemos la famosa reflexión de los reyes: "En el más alto trono del mundo, ¿no se sientan sobre su posadera". (¿No es de Montaigne?) Lo que me aleja del humor es que yo pienso precisamente que la posadera de un rey no es la misma que la de cualquiera otro hombre. Una vez más procuro buscar las significaciones, mientras que el humor se dedica a destruirlas. Por eso interpreta, en mí, un papel mucho menos importante que la ironía. Añado que el humor es esencialmente análisis y yo siempre tengo una tendencia a la síntesis..." ,

JEAN EFFEL

Es uno de los caricaturistas o uno de los dibujantes humoristas más admirados de estos años últimos. Y he aquí lo que dijo:

—Cada uno de mis dibujos es una respuesta. Y tengo ocho mil, ahí, en esos rincones, encuadernados en piel de vaca. (1.) Probablemente en mí (el humor) tiene una base metafísica. Siempre me ha preocupado, desde niño. Siempre he tenido en el cráneo el gusto de lo absoluto. No le perdono a los dioses que no me hayan dado el medio de satisfacer ese gusto. Considero que se han burlado de mí dándome ese malestar del infinito, del espacio, del tiempo, de la belleza, de la perfección, ¿qué sé yo? Es ahí donde interviene la impertinencia, el juego; puesto que es así, trazaré mis propias reglas. Me divierto al rehacer el mundo pintorescamente construído, según las necesidades de la lógica humana. Por ejemplo, en mi creación, los dioses son plomeros, carpinteros, diseñadores... Yo haré que su "infinito" sea el finito que solo comprendo. No es "humor" rosa. No es "humor" negro, porque soy un optimista. Considero que las flores son muy lindas, los cisnes blancos agradables de contemplar, etcétera. Mi humor es un humor rojo. Se trata de poner en pie un mundo que está caído...

O'BRADY

Después de haber hablado un novelista, un pintor, un filósofo y un caricaturista, bien estuvo que se le pidiera la opinión a un actor. Y a un actor como O'Brady, a quien Orson Welles admira como hombre, como intérprete y... como escritor. Su novela sobre un tema cinematográfico, "Exteriores en Venecia", es deliciosa". O'Brady, viajero, políglota, lector y autor, opina sobre el humor del modo siguiente:

—Los hombres necesitan el humor. Para ellos es como un impermeable contra el mal tiempo, una autodefensa. Nace de la necesidad de una relación con el mundo exterior. Una cosa en sí nunca es divertida... Es un género absurdo que consuela de los absurdos de la vida... Yo soy fundamentalmente optimista. No creo, en modo alguno, que el hombre esté abandonado, a pesar de que sea responsable de lo absurdo del mundo. Somos nosotros quienes hacemos la condición humana... Somos nosotros que lo manoseamos todo, que creamos el desastre. La tragedia es como una superestructura del humor. La muerte misma no es tan triste cuando un ser se ha terminado. Claro está, existe la falla, la imperfección nativa del hombre; pero puede reconquistarse todos los días... El mundo parece absurdo porque no conocemos el plan de conjunto, el dibujo del tapiz por el que paseamos, sobre un pequeño tablero blanco y negro, como unos insectos... Siendo el humor esencialmente una asociación de ideas, alguien que, como yo, ha vivido en muchos países ha adquirido muchas asociaciones de ideas. Esta variedad del humor, que no es la misma en Marsella y en Edimburgo y en Alemania, es mi placer, mi sola alegría... *(En cuanto al humor negro)* me interesa mucho, porque a menudo es más refinado que el otro. Me gusta que sea expresivo... El mundo moderno está basado por entero en el humor, pues se ha hecho demasiado nervioso para soportar todavía la emoción al estado puro. Es cierto que hay de qué; en un universo que ha pasado por el torneo de caballería de Hiroshima, es necesario que el impermeable sea más espeso...

(1) Hay un juego de palabras intraducible. "Vaca" —Vache— tiene un sentido peyorativo.

HAY UN HUMOR NEGRO, OTRO ROSA, OTRO BLANCO, OTRO ROJO... Y HASTA LO HAY METAFISICO.

UN FILOSOFO, UN PINTOR, UN CARICATURISTA, UN NOVELISTA Y UN ACTOR DAN SU OPINION.

REVELACIONES DE NUESTRO TIEMPO

JULIEN GREEN en su diario habla de todo

DEL HOMBRE QUE LEE CAMINO DE LA GUILLOTINA. — DE LOS NEGROS QUE SE ASUSTAN DE LOS NAUFRAGOS. — DE LAS PULLAS DE CLAUDEL Y DE GIDE, ETC.

JULIEN Green ha asomado ya alguna vez en estas páginas. Este escritor anglosajón de habla francesa está afirmando en las letras de Francia una singular personalidad. Día tras día su labor serena y conmovedora está atrayendo a la juventud que, alejada del escándalo y la facecia, estima a quienes consideran que la condición del escritor es algo más que rebullicio y vanidad. En la pluma de Julien Green no hay cabida ni para la extravagancia ni para lo cerebralmente morboso. Tiene conciencia de que, alcanzado un renombre, no puede ponerse al servicio del mal. Su espíritu religioso enfrenta el dramatismo del mundo, y al afirmarlo no lo hace ni como la exposición fría de un "documento humano" ni como el deseo de alterar el ánimo del lector hacia un hundimiento pervertido. Julien Green pone en su pluma la piedad, esa excelsa condición natural del hombre que es hermano de sus semejantes. En las páginas de este Diario, que van desde las cenizas de las últimas batallas en la pasada Gran Guerra hasta nuestros días, Julien Green anota, jornada tras jornada, lo que más le ha inquietado. Y hay observaciones tan originales y revelaciones tan importantes para la historia del espíritu contemporáneo, que hemos traducido algunas notas para que el lector de EL HOGAR conozca los valores de un alto espíritu de la literatura. — **N. de R.**



El novelista anglosajón Julien Green, que ha conquistado considerable prestigio en las letras francesas.

5 de enero.. — Georges Auric me habla largamente de Bloy, a quien conoció, de su bondad, e insiste sobre ese aspecto de su carácter que se ignora y que no forma parte de su leyenda. Algunos lo querían sin que él lo supiera. Todos los días caía en su buzón: —"Sí, se sabía lo que era"— una carta que contenía dinero, y las más de las veces era anónima. Creo que ya no es indiscreto decir que durante mucho tiempo Lucien Daudet envió dinero a Bloy sin decírselo nunca.

—Un Diario es una larga carta que el autor se escribe a sí mismo, y lo más sorprendente de la historia es que se da a sí mismo sus propias noticias.

—Anteayer en la embajada de Inglaterra. He admirado mucho los grandes salones, sobre todo el salón blanco y oro en donde se sirvió la comida. El hotel perteneció al duque de Charost, que leía un libro cuando lo llevaban a la guillotina, y que antes de subir para hacerse cortar la cabeza, dobló la página.

26 de abril. — Ayer, por la tarde, en casa de Leon-Paul Fargue con R. Vive en el 1, del bulevar Montparnasse "a un metro del metro Duroc", como dice. Dos grandes habitaciones, cuyas ventanas dan a la calle. Fargue está recostado en su cama. Ha cambiado espantosamente. Su rostro, de un rosa pálido, parece totalmente dormido; no puedo decirlo de otro modo, es el rostro de un hombre que duerme. El párpado del ojo derecho cae sin cesar sobre una mirada que duda, pero la palabra es clara, el cerebro no está afectado. "Estoy fastidiado, murmura, estoy hundido." Nos describe su ataque y el modo como la muerte se le ha "insinuado" con dulzura. Felizmente el lado derecho es el que está afectado, lo cual evita al escritor el suplicio de la afasia. "¡Y decir que esperaba ver París sin los alemanes!", suspira. Nos habla de un modo, a la vez brillante y delicado de los animales que ha intentado domesticar; por ejemplo, grandes murciélagos, "cuyo grito termina como una perla". (Imita ese ruido: "¡blop!") Fuma sin parar, deja caer un poco en todas partes la ceniza de su cigarrillo, y nos dice que trabaja de noche y se lamenta de su suerte.

Una de las últimas fotografías de André Gide, fallecido a los pocos años de haber alcanzado el Premio Nobel.



5 de mayo. — Pierre D. y uno de sus amigos vienen a verme y se han quedado dos horas y media. Hemos hablado de literatura y de religión. Pierre D. ha contado con mucho talento sus aventuras de guerra, de las cuales yo quiero anotar por lo menos esta que me ha parecido encantadora: torpedeado a bordo de un aviso, ante el Camerum, permaneció veinticuatro horas en el agua con un salvavidas alrededor del cuerpo. Un amigo más joven que él y que estaba a su lado decía de vez en cuando: "Vamos a morir".

—No — contestaba Pierre D.

Hablaba del efecto extraordinario que hacía en él la inmensidad del océano, de la acariciadora tibieza del agua, del miedo que tenían a los tiburones. El lugar en que estaban se hallaba a treinta o cuarenta kilómetros de la costa. De vez en cuando, enormes peces subían a la superficie y saltaban en el aire a una altura de varios metros para dejarse caer con gran estruendo. Más tarde una piragua llegó hasta ellos, pero al advertir esas dos cabezas que emergían del agua, los negros hacían gran escándalo, miraban con estupefacción a los dos desdichados que los llamaban y llenos de pánico se alejaban a toda velocidad.

1 de octubre. — A última hora de la tarde he ido a casa de Gide. Le he dicho en substancia: "A pesar de que estoy lejos de compartir las opiniones que manifiesta usted en su Teseo, creo, sin embargo, no haber leído nada de usted que me haya parecido más hermoso en cuanto se refiere a la forma". Me dijo que escribió ese libro en dos meses y muy alegre. La simplicidad con la cual me habla me es muy sensible y me atrevo a decirle que el último monólogo de Teseo me ha dejado una impresión de melancolía, porque yo no podía evitar de ver en él una especie de adiós comparable al de Próspero en "La Tempestad", "¡Claro —dijo— que es un adiós!". Sin embargo, añade inmediatamente que todavía quisiera escribir un libro, y estas palabras son pronunciadas con una especie de aliento que le quita de golpe cuarenta año. A continuación se declara cansado del mundo en que estamos y de la marea

alta del totalitarismo que odia. Poco después me advierte que en enero se irá. "¿A Egipto?". "Mucho más lejos". "¿A América?". Me mira un instante. "A Tahití", contesta por último, separando las sílabas de ese nombre. "Y es posible, añade, que no vuelva ya..." Y como me habla de mi Diario, en el cual "han pasado en silencio demasiadas cosas", le pregunto si se refiere a las cosas carnales. "Sí, a ésas", dice. Y le pregunto entonces: "¿Conoce usted un diario, uno solo, que se haya publicado y que no haga el silencio ante esos problemas?"

23 de julio. — Ayer por la tarde me he encolerizado. Eso no me había ocurrido desde 1918. Di un golpe en la mesa, y grité: "¿Prefiere usted salir por la ventana o por la puerta?" Y aquel a quien me dirigía se asustó. Yo también, además. Tuve miedo por lo que me estaba oyendo decir, pero, en verdad se me había provocado. Me he encontrado ridículo. He dejado pasar uno o dos minutos —¡en qué espantoso silencio!—, luego, viendo que se iba (después de esa frase, ¿cómo iba a quedarse?), he avanzado hasta él y, a pesar suyo, le he agarrado la mano, que he apretado firmemente. Su rostro se ha iluminado y me ha pedido que no le guardara rencor. ¡Poco ha faltado para que nos abrazáramos! Esto me ha recordado que mi padre se levantó a las cuatro de la madrugada para ir a reconciliarse con un hombre que le había sacado de quicio al intentar justificar a la Alemania del 70 (Esto ocurría hacia el 1910).

27 de septiembre. — Ayer fuí a ver "Lucrecia Borgia" al Odeón, de cuya obra yo tenía un viejo recuerdo, un recuerdo de colegial. Pensábamos sonreír, pero no tanto. De todos modos, visiblemente se ha intentado atenuar los efectos involuntariamente cómicos. En la última escena, Lucrecia dice rápidamente y muy bien: "Todos estáis envenenados." Ya no es tan estrepitoso como lo que se decía en su tiempo: "¡Monseñores, todos estáis envenenados!" Asimismo Jenaro dice a Lucrecia: "Decid vuestra oración, y que sea breve." ¡Y no añade aquella deliciosa reflexión: "Estoy envenenado, no tengo tiempo de esperar"!

26 de febrero. — La verdad a la cual llego tras años de lucha y de reflexión es que odio el instinto sexual. Reconozco su importancia, admiro esa fuerza enorme que ha producido tantas obras, pero odio el deseo, esa fuerza que lanza a tantos seres juiciosos a los pies de tantas imbéciles y los hace delirar como niños lujuriosos. Yo quisiera que no fuese así.

10 de abril. — Se le ha dicho a Claudel la frase de Gide: "Claudel es un señor que cree que se va al cielo en **pullman**". A lo cual Claudel contesta: "Y Gide va al infierno en el subterráneo."

8 de mayo. — A las siete de la tarde, en la **Comedie Française** con R. para ver "El zapato de satén". Sólo hemos encontrado "strapontins" y yo no sabía a qué suplicio iba a someterme, pues debo decir que tenía un ligero lumbago. Durante dos horas y media que dura la primera jornada, me he movido dolorosamente sobre ese asientito duro. ¿Qué texto podría hacerme olvidar esta molestia? Sólo el monólogo del jesuíta, al principio, y después el de San Jaime han podido retener totalmente mi atención en medio de los dolores. Era una prueba pintoresca pero definitiva para un texto. Las escenas en que aparece el Chino no son soportables. Encantado con la escena en que la luna tiene la palabra, pero me ha decepcionado esta gran obra. Termina como una ópera. En el instante en que Rodrigo, con grandes ademanes, se dispone a clavarse en la cruz. Vigorosos silbidos partieron del gallinero. Cerca de mí una obesa dama vestida de negro, asustada de todo ese ruido, se levantó para salir. Se la tranquilizó y se volvió a sentar. Regresé a casa y dormí sin soporífero como un lirón.

Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(EN UNA FLORERIA)

1. ASAMILDE — 1. _________
2. TESIVALO — 2. _________
3. PLESUNITA — 3. __________
4. CUZASANE — 4. _________
5. SILADA — 5. ______
6. NITHAROSESA — 6. ____________
7. ALAMISCE — 7. _________
8. MENANASO — 8. _________
9. SCIGALIN — 9. _________
10. NARMESSITCO — 10. ____________
11. SILLA — 11. _____
12. ESHAZARA — 12. _________
13. QIREDAUSO — 13. __________
14. VELLASCE — 14. _________
15. DALLOGISO — 15. __________
16. SZIJENAM — 16. _________
17. TUGUME — 17. ______
18. DROSAN — 18. ______
19. LIVRAJASELL — 19. ____________
20. JISTANCO — 20. _________

Ejemplo: ASSOR — ROSAS

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en SEIS minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en DIEZ minutos, NORMAL; en QUINCE minutos o más, REGULAR.

JUEGO DE LOS NOMBRES PROPIOS

Cada una de las definiciones o explicaciones que figuran a continuación se expresa con una palabra que *comienza con un nombre propio de hombre o de mujer*. Cada respuesta correcta obtiene 10 puntos. Un total de 110-120 puntos, EXCELENTE: de 80-100, MUY BUENO; de menos de 60 puntos, REGULAR.

Ejemplo: Pablo Martín, ———— famoso violinista y compositor español (1844-1908) .... *SARA*sate.

1. De color de miel .... 1. ______
2. Relación de semejanza entre cosas distintas .. 2. ______
3. Dícese del que en Francia seguía la secta de Calvino. .... 3. ______
4. Que no se puede saber ni averiguar .... 4. ______
5. Persona astuta y reservada .... 5. ______
6. Combinación con que pretende ganarse en el juego .... 6. ______
7. Estado de la Unión Norteamericana .... 7. ______
8. Aplícase a la caballería de color melado brillante 8. ______
9. Ventana en el techo o en la parte alta de las paredes .... 9. ______
10. Cadena del reloj .... 10. ______
11. Producto gaseoso desintegrante que se desprende de las substancias radiactivas .... 11. ______
12. Títere, figurilla .... 12. ______

(Ver soluciones en la página 111)

DE LA VIDA Y DEL CORAZON

Cree, corazón

No sé, corazón, si tu sentir es verdad o es mentira. No lo sé, mas no quiero que indagues; no quiero que dudes y vaciles. Tú debes seguir en pie, debes esperar y creer, porque el que espera y cree, aunque nada tenga, posee ya lo mejor de la tierra: la fe y la ilusión... ¡Y es tan bueno poseerla!

Cree, corazón, en cada día vivido, que éste tendrá un mañana mejor, menos amargo, menos doloroso, en el que la dura batalla sea menos difícil y el éxito más abundante. Si no lo creyeras, ¿cómo podrías seguir latiendo dentro de mi pecho?

¿Cuántas veces cayó sobre ti un dolor como garra de hierro? ¿Cuántas veces llegaste al máximo de la angustia, a ese límite donde no existe más que un anhelo, el anhelo de morir? Y entonces, inesperadamente, en medio del caos y de las tinieblas, encontraste una esperanza pequeña, pequeñísima, y a ella te asiste y por ella te pusiste de pie y creíste en nuevas alegrías y forjaste esperanzas y levantaste ilusiones sobre las ruinas de las que murieron.

Tú sabes, porque te lo enseñó la experiencia, que dichas, triunfos y victorias son inestables, de precaria duración, de difícil conquista, y que su precio es siempre muy alto. Tú lo sabes, pero como posees un maravilloso optimismo, cuando llega el fracaso pronto olvidas, y de nuevo tejes fantasías y levantas castillos. ¿Has podido levantarlos sobre la dura roca? Mejor, serán duraderos. ¿Has debido levantarlos sobre arena y se derrumbarán apenas construídos? No importa. ¿No has sido feliz mientras construías?

Es justo, entonces, que si un amor muere, otro llegue; que si en uno hubo penas, en otro haya venturas; que si un mal amigo te hizo dudar del más noble de los sentimientos, otro amigo llegue y llene el lugar vacío y devuelva la fe y la seguridad que el otro robó.

No sé, corazón, si tu sentir es verdad o es mentira. No lo sé, mas prefiero que no indagues. No quiero que dudes y vaciles. Tú debes seguir en pie, es tu gran obligación, y para cumplirla debes esperar y creer, porque el que espera y cree, aunque nada tenga, posee ya lo mejor de la tierra: la fe y la ilusión...

Ya lo sabrás

Ya lo sabrás, pero hoy lo ignoras; y lo ignoras porque para saberlo es preciso, sin duda, llegar a la entrega total de todas las horas, del pensamiento y del corazón, a que ella ha llegado.

Tú lo ignoras porque es silencioso su querer y espontánea su abnegación.

Ella, para ti, toda ternura y toda solicitud. Tú, para ella, frontera de su vida, cielo para su corazón. Tú, nervio, acción, alegría, norte, en todas las horas de su existencia.

Ella... con un solo pensamiento: tú. Con un solo camino: tú. Con un solo llamado: tú. Con una sola espera: tú. Y también con una sola angustia: tú.

Y todas sus aspiraciones, sueños, esperanzas, puestas en ti. Tú eres su congoja, tú su desvelo, tú quien la sobresalta. Y tú todo esto lo ignoras... ¿Por qué? Pues..., muy sencillo: porque tú eres la hija y ella..., ella es la madre.

Un día lo sabrás... Lo sabrás cuando en tus brazos acunes a un muñeco, carne de tu carne y sangre de tu sangre... Cuando él sea el hijo y tú seas la madre...



A través del túnel que se ve al fondo, incesantes grupos de aventureros pasan de uno a otro lado de la isla Trinidad, en incansable búsqueda del tesoro que los piratas, según se presume, escondieron allí.



Las rocas volcánicas que componen la isla, su abrupta topografía, y la falta de vegetación protectora contra los rayos del sol, hacen muy penosa la búsqueda del famoso tesoro, haciendo casi imposible a los expedicionarios completar sus planes.

EL MISTERIO DE LA ISLA TRINIDAD

A más de 1.500 kilómetros del Estado de Espíritu Santo, en pleno Atlántico sur, se halla la isla Trinidad, rocosa y volcánica y objeto de inagotable interés. Perteneciente al Brasil, su posesión fué disputada por Inglaterra después de que Halley, el famoso astrónomo, la tomó en nombre de su patria.

La isla Trinidad tiene una larga e interesante historia. A principios del siglo diecinueve, en medio de los movimientos revolucionarios que sacudían a latinoamérica, Perú era el más fuerte baluarte del dominio hispano. Allí el antiguo régimen subsistía en medio del más esplendoroso lujo y allí se concentraba la riqueza de las Indias españolas. Cuando el ejército del general San Martín llegaba a las puertas de Lima para proclamar su independencia, los realistas se apresuraron a poner a salvo los restos de sus inmensas fortunas, y fué así que los jesuítas de Lima lograron huir con parte del tesoro de la catedral, en un vano intento de llevarlo de vuelta a España. Parte de este tesoro, embarcado y en pleno viaje, fué capturado por piratas, y uno de éstos, el taciturno ruso "Zarolho", en su lecho de muerte, unos años más tarde en Bombay, reveló a un capitán amigo el secreto del tesoro. Según manifestó había sido enterrado en la solitaria isla Trinidad, y poco tiempo después, capturados los piratas, fueron decapitados, a excepción de "Zarolho". Así, a través del único pirata sobreviviente, que entregó a su amigo un plano del lugar, la historia del tesoro enterrado comenzó a circular. Se cree que fué el hijo del capitán de marras quien realizó las primeras excursiones y excavaciones, que duraron veintitrés días. Tiempo después un abogado británico obtuvo por casualidad el mapa del pirata y organizó una expedición equipada como para revolver la tierra de la isla entera. La historia de su infructuosa búsqueda fué descripta por el propio abogado Knight en un libro titulado "El crucero del Alerta", en 1890. Para entonces la historia del tesoro escondido había recibido vasta propaganda y se organizaron rápidas, sucesivas y numerosas excursiones a la isla.

Se ignora, pues, la verdad de lo que sucedió realmente, pero mientras haya espíritus animosos y dotados de imaginación, se puede asegurar que las investigaciones no habrán terminado y que se seguirá buscando el tesoro de los jesuítas de Lima.



Las dificultades para la búsqueda del tesoro no han sido obstáculo para que las expediciones se sucedieran, y numerosas y novelescas aventuras y vicisitudes han sido el único resultado logrado por los expedicionarios. La isla mantiene celosamente su secreto, que tal vez nunca será revelado.



Prácticamente sin vegetación y totalmente deshabitada, la isla Trinidad se alza a mil quinientos kilómetros de Brasil. Estos tres abruptos picos son los primeros que se divisan al aproximarse a ella desde cualquier punto del mar.

Valores argentinos que surgen

POR BRIGIDA FRIAS DE LOPEZ BUCHARDO



Rodolfo Caracciolo

GRATA impresión ha causado dentro de nuestro ambiente musical la actuación del joven pianista argentino Rodolfo Caracciolo durante el año próximo pasado, en una serie de recitales públicos y radiales, realizados estos últimos por las ondas de L S 11 Radio Provincia de Buenos Aires y L R 5 Radio Excelsior. Los programas interpretados en estas oportunidades reunían una colección importante de obras de diferentes escuelas y estilos, las cuales fueron vertidas con exactitud técnica y finísima musicalidad.

Indudablemente, Rodolfo Caracciolo muy pronto figurará entre los más grandes pianistas argentinos, pues posee condiciones artísticas que le son innatas.

Joven aún, tiene solamente veinticuatro años, dueño de un mecanismo seguro y un poderoso afán de superación, su contracción al estudio bajo la dirección del profesor Jorge Fanelli, rendirá en breve sus frutos.

Nació en la provincia de Buenos Aires, y desde sus primeros años demostró notables cualidades para el instrumento que practica. Formado pianísticamente en la escuela fundada por Theodor Leschetizky, obtuvo a su egreso del Conservatorio Nacional de Música y Arte Escénico "Carlos López Buchardo", en el año 1944, las más altas calificaciones. En este mismo año inició su carrera de concertista y obtuvo una importante distinción de la Asociación Argentina de Música de Cámara, entidad que anualmente premia a los mejores intérpretes y compositores jóvenes argentinos.

Numerosas entidades, artísticas y culturales, contaron con su concurso en más de una oportunidad, siendo de recordar los conciertos efectuados en el Seminario de Jóvenes Músicos de la Argentina, Asociación Argentina de Música de Cámara, Peña de Las Bellas Artes de la Provincia de Buenos Aires, Instituto Francés de Estudios Superiores, Universidad Nacional de Buenos Aires, Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas y Círculo Militar. Asimismo actuó en emisoras privadas y oficiales en la Capital e interior del país. Fué invitado también a realizar unos conciertos en la República Oriental del Uruguay.

Para el corriente año, Rodolfo Caracciolo estudia y prepara varios programas importantes con obras de autores modernos y contemporáneos. En los mismos incluirá, como lo hace habitualmente, composiciones de autores argentinos, de los cuales es un destacado difusor.



● No exenta de belleza, en el marco de un magnífico parque, levanta su silueta sobria y delicada la sede de la Dirección de la Fábrica de Pólvora y Explosivos "Villa María", de Villa María, Córdoba. En primer plano, un viejo cañón español, recuerdos y trofeos, galardón propio de un establecimiento militar.

UN ESTABLECIMIENTO DE VALIOSA IMPORTANCIA PARA NUESTRA MAGNIFICA REALIDAD INDUSTRIAL

LA FABRICA MILITAR DE POLVORA Y EXPLOSIVOS "VILLA MARIA"

POR RICARDO ROMERO

DENTRO del vasto campo de actividades desarrolladas por la Dirección de Fabricaciones Militares, se destaca, por su importancia para la industria privada del país, la labor de los establecimientos destinados a la elaboración de productos químicos.

La Fábrica Militar de Pólvoras y Explosivos, de Villa María, Córdoba, junto a su primacía como elaboradora de elementos esenciales para la defensa nacional, une su destacada influencia en varios sectores de la industria de paz, a los que sirve constante y continuamente con varios productos de consumo principal.

Y nuestra primera y gratísima impresión la recibimos al llegar al primer portón del establecimiento: una amplia y arbolada avenida, atravesando un parque magnífico, de añosa arboleda y solícito cuidado, nos lleva hasta el edificio de la dirección. Flores y plantas; macizos y fuentes, nos hacen olvidar que estamos en un establecimiento industrial, de febril e ininterrumpida actividad. Y nos atraen la atención tantos y tantos árboles:

—Son con fines de seguridad — nos dicen. Pero agregan —: Casi todos...

Como los otros establecimientos dependientes del Ministerio de Defensa Nacional, la Fábrica "Villa María" cumple su función en forma integral. Utiliza el mineral argentino y realiza la totalidad del proceso elaborativo, hasta el envase y distribución, creando así un núcleo fuerte y base de la industria nacional. Los rubros principales de producción son: nitrocelulosa, explosivos (dinamita y trotyl) y pólvora de caza. La nitrocelulosa, elaborada con materias primas esencialmente nacionales, satisface las demandas de fábricas de pinturas y esmaltes y es base para la elaboración de lacas, celuloide y materiales plásticos. Varios tipos de dinamita para distintos usos han ido perfeccionándose, a fin de solucionar problemas de variada índole en diversas actividades técnicas, tanto militares como de paz.

En ese marco asombroso de un jardín increíble, la Fábrica Militar de Pólvora y Explosivos "Villa María" afianza, con eficacia imponderable, la realidad industrial de nuestra independencia económica.





Una torre recuperadora de ácidos. Un elevado porcentaje de los ácidos y de otros productos utilizados en los procesos de elaboración son recuperados con diversos procedimientos.

La primera operación de la fábrica de nitrocelulosa. El cardado del algodón. Las balas del producto, recién llegado del Chaco, están almacenadas junto a la cardadora.



Uno de los primeros procesos de elaboración de la nitrocelulosa es el de blanqueado y limpieza del algodón. Se realiza en esta amplia planta, donde se ven recipientes destinados al cumplimiento de la aludida operación.



Luego de varias operaciones, la nitrocelulosa pasa a las centrífugas, donde se le extrae el agua. Posteriormente será envasada en toneles para su distribución a establecimientos industriales del país. Un tren especial llega diariamente a la fábrica, realizando así la comunicación rápida con todos los centros fabriles relacionados con la dependencia militar.

ENSAYO SOBRE LA AVARICIA

POR THEO SCORTZESCO



Molière, que llevó a la escena, con su incomparable genio, una imagen de "El avaro" que se perpetúa a través del tiempo.

AL llegar a la Argentina, el europeo se siente agradablemente sorprendido por la actitud del argentino ante el dinero. Digamos en seguida que los argentinos le parecen gastadores. Y, en efecto, la expresión "bas-de-laine" carece de equivalente en castellano. A los argentinos no les agrada hacer cálculos complicados antes de gastar un peso. Recuerdo que una noche de verano, al entrar en una sala del Casino de Mar del Plata, advertí una señora, sentada ante la mesa de la ruleta que me dirigió una leve señal de saludo... "He visto en algún lado a esa persona" pensé sin poder, no obstante, identificarla. Mi curiosidad se vió satisfecha a la mañana siguiente cuando aun me hallaba en cama. La misma señora entró en mi cuarto de hotel trayendo una bandeja con el desayuno. Era la mucama del piso.

—¿Se divirtió anoche en el Casino? —le pregunté.

—Sin duda —me contestó—. Jugué hasta la medianoche. Perdí veinte pesos.

— Oh, lo siento por usted.

—Bah, no vale la pena. El dinero es hecho para ser gastado.

Pues el argentino estima que, cuando se trabaja mucho, se tiene también derecho a horas de esparcimiento, de distracción, de juegos... Aunque sean a veces algo costosos como los de la ruleta o las carreras. ¿Qué piensan de eso los extranjeros, especialmente cuando llegan de Génova o de Escocia, donde —como se sabe— florece la avaricia? Pues la avaricia es un vicio de civilización vieja, un derivado hipertrofiado del ahorro. Las restricciones premeditadas, los sacrificios cotidianos practicados por generaciones sucesivas terminan por producir castillos, palacios y catedrales magníficos. Un pueblo viejo puede resistir más fácilmente al placer inmediato, en previsión del porvenir. El peligro está en que el espíritu del ahorro, a veces, olvide su fin y comience a funcionar en forma independiente; que encuentre su placer y su fin en él mismo y poco a poco se convierta en un monstruo: la avaricia.

¿Es una pasión la avaricia? Tiene todas las apariencias de serlo. Lo mismo que una pasión, se convierte en el punto central de una existencia. Lo mismo que una pasión, hace sufrir, proporciona emociones y alegrías poderosas. Lo mismo que el enamorado ferviente, el avaro no teme sacrificio alguno, y arrostra el frío, el hambre y el peligro. ¡Cuántas veces hemos tiritado de frío en invierno en la lujosa sala de una señora encumbrada envuelta en gruesas pieles, con el rostro violáceo por el frío, quien nos aseguraba que era contraria a la calefacción central porque era malsana! La verdadera explicación era que el precio del carbón había subido en los últimos días algunos centavos. Durante la guerra, en Europa, las dueñas de casa avaras respetaban las restricciones alimenticias con una íntima satisfacción; la "tessera" (tarjeta de racionamiento) era sagrada para ella. La "bolsa negra" nada ganó con ellas. A veces eran ellas que ganaban a costa de la "bolsa negra". Conozco una gran dama que, en Roma, se disfrazaba a veces de mujer del pueblo e iba al mercado negro del Trastevere; allí, sentada en la calle sobre un escabel, se pasaba horas enteras vendiendo porotos y espárragos de su tierra; era inmensamente rica. Ayudada por su gran belleza, los clientes se aglomeraban delante de su mercancía.

Queda un punto oscuro: ¿Cuáles son las alegrías del avaro? No lo sabremos nunca con exactitud. Cuento, entre mis amigos, algunos avaros. Una vez, roído por la curiosidad y envalentonado por algunos vasos de vino que habíamos bebido juntos en un bar, pregunté a un amigo anciano cuya avaricia era célebre:

—Querido amigo, hágame un gran favor: Explíqueme las alegrías de la avaricia.

Mi amigo pareció caer de las nubes.

—¿Cómo quiere que las conozca? — me preguntó estupefacto—. ¡Pídaselo a un avaro!

Pues, cosa extraña, el avaro, a menudo parece ignorar su vicio. En todo caso, jamás habla de él. El borracho, el jugador, el amante de mujeres, nos hablan gustosos de su pasión. Thomas de Quincey y Beaudelaire, que gustaban del opio, no nos ocultaron sus experiencias. Casanova, en sus "Memorias", cuenta sus hazañas amorosas. Ciertos autores modernos nos hablan a veces de sus vicios con un cuidado de la exactitud que nadie les pedía. Hasta los bandidos y los estafadores se complacen a veces en referir sus proezas. En su libro "Le Sabbat", Maurice Sachs nos describe el placer que experimentaba en robar, con una sinceridad asombrosa. Pero, ¿han leído ustedes alguna vez "Las memorias de un avaro"? Con toda seguridad que no. Sin embargo, no cabe duda de que hubo, a través de los siglos, avaros suficientemente lúcidos, suficientemente dotados del espíritu de autocrítica como para conocerse y analizarse. ¿Por qué no quisieron quebrantar el silencio? ¿Tendrían a tal punto el horror de su vicio?

El avaro es tolerante con los vicios de los demás, ya que esa tolerancia nada le cuesta. Desconfía del amor, pues éste podría arrastrarle a gastos de flores, de cine, etc. Las mujeres avaras, en cambio, tienen menos miedo al amor: los hombres, por lo general, no ocasionan gastos.

Todo el mundo sabe que existe una especie de francmasonería entre los fervientes del mismo vicio o del mismo "hobby". Los jugadores de naipes, los borrachos, los filatelistas, gustan frecuentarse entre sí. Se adivinan en forma misteriosa apenas se conocen. Una alusión, una palabra, una mirada bastan para que comprendan que se hallan ante uno de los suyos. Entonces se aíslan en una conversación a dos y con un placer de especialistas intercambian impresiones y observaciones técnicas.

Los avaros no sienten placer alguno en encontrarse. No se quieren y no se frecuentan. Por su aislamiento, el avaro cobra una especie de grandeza. Sus renunciamientos cotidianos, sus privaciones de todo confort y de todo placer, alcanzan en apariencia, las bellezas del ascetismo. Si esos sacrificios fuesen hechos por Dios, conducirían directamente a la santidad.

El placer que saca de su fortuna es, sin duda, de orden mental. Se interdice los placeres sensuales que sus riquezas podrían ofrecerle. La imagen clásica del avaro que se regocija palpando sus monedas de oro no significa gran cosa. No es el tacto del oro lo que constituye la alegría esencial del avaro. Es en el sentimiento de la posesión, en la idea que se hace de sus bienes, que el avaro saca su arrobamiento.

Un avaro jamás es hombre de negocios, pues odia el riesgo y el dinamismo. En todas sus transacciones es correcto y a menudo implacable. Si jamás consigue burlar a otro avaro, saca de ello una gran satisfacción.

Hace unos veinte años, los periódicos registraron un hecho ocurrido en el Transvaal. En una miserable cabaña, aislada, se encontró el cadáver de un viejo muerto de privaciones, sobre un colchón remendado. Ese colchón contenía, además de la paja, una cantidad fantástica de monedas de oro. Una encuesta posterior descubrió que el misterioso anciano era un gran señor inglés inmensamente rico, que se había excluído del resto del mundo para cumplir hasta el fin su destino de avaro. Cuando la avaricia alcanza tal apogeo, adquiere cierta belleza, como todo lo que llega a un punto de perfección. Un trozo de hierro, aunque sucio y feo, calentado hasta el rojo, ¿acaso no adquiere un resplandor fascinante?

GUIBERT Y CIA

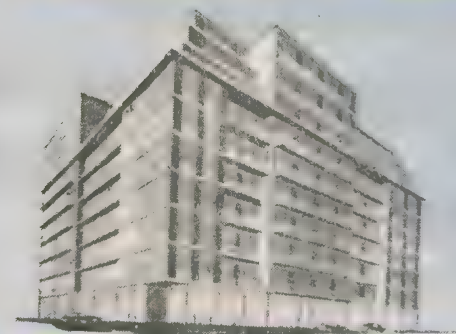
ofrece ahora en PROPIEDAD HORIZONTAL

LAS 3 MEJORES ESQUINAS DE

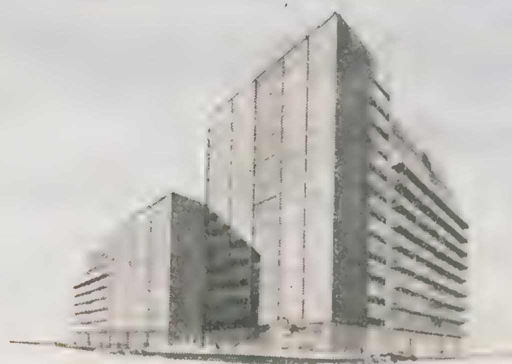
Mar del Plata



AVENIDA PERON ESQUINA SARMIENTO



RIVADAVIA ESQUINA ENTRE RIOS



CORRIENTES ESQUINA COLON

a construir
por su prestigiado sistema de

ADMINISTRACION FISCALIZADA POR LOS ADQUIRENTES

Una verdadera primicia para quienes esperaban tener SU DEPARTAMENTO sobre el mar y a escasa distancia del Casino. Con todo el confort moderno, y AL ESTRICTO COSTO DE CONSTRUCCION de acuerdo a nuestro acreditado sistema de ADMINISTRACION FISCALIZADA.

Y CON ESTOS SUMAN 12 LOS EDIFICIOS CONSTRUIDOS Y A CONSTRUIR POR GUIBERT & CIA. EN MAR DEL PLATA.

4 LISTOS YA PARA VIVIR VENDIDOS	5 YA EN CONSTRUCCION DEPARTAMENTOS DISPONIBLES
Sarmiento 2178 casi esq. Avenida Pte. Perón	Rivadavia esq. Corrientes
Santiago del Estero y Almte. Brown	Avenida Colón 2354
Corrientes y Almte. Brown	Avenida Pte. Perón entre Sarmiento y Alsina
Avenida Colón 1522	Corrientes 1922
	Corrientes 2320

Estas obras ha sido proyectada y será dirigida por el Ingeniero Civil MARIO GUIBERT, secundado por su cuerpo de Profesionales:
ARQUITECTOS: Juan M. Cáceres Monie - Augusto Heitz - Guillermo Zelasco - Adolfo Felici
INGENIEROS CIVILES: Enrique Soriano - Jacinto López y Oscar Stange, y personal técnico.

GUIBERT Y CIA
S.R.L. Cap $ 1.000.000

en Buenos Aires
LAVALLE 1171 - 5o. Piso
T. E. 35-9390 y 35-5912
en Mar del Plata
SAN MARTIN 2318
T. E. 2-8480

LA EMPRESA Nº 1 EN PROPIEDAD HORIZONTAL

FOCO

TODOS LOS CAMINOS CONDUCEN A... BUENOS AIRES

ESTA SEMANA POR PEGGY LEROY

A MEDIANOCHE CON ALI KHAN

OTRA vez tuve la oportunidad de convencerme que la vida está llena de magníficas sorpresas. Soy más bien una persona de amplia imaginación —en esto posiblemente estáis de acuerdo conmigo—, pero de decirme alguien el viernes por la mañana que las horas de la medianoche las pasaría en compañía de Alí Khan lo habría considerado como una cosa tan improbable, como, por ejemplo, la idea de que Stalin me condecoraría con la orden de Suvorov, en mérito a mis actividades periodísticas.

Sin embargo, todo sucedió... Pasé algunas horas con el ex esposo de Rita Hayworth, venerado por varios millones de personas como un semidiós, y cuyo padre vale tantos diamantes y oro como pesa.

Cuando terminéis la lectura de mis relatos, comprenderéis que después de tales experiencias fantásticas no existen cosas imposibles.

En la Embajada de España

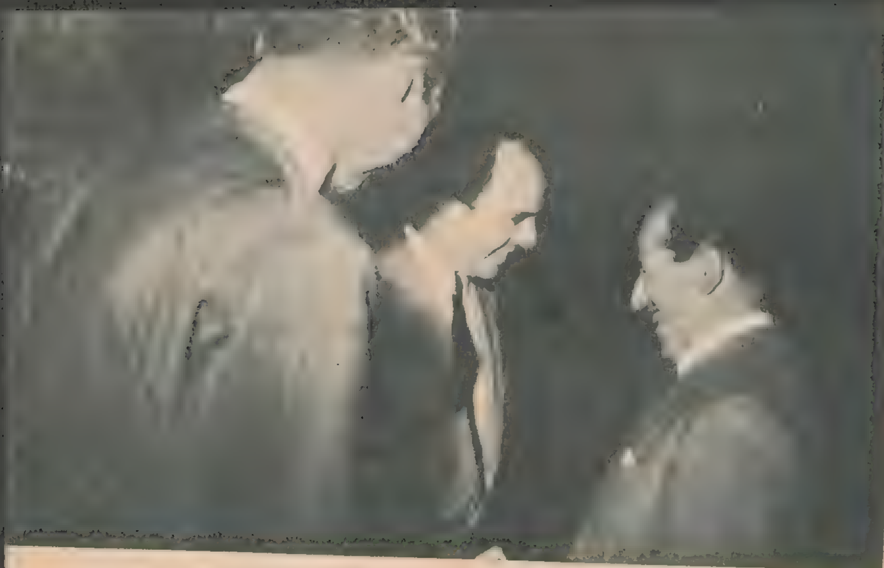
Después de esta corta introducción les voy a relatar un episodio que he de contar

● El personaje famoso: el príncipe, cuya fama ha sobrepasado todas las fronteras del mundo, desciende por la escalerilla a poco que el avión "Holandés Volante", llega al aeródromo de Ezeiza. Su arribo a Buenos Aires fué mantenido en el más estricto secreto.

LLEGADA A EZEIZA

● Al acercarse a **Alí Khan, Peggy** pudo apreciar perfectamente a este príncipe que parece surgido de la leyenda. Fué así como pudo comprobar que de ser un mortal común, tendría entre las mujeres casi el mismo éxito que lo ha acompañado hasta ahora.







● El ministro de Siria, doctor **Zeki Djabi**, es uno de los primeros en saludar al ilustre visitante. Fué éste el único diplomático que esperó el arribo del avión en el que viajó **Alí Khan.**

LOS PRIMEROS SALUDOS

● **Elías Abboud**, secretario del ministro de Siria en nuestro país, el **Alí Khan** y el doctor **Zeki Djabi**, sorprendidos a poco que el famoso viajero tocó tierra argentina después de cuatro años de ausencia.

a mis nietos cuando sea una abuela de cabellos blancos. Esto comenzó así: Estuve en el cocktail con el que se despidió de sus amigos el embajador español, Emilio de Navasqüés y Ruiz de Velasco, antes de su partida para Madrid, donde asumirá un alto cargo en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Me encontré con muchos amigos, cambiando con ellos felicitaciones de Año Nuevo. Con cada uno de ellos en su propio idioma. El ministro de Grecia, Vatikiotty, dijo: "Eftiches to neon etos". Cómo suena esto maravillosamente. El encargado de negocios de Turquía, Oguz Gokmen: "Yeni ytlinis kutlu olsun". De mi "primo" Lionel Roy escuché las palabras francocanadienses: "Bonne et heureuse année et le paradis a la fin de vos jours". El ministro de Suecia, Herbert de Ribbing, me susurró: "Gott nytt ar". El ministro de Holanda, Bernard Kleyn Molekamp, sonrió jovialmente, deseándome: "Gelukkig nieuw jaar".

De repente apareció ante mí el ministro de Siria, doctor Zeki Djabi: "Am mubarak, Peggy", exclamó alegremente. Y después de un rato añadió: "Tengo para ti una sorpresa, una gran sorpresa. Sabía yo que te encontraría aquí y por eso no te hablé antes por teléfono. ¿No quieres acaso ir hoy por la noche al aeropuerto de Ezeiza?"

Le respondí que estaba dispuesta a seguirlo hasta los límites del mundo. El doctor



● El **Alí Khan** conversa animadamente con el ministro de Siria, doctor **Zeki Djabi**, en cuya patria viven más de diez mil personas que responden al mismo credo religioso del ex esposo de **Rita Hayworth.**

Djabi sonrió de una manera misteriosa. "Me voy para allí con el fin de saludar a una persona muy conocida, de la que leíste muchísimo, una primicia periodística de primer orden..."

Me torcí toda, como un signo de interrogación. Mi curiosidad no fué expuesta a largas torturas. "Conocerás esta noche al Alí Khan. Viene por avión desde Río de Janeiro, completamente de incógnito..." De medirme en ese momento la presión de la sangre, me habrían internado inmediatamente en un policlínico.

Rumbo a Ezeiza...

Pasada una hora, ya nos desplazamos velozmente en el magnífico Cadillac del ministro por la ancha autopista en dirección a Ezeiza. A cargo del volante iba el secretario del ministro, Elías Abboud. El doctor Zeki Djabi me contó que había conocido al príncipe en Siria, cuando éste llegó con su padre para visitar a sus correligionarios. Más de diez mil miembros de la secta mahometana de los Ismailitos viven en Siria, en la región de Selimya, entre Homs y Hama.

Después de una corta conferencia convenimos que el ministro no me presentará como una periodista. ¿Por qué? Es que las experiencias que el príncipe tuvo con la prensa sensacionalista de Estados Unidos y

PRESENTANDO

● La revisión de los documentos. El príncipe debe cumplir con este requisito. **Alí Khan** viaja con pasaporte británico.



● Los trámites progresan rápidamente. Mientras ellos se cumplen, **Alí Khan** no puede sustraerse a la curiosidad de empleados y público.



Francia no habrían provocado en él una disposición amistosa en relación a mí. Mejor no arriesgarse.

Faltaban algunos minutos para medianoche cuando nos detuvimos ante la pista de los aviones. La llegada del príncipe fué mantenida en estricto secreto y no advertí a periodista alguno. Mentiría diciendo que esto no me produjo alegría, aunque nuestro director siempre me reprocha tales pruebas de egoísmo profesional.

Ya está...

Me hallaba demasiado excitada para registrar la hora en que aterrizó el poderoso "Holandés Volante" KLM de cuatro motores.

Aparecen los primeros pasajeros. Un matrimonio brasileño, un industrial británico, varios norteamericanos... Empiezo a experimentar inquietud. Acaso no llegó. Pero sí, está, lo reconozco inmediatamente. No me equivoqué. El ministro Zeki Djabi lo saluda cordialmente. Hablan francés. El príncipe lo domina flúidamente; no hay que extrañarse por eso. Ha pasado casi toda su vida en la Costa Azul. Tiene el mismo aspecto que ostenta en las fotografías. Mejor de frente que de perfil. La nariz es algo demasiado gorda allí donde nace. Unos ojos profundos, llenos de expresión, sombreados por largas pestañas. Comprendo que puede gustar a las mujeres. Tiene, ante todo, ese "algo". Su encanto reside en su simpática sonrisa y en sus ojos. ¿Tendría éxito entre las mujeres de ser un mortal común? Creo que sí. Su traje es simple, pero muy elegante. Un traje excelentemente confeccionado, de alpaca de color oliva. Una corbata de un solo color, oscuro, sin dibujo alguno. En la solapa la roja cinta de la Legión de Honor francesa. El calzado de gamuza, sobre tacos de goma. Lo acompaña un valet hindú, de Bombay.

El ministro Zeki Djabi me presenta como una buena amiga. De poder matar las miradas, por cierto que perecería apuñaleada por las miradas envidiosas de varias damas que acudieron desde el restaurante al divulgarse la noticia de que había llegado Alí Khan.

Después de 4 años en Buenos Aires

La revisión de los documentos. El príncipe posee un pasaporte británico. Las formalidades progresan rápidamente, en forma eficaz. El príncipe dice que hace cuatro años estuvo por última vez en Buenos Aires. Adquirió en aquel entonces varios petisos de polo. Viene para una estada de una semana. Desde Buenos Aires volará a Santiago de Chile, invitado por algunos amigos. Y desde allí, vía Buenos Aires —es posible que permanezca nuevamente algunos días en nuestra capital—, regresará a Río de Janeiro. Después irá a Francia, Gran Bretaña y Suiza. Y luego más lejos, hacia el Lejano Oriente, a Birmania y la península malaya. El viaje durará tres meses. En abril debe encontrarse de nuevo en París.

Ni una palabra de los Estados Unidos, por lo que deduzco que no hay perspectivas de una reconciliación con Rita Hayworth. ¿Y no serán estos viajes a países lejanos acaso una tentativa de olvidarla? Desde luego no le hago preguntas al respecto, porque siendo amiga del ministro debo actuar como una persona discreta y delicada. Empero, ustedes pueden imaginarse cuánto esfuerzo me cuesta eso. La tentación es inmensa. El control del equipaje. Ante la ventanilla se congregó una multitud de personas. Indudablemente, el bar y el restaurante se hallaban vacíos.

Una observación periodística

El ministro Zeki Djabi se ofrece llevar al príncipe al hotel. Alí Khan agradece profusamente y acepta. Subimos al Cadillac y nos encaminamos a la ciudad. Tengo que pellizcarme varias veces porque me parece que estoy soñando. ¿Es esto posible? A mi lado está sentado uno de los mejores temas periodísticos, tratando de cazarlo incesantemente los reporteros. Le prometo en mis adentros al ministro Zeki Djabi una gratitud eterna. Nos desplazamos en medio de una noche oscura. El príncipe habla de la situación política. Una grave preocupación se advierte en su voz cuando se refiere al conflicto entre Egipto y Gran Bretaña. Conoce, por supuesto, al rey Faruk y al primer ministro Nahas Pasha. Los vió y habló con ellos hace seis meses, durante su visita a El Cairo. En aquel entonces trabajaban aún armoniosamente. De repente recuerda su llegada y dice, con manifiesto alivio: *—Qué suerte. No había periodistas en el aeropuerto. No tengo, por cierto, recuerdos agradables con referencia a los periodistas europeos y norteamericanos. Cuando uno les dice algo, resulta malo, porque ellos dan vuelta a su antojo las palabras, y malo es también cuando no les dice uno nada, porque entonces divulgan infundios...*

Arriesgo una pequeña maniobra de Maquiavelo... Le espeto: Del periodista más próximo lo separan, al menos, unos cuantos kilómetros...

No puedo ver la cara del ministro a raíz de la oscuridad.

Al pasar revista a la situación política el príncipe analiza los acontecimientos en Teherán. Habla con gran simpatía del joven emperador, quien se halla sinceramente preocupado por el bien de su pueblo.

—Es simpático, inteligente y sincero en el trato con la gente —dice Alí Khan.

El príncipe lo conoció en Teherán, durante la guerra, cuando actuó en la capital persa como miembro de una misión militar aliada.

La guerra económica

Retrocedemos a Europa. *—Mis amigos* —dice el príncipe— *consideran que la guerra se desencadenará en 1954. Yo, sin embargo, opino que una guerra del tipo antiguo, armamentista, no estallará nunca. Esto pertenece decididamente al pasado. Los destinos del mundo se van a resolver por medio de la guerra económica. Ganará quien tenga mayor capacidad financiera para aguantar.*

Debo aquí destacar cierto detalle. El príncipe habla de la política en forma inteligente, con gran conocimiento de los problemas pertinentes. Indudablemente, su buena suerte le proporcionó una vida fácil y cómoda, pero resulta evidente que él no limita sus actividades a las diversiones y el deporte. Tiene el don de observación y un sentido común bien desarrollado. Me parece que de no tener Alí Khan un padre que pesa sus buenos cien kilogramos de alhajas, podría pasar con éxito por la vida sin sufrir hambre.

Las siluetas de las casitas de obreros que aparecen sobre el fondo de la noche oscura provocan la admiración del príncipe.

—No las había durante mi última estada —exclamó—. *Vi semejantes casas solamente en Suecia, que tiene el "standard" de vida de los obreros más alto en Europa.*

Y en estos momentos el ministro Zeki Djabi empieza a hablar con tanto entusiasmo sobre las realizaciones del gobierno del general Perón, que me parece que éste no es

LOS DOCUMENTOS

● Al divulgarse en el aeropuerto la noticia de la llegada de **Alí Khan**, una verdadera multitud se congregó inmediatamente para ver de cerca al ilustre viajero.



● El **Alí Khan** piensa permanecer una semana en Buenos Aires. Desde nuestra capital emprenderá viaje a Santiago de Chile, donde pasará idéntico tiempo.



EN EL HOTEL

● Las luces del nuevo día comienzan a iluminar a nuestra gran ciudad cuando el príncipe y su reducida comitiva llegan al hotel en que se hospedará. Desde ese momento todo un reducido ejército de servideres se pone a sus órdenes. El portero de guardia entrega a **Alí Khan**, a poco de su llegada, la copiosa correspondencia que se había anticipado a su visita a nuestro país



el ministro de Siria, sino un representante de nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores. Sus relaciones amistosas con el embajador Margueirat evidentemente influyen sobre el ministro.

El príncipe pregunta con vivo interés por el estado de salud de la señora Eva Perón. Con manifiesto alivio se entera que la salud de la señora está mejorando gradualmente y en forma rápida. Luego formula preguntas referentes a la colectividad árabe en la Argentina. Lo sorprende la cifra de 350.000 descendientes de inmigrantes sirios. *—No me imaginaba que había tantos*— dice

Entramos en la ciudad. Un rato después nos detenemos ante el Plaza Hotel. Y aquí presencié una escena que prueba mejor la franca disposición del príncipe y sus simpáticas maneras de tratar a la gente.

El brillo emitido por el "flash" de nuestro fotógrafo hace acercarse a un pequeño grupo de jóvenes porteños de ambos sexos, quienes se pasean en esta noche calurosa llevando en su mano un cucurucho con helado.

—¿Quién llegó? —preguntan a Joseph, quien los informa con tanta dedicación y tanto orgullo como si fuera "chambelán" de su corte.

Pasado un corto rato, el príncipe se halla rodeado por la barra. Los saluda sonriendo amablemente y los invita a dejarse fotografiar con él. Los chicos casi se desmayan. Despedido por exclamaciones entusiastas, entra en el "hall", donde se pone a sus órdenes todo un pelotón de servidumbre, encabezado por el portero nocturno. Nos despedimos. El príncipe dice que está "enchanté" de haberme conocido, realzando sus palabras en forma tan encantadora, que hasta llego a creerle de veras. Y tengo la esperanza de que no cambiará de opinión cuando lea lo que escribí de él en las páginas de nuestra revista.

FINALMENTE EN PLENA CIUDAD

● Bueno, aquí hubo agradable sorpresa para muchos jóvenes porteños. Nada menos que fotografiarse junto al famosísimo **Alí Khan**. La iluminación del "flash" de nuestro fotógrafo atrajo a este grupo de jóvenes. El príncipe los saludó sonriendo y amablemente los invitó a posar junto a él. De más está decir que poco faltó para que hubiese algunos desmayos.

Fotografías de JOSEPH

PARA LAS TARDES EN LA CIUDAD







● Lunares rojos sobre blanco para las mangas suplementarias de un vestido negro de lanilla, con escote irregular. curiosamente pinzado en los hombros. Modelo Ann Sadowsky and Eta, Nueva York.



● Un blusón sin mangas, enteramente tableado en la delantera y ceñido al talle con cinturón de charol. realizado en "shantung" beige, resulta juvenil y práctico. Winfiel Jr., Nueva York.

● Hilo beige para este dos piezas con mangas largas, falda recta, botones de nácar y cinturón de charol. El blusón es de corte chemisier con puños ceñidos.



● Corduroy negro acentúa las caderas y los hombros de este dos piezas de **Moddern Manner**, cuya chaqueta con bordes redondeados afina extraordinriamente el talle.



Fotos Carlot

● Grandes bolsillos prendidos hacia arriba y pequeños bolsillos cerrados hacia abajo realzan este juvenil conjunto cuadriculado. ideal para viaje, con falda tableada

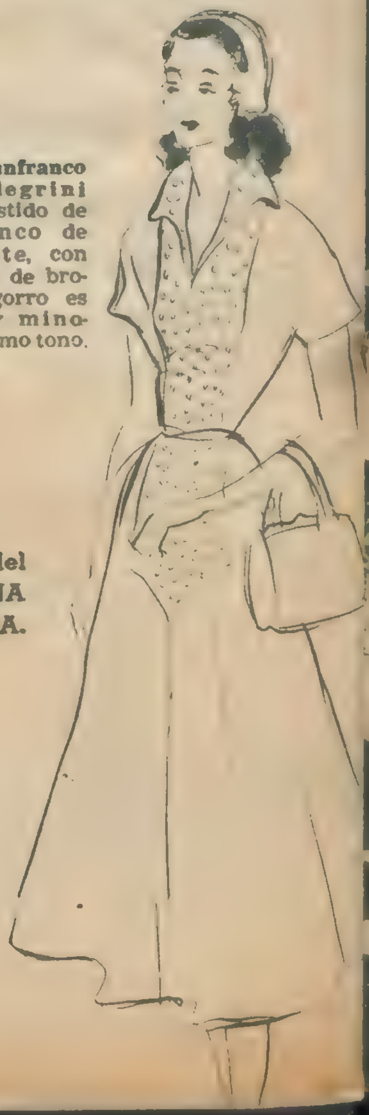
● En la basílica del Santísimo Sacramento tuvo lugar la consagración del matrimonio de **Manila Cháneton Risso con Roberto Vivo Bonomi.** Un detalle poco común: la novia hace su entrada a la iglesia sola.

ENLACE CHANETON RISSO - VIVO BONOMI





● **Roberto Vivo Bonomi** recibe a su novia en el altar.



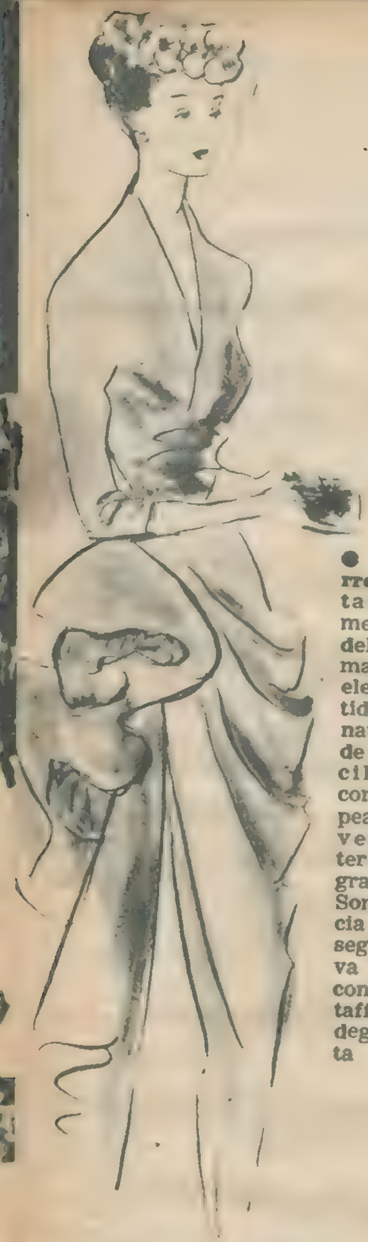
● **Elsa Lanfranco Meyer Pellegrini** llevó un vestido de albene blanco de juvenil corte, con incrustación de broderie. El gorro es de gross y minoches del mismo tono.

Apuntes tomados del natural por DELFINA BUNGE DE ROSA.

● **Malvina Herrera,** de la sociedad uruguaya y muy amiga de la pareja, lució en tal oportunidad un original modelo de organza rayada en blanco y gris, con forro de taffetas blanco. Las mangas, muy cortas, se continúan hacia atrás y cruzan en la espalda a manera de peplo, de donde simula nacer el gran "pouff".



● Los recién casados salen del templo, terminada la ceremonia.



Mireya Herrea de Bofill, también del medio social del país hermano, con un elegante vestido de gross natural gris, de líneas sencillas en el corsage y drapeados envolventes que terminan en gran recogido. Sombrero hacia adelante, según la nueva tendencia, con hojitas de taffetas lila en degradé hasta el blanco.



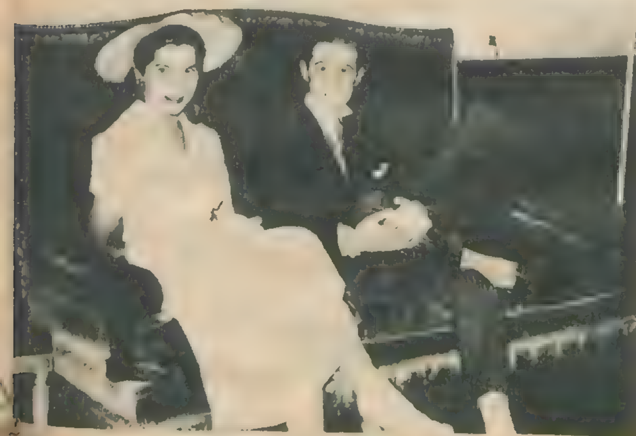
El **R. P. Agustín B. Elizalde** bendice los anillos en la ceremonia.



En la iglesia esperan la llegada de la novia **Ana María Obarrio, María Luisa y Catalina Ezcurra y Clara Wilmart de Podestá.**



Julia Ezcurra. De shantung natural color "rose guimauve" es este modelo, según creación de **Christian Dior**, de líneas asimétricas en el cuello y con un novedoso motivo de faldones en la falda. Gran capelina negra con "courteau" blanco.



En la recepción ofrecida por la familia de la novia, **Alberto Herrera Reyes y Ana María Podestá.**

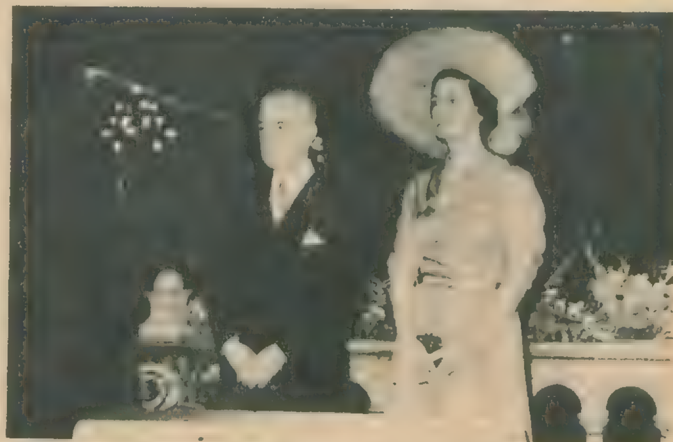
Fotos Damiano Palau



Sofía de Laferrere y Enrique Pinedo.



Mabel Cháneton Risso, hermana de la novia, con vaporoso modelo de tul celeste, con la bata enteramente alforzada y falda amplísima. Sombrero del mismo material con rosas en degradé. Guantes del tono.



Doña **Manila Risso de Cháneton** y don **Antonio Vivo,** padrinos de la ceremonia.



Beatriz Morixe y Pedro Dhers en la iglesia.



● Roberto Danemann y Eduardo Larre ejecutan do la trompeta y el clarinete, respectivament



● La The Old Fashion Jazz Band durante el baile.



● Terminada la entrega de los premios se sirvió una comida de camaradería, y la nota simpática la dieron los "golfistas músicos", un grupo de aficionados que había formado la orquesta The Old Fashion Jazz Band, integrada por **Eduardo Larre, Roberto Danemann, Alejandro von Sanden, Ivar Brostrom, Guillermo von Sanden, Lucio Leiva** y **Eduardo Garrido.**

GRAN PREMIO INVITACION DEL JOCKEY CLUB

EN los links del Jockey Club, en San Isidro, se llevó a cabo el extraordinario certamen Gran Premio Invitación, en el que participaron cincuenta y tres parejas. Resultaron ganadores del torneo Juan J. Baca Castex y el profesional Arturo Soto, los que se impusieron a los finalistas Antonio Vercelli (hijo) y al instructor Juan Martínez por uno arriba.

El premio fué de 70.000 pesos para los profesionales y magníficas copas de plata para los aficionados. Después del torneo se realizó la entrega de trofeos, lo que dió motivo a una animada fiesta, en donde a la alegría de los ganadores se unió la admiración de los vencidos



● El profesional **Arturo Soto** y el aficionado **Juan J. Baca Castex**, ganadores del Gran Premio Invitación del Jockey Club, en el momento de recibir sus respectivos premios de manos del capitán del golf, señor **Luis Alberto de Herrera**.

● Los finalistas: **Juan Martínez** y **Antonio Vercelli** hijo, recibiendo los premios de manos de **Luis Alberto de Herrera** y de **Carlos María Seeber**. Rodean la mesa **J. Anzaldo, C. Bracht, C. Sojo, D. A. Traynor, M. J. Gambín** y **E. Damato.**



● Los profesionales **A. Corona** y **P. Rentero** con la señorita **A. Corona.**





● El profesional **De Luca**, conocido en nuestro ambiente por el "Mudo", quien ofició de barman, "refrescando" a **Juan Cancio**, caddie master, y a los "pequeñuelos" después del tornec.



● El profesional **Fidel De Luca**, al recibir su premio, estrecha la mano de **Carlos María Seeber.**



● **Raúl Martínez de Hoz** y **Jorge Ledesma** durante el baile.

El hoyo 19 por SAN PEDRO

TROFEO "JUAN DENTONE"

EL ganador del trofeo "Juan Dentone", que se lo adjudica cada año el profesional argentino de mejor actuación y promedio en los certámenes oficiales, ha sido otorgado este año al instructor del Jockey Club, Enrique Bertolino. Por nuestra parte, debemos decir que la actuación de este profesional en la presente temporada ha sido excelente desde todo punto de vista, y este trofeo le dará nuevos bríos al "veterano" campeón que tantos certámenes importantes ha conquistado en su larga y honrada vida deportiva.

Bertolino se adjudicó el trofeo habiendo totalizado 46 puntos con un promedio de 71,81, ocupando el segundo puesto Roberto De Vicenzo —flamante campeón de Barranquillas—, con 33 puntos. El tercer puesto fué compartido por Antonio Cerdá y J. J. Anzaldo.

La entrega de premios se realizó en los links del Hindú C. C. después del torneo por la copa Darré, y el trofeo a que se hizo acreedor Enrique Bertolino fué entregado por el doctor Teodosio A. Brea. Con tal motivo, el actual presidente de la A. A. de P. de G., Emilio Serra, distinguió al que fué durante muchos años animador y gestor de la actual prosperidad en la mencionada institución.



El profesional Enrique Bertolino, del Jockey Club, recibe por primera vez el trofeo regularidad "Juan Dentone".

El trofeo que acaba de conquistar Bertolino lleva el nombre de otro profesional ya desaparecido: Juan Dentone, uno de los "pioneers" de nuestro deporte, y quizá el constructor de más canchas de golf en el país. Dentone, que para muchos golfistas nuevos será desconocido, no solo fué un maestro, sino que de su escuela salieron los mejores profesionales, inclusive, también, en la categoría aficionados. La A. A. de P. de G. ha querido recordar su nombre al instituir esta copa de "regularidad" entre los instructores argentinos, como la tradicional copa Vardon, que se disputa en los Estados Unidos y este homenaje es justo y sincero por quien tanto hizo por nuestro deporte.

Inauguración de los nuevos links del Argentino G. C.



Una vista de la piscina del Argentino G. Club.



Francisco Orcoyen, efectuando un tiro de salida. Detrás, numerosos golfistas esperando turno para salir a jugar.



Durante el almuerzo el día de la inauguración de la cancha del G. C. Argentino.

EN SIERRA DE LA VENTANA

CON la participación de 150 jugadores de los clubes Atlántico G. C., Club Estudiante de Olavarría, G. C. Palihué, Coronel Suárez, Comandante Espora, G. C. Base Naval de Puerto Belgrano, Tandil G. C., Tres Arroyos G. C., Sierra de la Ventana, y la invitación de un grupo de golfistas de la Capital, los que disputaron un trofeo "Porteño" y un Canadian, se dió por inaugurada la nueva cancha de 18 hoyos de Sierra de la Ventana.

El certamen que motivó la congregación de tantos golfómanos fué el "Torneo Regional del Sur de la Provincia deB uenos Aires", título que se disputa todos los años en una cancha de la región, tocándole esta temporada a los flamantes links de Sierra de la Ventana, que han sido construídos por el ingeniero Luter H. Koontz, los que son un verdadero modelo de arquitectura golfística, como así extremadamente hermosos por el estupendo marco que le brindan las colinas y sierras de esa maravillosa zona.

Se adjudicó el torneo sin ventaja el representante del Atlántico G. C. de Mar del Plata, Lozano López, con 162 golpes. También fueron triunfadores en distintas competiciones, Atilio Gandulfo y R. P. Begue, y en la categoría damas se destacó la señorita G. D. Galtier.

El trofeo para los invitados de la Capital se lo adjudicó brillantemente la pareja formada por M. Fernández Rey y J. Fano.

LO PINTORESCO EN EL GOLF

● Adolfo Canale jugaba un día al golf y su golf era de lo más malo. No podía hacer un tiro derecho, el fairways no contaba para él, pues su pelota siempre estaba en el rough o debajo de un árbol. Al noveno árbol sus nervios no pudieron más, y en tono desesperado dijo: "¡Toda la tarde en el monte, de árbol en árbol; esto es espantoso, desesperante! ¡Ahora lo único que me falta es que salga un león y me coma!

● Los términos del golf se han hecho populares hasta en personas que nunca han jugado este difícil juego. Los otros días me contaba un jugador de larga fama, que haciendo un viaje en auto con Federico Zorraquín, que es toda la negación de este deporte, al pasar frente a un cementerio, y sabiendo que su compañero es un golfómano, le dijo: "Mirá, che, ése es el hoyo."

ASI VA EL MUNDO... POR RAFAEL MARTINEZ



¡Ah, mis épocas de intérprete radioteatral! Recuerdo que una vez hacía yo de pistolero. Por ahí dije:

—¡Al fin te encuentro! ¡Te voy a meter dos balas en el cuerpo ahora mismo!

Pero el sonidista se olvidó de hacer el ruido de los dos balazos. Entonces, muy serenamente, seguí:

—¡Pero pensándolo mejor, te voy a matar de dos puñaladas!

Y apenas terminé de decirlo se oyó el ruido de dos balazos.

Aquella enfermera era tan bonita y tan consentida que cada vez que le tomaba la temperatura a un enfermo le calculaba un grado menos que los que indicaba el termómetro.

BUENA IDEA

Tenía bastante mal genio aquel director de orquesta. Tanto, que cada vez que ensayaba con su orquesta y las cosas no salían bien, le daba tal ataque de furia que rompía todo lo que encontraba a mano. Cierta vez, insatisfecho por el resultado de un ensayo, sacó un hermoso reloj que tenía en el bolsillo del chaleco y lo hizo pedazos contra el suelo. Entonces los músicos, reconociendo que en realidad la culpa era de ellos, le compraron un reloj magnífico y se lo regalaron. Y con ése le regalaron otro baratito con una inscripción que decía:

"Para los ensayos."

HISTORIA HUMANA

Fué en una fiesta. Ella y él se conocieron y desde ese momento se amaron. Estuvieron siempre juntos, bailando, conversando, mirándose... ¡Ah, qué feliz era él! ¡Cuanto más estaba a su lado más admiraba su belleza, su inteligencia, su modestia, su bondad!

—¡No hay otra mujer en el mundo como tú! —le dijo en un arranque de entusiasmo.

Al fin, la fiesta terminó, y entonces él se ofreció para llevarla a su casa. Y ella, ruborizándose un poco, aceptó. Y juntos llegaron a su casa. Ella abrió la puerta. Y entonces él contempló un espectáculo de lo más raro. Allí, tirado en el "hall", había un caballo muerto. Y entonces ella, muy suavemente, muy modestamente, le dijo:

—Ya ves... Perfecta, no soy..

UN POCO DE BUEN HUMOR

Dijo el hombre:

—¡Mi mujer me dejó debido al juego! ¡La perdí en una partida de póker!

TRAICION

Era de noche. Sigilosamente el ladrón penetró en la gran casa comercial y se dirigió a la caja fuerte. Cuando se disponía hacer su trabajito vió un cartelito que decía:

"No use dinamita para hacer saltar esta caja. Está sin cerradura. Abra no más."

El ladrón dió vuelta la manija y efectivamente, la puerta se abrió. Pero, al hacerlo, una campana de alarma empezó a sonar. Minutos después, mientras era llevado a la comisaría, el ladrón razonaba:

—¡Qué vergüenza! ¡Ya no se puede confiar en nada!

Un hombre iba por la calle. Pasó un automóvil a toda velocidad, se lo llevó por delante y siguió de largo. Cuando llegó el vigilante, le preguntó:

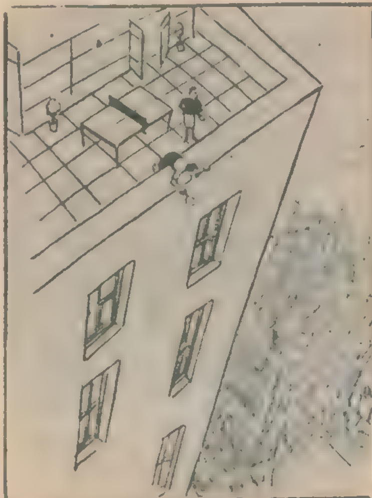
—¿Le tomó el número de la chapa?

Y respondió la víctima:

—¡No, pero reconocería inmediatamente la carcajada del que manejaba!

Uno. — ¿Se puede saber por qué te casaste con Martha, siendo tan fea?

Otro. — ¿Y qué querés? De todas las que conozco, era la única capaz de soportar mi conversación. Una vez empecé a hablarle y cuando terminé ya era demasiado tarde.



—¿La ves?

CHISTE MALO

Comisario. — Está usted acusado de haberle pegado a su mujer con premeditación y alevosía.

Detenido. — No se gaste con palabras raras, comisario, que no me va a engañar. Yo, a mi mujer, le pegué con un palo, como siempre.

Ayer llegó a casa una aspirante a sirvienta. Y va mi mujer y le pregunta:

—¿Trabajó en alguna otra parte?

—Sí —dijo la fámula—. Estuve en la casa de la familia Pérez.

—¿Tiene referencias?

—No —fué la respuesta—. Pero aquí tengo pruebas de que realmente trabajé allí.

Y le mostró un par de vasos, algunas servilletas, un mantel... todas con el nombre de la familia Pérez.



—Está bien que no le des importancia a esta pelea. ¡Pero no es para tanto, che!

¡QUE SUERTE!

Iba el hombre en su automóvil y a su lado su mujer. En una de esas un árbol. ¡Pummmm! El hombre se estrella contra él. Afortunadamente ninguno de los dos se lastimó. Entonces el hombre bajó y contempló la parte delantera del coche. ¡Una calamidad! Entonces habló por teléfono al taller mecánico y pidió ayuda. Al rato largo vino el camión remolcador, enganchó al automóvil del hombre y se lo llevó. Y mientras se lo llevaba, la mujer miró el indicador de la nafta y dijo muy contenta:

—¡Qué suerte tuvimos, querido! ¡De no haber chocado con el árbol nos habríamos quedado sin nafta pocos metros después!

El arreglo en las señoras de edad

EN crónicas anteriores nos referimos a la beneficiosa influencia del reposo, como medio de conservar la juventud, incluso ayudando a tener movimientos más ágiles y una mejor silueta. A ese reposo otorgado al cuerpo durante determinadas horas del día, hay que agregar un sueño realmente reparador, puesto que es éste uno de los factores de mejoramiento físico más importantes, ya que vale más una noche de reposo completo que cualquier otro elemento de belleza al que se recurra para mejorarla.

El viejo adagio que establece que una hora de sueño antes de medianoche equivale a dos después es muy exacto, sobre todo desde el punto de vista de la apariencia. Anotemos respecto a esto, una comprobación interesante: será suficiente una semana continuada para acostumbrarse a dormir más temprano.

EL ARREGLO PERSONAL

En las señoras de edad recordemos que no hace muchos años la madre, en las películas dramáticas, llevaba un pequeño chal y peinaba sus mechones en un poco gracioso rodete. Hoy una señora de cincuenta y cinco años tiene un peinado tan elegante como el de cualquier jovencita y sus trajes observan en todo las últimas indicaciones de la moda. Y ello, lejos de chocarnos, nos parece tan sensato que, inclusive, agradecemos a quien así se arregla al no ofrecernos aquel triste aspecto de vejez de antes.

Claro que en todo hay un determinado límite de prudencia. Los ojos, a esa edad, deben ser cuidados de noche con buenas cremas nutritivas. El cutis requerirá una buena crema limpiadora, un tónico muscular, palmoteos fríos que le confieran vitalidad. El "rouge" será rosado, el polvo tendrá un matiz suave. Hay que huir de los arreglos que hagan un cabello muy visible. Se debe cuidar mucho las manos, no olvidando engrasarlas bien por la noche; el esmalte de uñas será rosado y se usará un perfume discreto, colonia o loción fina, preferentemente llevada en el pañuelo.

Aunque la señora deba dedicar mucho tiempo al cuidado de su hogar, encontrará un momento en el día para dedicarlo a su arreglo personal en forma, incluso minuciosa, lo que equivale a atender mejor su casa y su gente. La apariencia pulcra y correcta de la dueña de casa crea un ambiente mejor y lejos está de sugerir una vida amable, completa en sus detalles básicos, una de esas antiguas fregonas que presentan una casa impecable, pero que no están impecables ellas mismas en su apariencia personal.

MEDIOS DE ANULAR LA FATIGA FISICA Y MENTAL

Por la noche, cuando se deba, por ejemplo, asistir a una reunión, conviene hacer lo que se llama una cura de silencio y de reposo, que consiste en acostarse durante una media hora inmóvil en la obscuridad. No es necesario conciliar el sueño ni dormitar durante ese lapso para aparecer luego fresca y descansada.

Otro medio de anular la fatiga física y mental consiste en tomar una pequeña toalla doblada en cuatro, sumergirla en agua caliente y hacer aplicaciones en la cara durante cinco o seis minutos. Estas aplicaciones de agua caliente harán dilatar los poros en todo el rostro. A este tratamiento debe seguir otro frío. Se pasa y vuelve a pasar por la cara, durante cinco minutos, un trocito de hielo envuelto en género.

SABER RENOVARSE

Adaptar la moda a su edad. Elegir, también adaptándolos a su edad, los tipos de maquillaje que más favorezcan. Por ejemplo, usar una base coloreada de un tono muy suave, pero aun así, cuidar que nunca sea ésta más clara que el tono natural de la piel, porque de ese modo se adquiere con el aspecto artificioso, barato inclusive, que antes producía el polvo líquido.

Los celeste tiza, los rosados secos son tonos que pueden acompañar a las "toilettes" negras, en pequeños detalles, manteniendo siempre un conjunto sobrio y sin hacer absolutamente irreemplazable el blanco.

SOBRE LOS ADEMANES

Y sobre las actividades, las preferencias, los "hobbies" inclusive, digamos que es muy interesante que una señora grande exprese su personalidad, sus inclinaciones, su determinado interés por alguna cosa, pero sin tematizarse en ello. Así, por ejemplo, jugar canasta, pero sin que parezca ése el fundamental motivo de su vida; fumar alguna vez un cigarrillo si ello le resulta grato, pero no caer en ese extremo de señoras grandes que en cuanto se instalan en un asiento de tren, frente a una mesa de confitería, encienden de inmediato un cigarrillo y comienzan a echar columnas de humo. La moderación es necesaria en todos los momentos de la vida, pero máxime en la edad en que es preciso imponer respeto sin el menor esfuerzo, como cosa natural.

CON VLAMINCK EN SU FINCA DE LA TOURILLIERE



El pintor Mauricio Vlaminck que pondera el alejamiento en que vive en su finca de La Tourillière.

POR MAXIME BELLIARD

AMAR el campo y vivir en él a su antojo, ¿qué mejor suerte para un pintor? El bosque, los campos, el vasto horizonte... ¡Qué de temas propuestos a quien sabe ver! Amigo de esta soledad, Vlaminck, desde hace veinticinco años, ajusta a ella su vida y su arte. Fuí a verlo a La Tourillière, en Eure-et-Loir, en donde no entra quien quiere: perros de todos los pelajes dan la alarma, impidiendo la entrada a quien no está provisto de pasaporte.

Su atelier está tapizado con telas, recuerdos, máscaras negras, Vírgenes y Cristos carcomidos, de ídolos primitivos que evocan el misterio de lejanas comarcas. La acogida del maestro es natural y familiar. El hombre y el artista hacen uno solo, con su poderosa contextura que se refleja en su obra y ese perfil de emperador romano que recuerda a Lucien Guitry.

Le pregunto por las razones que lo llevaron a plantar su tienda en pleno campo.

—Encontré la casa en que vivo por puro azar, pero no fué el azar el que me la hizo elegir. A mi mujer y a mí nos habían encantado el campo de trigo que se extendía delante de ella y los manzanos en flor que palidecían los muros. ¿Qué cosa mejor para cobijarnos y vivir felices?

—Viven ustedes aquí completamente aislados?

—Salvo alguno que otro amigo que viene a vernos. A veces voy a buscar los diarios a la ciudad. Excepto eso, ya no tengo relaciones con París. Es difícil cortar del todo los puentes. No desprecio ni detesto a mis semejantes. Solamente que siempre contemplo a un hombre, aun a un amigo, como un posible adversario. La opinión que de él me forme no depende de su clase social; sea rico o pobre, siempre es el hombre el que contemplo, de quien desconfío, a quien admiro o compadezco. No soy misántropo. Me gusta vivir apartado por que tengo horror del amor, del trabajo, de la muerte y de los transportes en común. Las fiestas nacionales y las guerras nacionales tienen para mí el mismo gusto de sangre. Pinto donde vivo. Eso me basta. No siento necesidad de la novedad, de la moda, para que me exciten a trabajar, de la misma manera que no necesito de la cocaína para encontrar la vida bella y agradable.

—Vive usted apartado, pero eso no le impide tener un receptor de radio que lo ata al mundo vivo.

—¿Adónde ir lo bastante lejos para estar libre de la radio? El universo me rodea. América, Inglaterra, Alemania, España, Rusia e Italia figuran en la pieza. Escucho a mi pesar las últimas novedades del conflicto anglo-iranio, las noticias de París y de todo el mundo. Mientras como mi pan, oigo hablar en inglés, en alemán, cantar en español. Tomo mi sopa al son de una jazz y me duermo inquieto de un mañana misterioso y cargado de amenazas. La vida tiene aires de una broma sin importancia, de una calesita en la que todo gira, todo juega, todo danza y todo revienta con la misma cantilena. Una canción idiota, una sinfonía de Beethoven, las últimas novedades y siga la danza.

—Para romper la monotonía, usted tiene felizmente pinceles y pluma.

—Pinto mis telas con placer sin pensar en ningún momento que la pintura sea algo indispensable. Lo que sé, lo aprendí solo. No fuí alumno de Bellas Artes. He vivido en todos los medios, sin quererlo, por necesidad. Tuteé a los humildes, sin flaqueza, frecuenté la gente que tiene los pensamientos en su dinero y que cree que el grosor de su cartera mide su superioridad y su inteligencia. Luché contra la pobreza y el tedio que la acompaña. De todo extraje enseñanzas y estoy singularmente más informado sobre mis semejantes que el viajero que regresa de China o de la India y cree conocer a un mundo que no hizo más que recorrer.

—Debieron ser difíciles sus comienzos hacia la época en que usted y Derain fundaron la *Sociedad de los haraganes robustos...*

—Compadezco a los que no conocieron la miseria. Sabe muy bien el pan duro cuando uno tiene hambre. La falta de dinero da a las cosas su verdadero valor.

—¿Qué piensa usted de las diversas escuelas de pintura? ¿Tuvo usted, al partir, la idea de crear un género personal?

—No hay escuelas; no hay más que pintores. El instinto y el don son los dos únicos factores con que el artista debe contar y en los cuales debe apoyarse. La obra de arte no *ES* sino en la medida en que expresa, transmite, procura una emoción. Un dibujo de niño puede ser más rico de sensibilidad que la composición de un premio de Roma. En cuanto a mí, me dejé guiar simplemente por mi instinto.

—¿Hacia qué abismos nos arrastra el arte actual?

—En pintura, ya no se ven barreras a la estulticia humana, con sus planos geométricos, sus adivinanzas, sus rompecabezas, sus charadas. Desprecio las teorías para las cuales se quiere que lo falso sea azul, lo malsano original. Los grupos simpáticos, las escuelas, los jefes de escuela, los maestros de escuela son chistes que no acepto. Consiento los defectos y cualidades de cada cual, pero separadamente. Un grupo denota debilidad individual. Cuando uno considera que tienen que ser muchos para cruzar un sitio peligroso, es que se tiene miedo de estar solo. ¡A tal hombre, tal pintura! ¡Creo en eso más que nunca. Es más fácil leer el carácter del hombre en su pintura que en las líneas de su mano.

"El Arte muere porque hemos repudiado la vida. Estamos en una época en que no queremos comprometernos. No queremos que nos traspasen de lado a lado y nos ocultamos y jugamos a las escondidas. Tanto en pintura como en música se cuentan historias que son "barcos" o "columpios": una dulce melodía teme ser trivial, un tema expresivo tiene miedo a caer en lo sentimental. Se evita así el "¿qué van a pensar de mí?" ¡Adelante pues con la obscuridad, el hermetismo y hasta la incoherencia!

—¿No cree usted que el deporte, el dancing, el automóvil, la vida agitada, el avión, el progreso en una palabra, influyen enojosamente en la creación artística y la ahoguen cada vez más?

—Se ha perdido el gusto de la meditación. El arte está estrangulado por el aspecto *moda*. Cuando el hombre no cree en nada, no hay arte. Una de mis repulsiones más totales es la que siento por los ersatz. No admiro y no amo sino las cosas auténticas. Las componendas, los trucos o los plagios groseros o [illegible] no logran engañarme. Lo que aprecio, lo que me conmueve en una obra es su cualidad intrínseca, el valor nuevo y fresco que aporta, por pequeño que sea.

Y Vlaminck prosigue incansablemente lanzando este vertiginoso desfile de puntos de vista y de pa[illegible].

—Si quieres ser un hombre, no morir antes de haber vivido, apártate de las ideas hechas, del alimento masticado y de las recompensas. Si eres pintor, mira sencillamente en ti mismo: cuando uno no es estéril, no adopta niños ajenos.

Cita luego a los pintores que crearon grandes movimientos y tenían algo que decir: Courbet, Delacroix, Monet, Vincent Van Gogh. Su ejemplo debería revivificar el gusto de la buena pintura.

—Las preocupaciones actuales no son favorables al arte ni a saludables reacc[illegible]

—¿La nueva guerra próxima? Con los armamentos de hoy se parecerá a un duelo de cañón en una pieza de hotel. Nuestra vida entonces no estará solamente amenazada, esta vida que es un viaje en una dirección única, sin pasaje de (Concluye en la pág. 112)

Una muestra de los grabados con que aparece ilustrada la "Rive Gauche", obra de André Salmon.



Historia de Buenos Aires

¿QUIEN ES QUIEN EN LAS CALLES PORTEÑAS?

POR DOMINGO HECTOR OLIVA

LXXIX

AYOLAS

(Continuación)

Su expedición la integraban 175 hombres, siendo su segundo el Capitán Martínez de Irala.

El 2 de febrero de 1537 arribó a un punto que llamó Puerto de la Candelaria, en el que dejó 40 hombres bajo las órdenes de Martínez de Irala, en espera de su regreso. Ayolas logró llegar al Alto Perú y volver cargado de oro y plata, pero al no encontrar a Irala en Candelaria, quiso descansar entre los indios Payaguaes, que, no obstante mostrarse amigos, lo mataron a traición, mientras cruzaban un pantano, en 1537.

Algunos historiadores atribuyen a Juan de Ayolas la fundación de Asunción en agosto de 1536, inclinándose otros por la persona de Juan de Salazar y Espinosa, según lo consignado en estas mismas columnas al referirnos a la calle "Asunción".

AYUI. Esta arteria de nuestra ciudad, que nace al 650 de Gaona para terminar en la avenida Gral. Paz al 1860, se halla ubicada en el barrio de Liniers. Su numeración va del 6800 al 7000, correspondiéndole su actual denominación por Decreto del 25 de noviembre de 1931, página 2308, que dice:

"AYUI, a la que corre entre Lascano y Marcelo Gamboa, de Fragueiro a Avenida General Paz."

Ayuí. — De este modo denominaban los indios al árbol conocido en nuestro idioma por laurel. El laurel blanco se encuentra en el Chaco y Corrientes, Bolivia y Paraguay. Su altura es elevada en las zonas subtropicales. Las hojas de esta especie tienen propiedades diuréticas, carminativa y emenagogas; la madera es aromática y amarillenta, pero pierde pronto el color; se deja labrar con facilidad, y es muy apropiada para la fabricación de muebles y de otros trabajos de carpintería.

El laurel negro, o laurel de la falda, se halla en Tucumán, Salta, Jujuy, Chaco y Corrientes. Alcanza a los veinte metros de altura y su tronco tiene un diámetro de un metro. La madera es firme, amarilla y en el centro negra. Ofrece la ventaja de resistir mucho tiempo en el agua cuando se la sumerge totalmente, por cuyo motivo es sumamente indicada en la construcción de embarcaciones, puentes, y asimismo en carpintería general. Sin embargo, el sol la raja fácilmente y al secarse pierde casi una cuarta parte de su primitivo volumen. Pulido, tiene mucha semejanza con el nogal.

La corteza y el aserrín del laurel negro contienen mucha substancia tanina.

Otra variedad es el denominado laurel, solamente, del tamaño de un arbusto, pero de madera dura; se encuentra en Entre Ríos, Uruguay y Brasil.

En guaraní reciben los siguientes nombres: el laurel negro, "ayuyhú"; el blanco, "ayuy-moroté", y el amarillo, "ayuy-saiyu".

A título ilustrativo consignamos que la especie, cuya hoja se emplea como condimento en ciertas comidas, recibe en botánica el nombre de "Laurus nóbilis", y es originario del Asia Menor.

En las provincias de Entre Ríos y Corrientes, existen varios arroyos que reciben el nombre de Ayuí, como asimismo un paraje poblado en Paso de los Libres con una estación de ferrocarril, en la sección de Monte Caseros a Paso de los Libres. Dista a 36 kilómetros de esta última localidad y a 62 de la primera. La estación recibe hoy el nombre de Bompland.

AZARA Nace en Martín García, al [illegible], y termina en Río Cuarto, al 1400, esta arteria de la ciudad, situada en Barracas. Su numeración corre del 1 al 1.800, correspondiéndole su actual denominación por Ordenanza del 27 de noviembre de 1893, según libro de Ordenanzas y Resoluciones, página [illegible], que dice:

"133.—De Almirante Brown (Martín García de la Ordenanza) a Pedro Mendoza, AZARA."

Esta calle fué conocida anteriormente [illegible]; Continuación de Perú; [illegible] de Bolívar, y en [illegible] por "San [illegible]".

Félix de Azara.—Nació en Barbuñales-Huesca, el [illegible] de mayo de 1746. Cursó estudios de ingeniería militar en las Universidades de Huesca y Barcelona. En su calidad de militar [illegible] en Argel contra los [illegible].

En 1781 fué enviado a América por el gobierno español, para intervenir en un pleito de límites con las posesiones portuguesas. Estudió al propio tiempo la fauna y flora de la región, sobre la que publicó interesantes obras, anticipándose en sus observaciones biológicas a las ideas de Darwin, que las utilizó en sus trabajos.

De la permanencia en estas regiones ha dejado una obra de extraordinario valor para el estudio de su origen y desarrollo, denominada "Carta esférica de la frontera sur de Buenos Aires". Sin embargo, no es éste su único trabajo, ya que a sus largos viajes se deben otros títulos, entre ellos: "Descripción e historia del Paraguay y del Río de la Plata", "Viajes por la América del Sur", "Memoria sobre el estado rural del Río de la Plata, en 1801, y otros informes", etcétera.

No obstante la gran utilidad de sus obras, Azara manifiesta en "Apuntaciones para la historia natural de las aves de la provincia del Paraguay": "Soy un soldado que jamás ha mirado un animal con atención hasta ahora; carezco de libros y de todos los medios de adquirir noticias e instrucción: Soy un naturalista original, que ignora hasta los términos, y gran parte de mis Apuntaciones se han hecho sin silla, ni mesa, ni banco, con la torpeza y disgusto que acompañan a la excesiva fatiga y con otras atenciones que yo miraba como principales."

En 1801 regresó a España, donde se le nombró vocal de la Junta Consultiva de Fortificación y Defensa de las Indias, y Brigadier General del Reino.

Don Félix de Azara falleció en Huesca el 20 de octubre de 1825.

CERRADO DESDE EL 21 DE FEBRERO AL 1º DE MARZO DE 1952 INCLUSIVE

Con el fin de dar vacaciones al personal, la casa permanecerá cerrada en las fechas arriba indicadas.

FIGURINES CON MOLDES







Para talles del 42 al 54.

4416 De una sencillez encantadora es este vestido realizado en algodón o surach cuadrillé. La falda muy amplia en forma y el corsage abotonado adelante bien ceñido al cuerpo con gracioso cuellito alto y sin mangas.

Precio del molde: $ 6.00

Para talles del 42 al 54.

4417 De líneas muy sencillas y elegantes es este vestido en seda finamente rayada de corte japonés con cuellito levantado atrás y terminado en puntas, tiene cierre cruzado y botones originalmente puestos. Un detalle de recortes de la misma tela, pero puesta al sesgo en la delantera.

Precio del molde: $ 6.00

Para talles del 42 al 54.

4418 Muy elegante este modelo realizado en seda estampada, de mangas cortas y escote en punta, tiene un moderno detalle que cruzándose en la delantera ajusta la cintura y termina en un moño con graciosa caída sobre la falda que es angostita.

Precio del molde: $ 6.00

Para talles del 42 al 54.

4419 Deliciosa solera en hilo o algodón estampado de falda muy amplia acampanada, cerrada adelante con cuellito volcado, deja hombros y espalda descubiertos. El bolero corto, de mangas ranglan, con graciosas solapas.

Precio del molde: $ 6.50

CREACIONES PORTEÑAS DE "EL HOGAR"

INSTRUCCIONES La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie, y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de **R. C. de Martín, S. R. L.** cubriendo su importe, a esta dirección:

Agregar 0,80 para gastos de envío.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962, Bs. Aires - T. E. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos de moldes serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente les serán entregados en el acto.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos. .... publicados en EL HOGAR de fecha .... de acuerdo con las siguientes medidas:

MEDIDAS PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente...... largo de manga...... Talle......
Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....
Nombre de la solicitante ....
Calle .... Nº ....
Localidad .... F. C. ....
Provincia ....

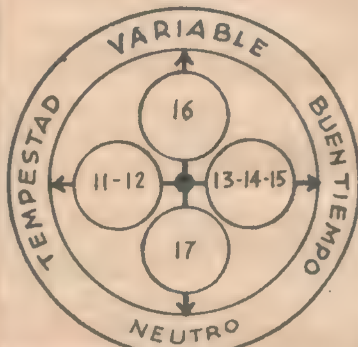
....
(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

Cuadrante astrológico

por Stanley Garrick

BAROMETRO ASTRAL



LA LUNA Y LOS DIAS

☽ EN	DIA	FAVORECE A LOS NACIDOS ENTRE:
♋ 10° – 18°	11	el 1º y el 8 de marzo. el 2 y el 10 de julio. el 2 y el 10 de noviembre.
♋ 22° – 30°	12	el 12 y el 20 de marzo. el 14 y el 22 de julio. el 14 y el 21 de noviembre.
♌ 4° – 12°	13	el 25 marzo y el 2 abril. el 27 julio y el 2 agosto. el 26 de noviembre y el 4 de diciembre.
♌ 16° – 23°	14	el 6 y el 13 de abril. el 9 y el 16 de agosto. el 8 y el 15 de diciembre.
♌ – 27° ♍ – 6°	15	el 17 y el 26 de abril. el 20 y el 29 de agosto. el 19 y el 27 de diciembre.
♍ 10° – 18°	16	el 30 de abril y el 8 de mayo. el 2 y el 10 de septiemb. el 31 de dic. y el 8 enero.
♍ 22° – 30°	17	el 13 y el 20 de enero. el 13 y el 20 de mayo. el 15 y el 22 de septiembre.

PIEDRAS Y COLORES

No debemos olvidar la perla como gema y el blanco como color los días viernes 11 y sábado 12 de enero; para el domingo 13 y el lunes 14, ninguna piedra será tan favorable como el rubí ni ningún color tan propicio como el anaranjado en sus diversos tonos; y durante el martes 15, el miércoles 16 y el jueves 17, la piedra que armonizará con los astros será el jaspe y el color que traerá suerte el violeta.

AMOR, SUERTE Y NEGOCIOS

DIA		11	12	13	14	15	16	17
AMOR	m -	⊕	●	✪	✪	✪	⊕	⊕
	t -	●	●	✪	✪	✪	●	⊕
SUERTE	m -	●	●	✪	✪	✪	⊕	⊕
	t -	●	●	✪	✪	✪	●	⊕
NEGOCIOS	m -	●	●	✪	✪	✪	✪	⊕
	t -	●	●	✪	✪	✪	●	⊕

REFERENCIAS: (✪) — armonioso
m — mañana (●) — inarmónico
t — tarde (⊕) — indiferente

SEMANA DEL 11 AL 17 DE ENERO DE 1952

REY BEBE

Bastante soñadoras, quizá un poco excéntricas, pero profundamente leales y bondadosas, serán las criaturas llegadas a la vida en esta semana del 11 al 17 de enero de 1952. Creemos que todas ellas podrán sobresalir en las artes, sobre todo en la música y la pintura. En lo que respecta a las mujeres, sabrán hacer un culto del hogar y llegarán a ser muy dichosas. Los días 13 y 14 nacerán los mejor dotados para la música y los días 11 y 12 las perfectas amas de casa, las perfectas casadas.

SINTESIS SEMANAL

Esta semana, entre el 11 y el 17 de enero de 1952, es favorable:

1º) Para las grandes realizaciones artísticas.
2º) Para proyectar un negocio importante.
3º) Para contraer amistades nobles y duraderas.

DEBEMOS CUIDARNOS:

1º) De confiar excesivamente en las promesas.
2º) De arriesgarnos en asuntos que exijan suerte.
3º) De intervenir en discusiones, de toda violencia.

...QUE COMER CUALQUIERA COME

ABRICOTS MERINGUES

Cubrir el fondo de un pyrex o fuente que pueda ir al horno con un arroz con leche espeso, acomodar encima un tarro de duraznos al natural o simplemente duraznos cocinados en almíbar. Cubrir con merengue, espolvorear con azúcar impalpable y colocar en horno caliente hasta que se dore el merengue.

DURANTE UNA REUNION INTERAMERICANA...

...celebrada hace tiempo en el Brasil, los funcionarios de este país ofrecieron una cena en honor de las delegaciones. Un uruguayo, cuya hambre era de las que no admiten treguas, sin esperar a nadie se puso a devorar un delicioso plato de pavo frío. Cuando finalmente levantó la cabeza, oyó que alguien le preguntaba por la delegación del Perú que aún no había llegado. Un brasileño que escuchaba, mirando fijamente al satisfecho uruguayo, observó: "Pero, ¿cómo puede estar aquí si nuestro amigo se comió el perú?" El uruguayo no se inmutó. Sabía que perú era la palabra portuguesa para designar al noble gallináceo, mas deseaba conocer el motivo de su adopción. ¿Por qué los brasileños no demostraban un poco más de solidaridad hacia su vecino de habla española, llamándolo pavo?

Como la discusión se complicara, todos se trasladaron a la biblioteca. Se consultaron voluminosas obras, pero arrojaron poca luz. La investigación estableció definitivamente que el ave es originaria de América, mas se descubrió que en lengua indostánica se le llamaba también perú. La explicación más lógica parecía ser que Portugal conoció a este emplumado amigo de América cuando las hazañas de Pizarro difundían el nombre del Perú por toda la tierra. En realidad, a fines del siglo XVI le llamaban en Portugal "gallo del Perú". Con toda probabilidad, los pueblos de habla inglesa confundieron hace mucho tiempo este ejemplar zoológico del Nuevo Mundo con su pariente africano el "gallo turco", así denominado porque se lo importaba a Europa a través de Turquía. Por otro lado, estos pueblos han señalado como origen de dicha ave a México, donde se la conoce con el nombre de *guajalote*. Los investigadores quedaron en las mismas y decidieron que para estudiar más detenidamente el caso sería necesario designar una comisión especial. Así, pues, todos regresaron al comedor y, dejando la solución del problema de futuros académicos, terminaron tranquilamente lo que había quedado del *meleagris gallopavo*.

(De la revista *Américas*.)

MILANESAS DE MONDONGO

Ya limpio el mondongo, se cuece como de costumbre. Cuando esté muy tierno se pasa por agua fría, se escurre y seca con un repasador. Cortarlo entonces en trozos del tamaño que se quiera, condimentarlo y freírlo en abundante aceite caliente. Servirlo con rodajas de limón y acompañado con papas fritas o puré.

LENTILLAS A LA MODE

Rehogar en una cacerola con un poco de aceite o manteca, una cebolla y medio kilo de zanahorias, todo cortado en rodajas. Agregar una taza de las de té de lentejas remojadas desde el día anterior, dos cucharadas de las de sopa de aceitunas negras descarozadas, medio diente de ajo triturado, un clavo de olor, un ramito compuesto de perejil, tomillo, laurel y estragón y suficiente agua para que todo cocine a fuego muy lento.

CREPES DU COUVENT...

Volcar en la sartén untada con aceite o manteca un cucharoncito de pasta para crêpes; después de un minuto de cocción colocar encima una capa de peras maduras cortadas en pequeños trozos en forma de dados; cubrir con otra capa de masa para crêpes. Dejar cocinar moviendo la sartén para que no se pegue, luego dar vuelta sobre un plato, como si fuera una tortilla, y poner otro poco de aceite en la sartén, colocar el crêpe y dejarlo hasta que se dore del otro lado.

...QUE BEBER CUALQUIERA BEBE

DIVINA BOTELLA

Recordemos el sabio consejo que a Panurgo, el inseparable compañero de Pantagruel, le dió la "Dive Bouteille", y que sirve de remate a la inmortal obra de Rabelais: "*¡Bebe!* Si estás sediento, aplacarás tu sed; si apesadumbrado, ahogarás tus penas; si alegre, aumentarás tu regocijo; si estás desocupado, hallarás distracción; si atareado, alivio."

LEONORA

Una parte de zumo de naranja.

Dos de gin seco.

Una de jarabe de frambruesa.

Un vaso de hielo rallado.

Agítese y, antes de servirlo, pasarlo por el tamiz.

EMBRIAGUEZ

No es vituperable por los trastornos físicos que ocasiona. Lo es porque el borracho ya no bebe, sino que ingiere líquido, que no es lo mismo. No se da cuenta ni del sabor ni del aroma de lo que bebe, ni aun del mismo estado de beatitud que produce el beber moderadamente. Cae en un estado de inconsciencia que le impide gozar de las delicias del beber, volviendo al estado irracional, como lo demuestra el hecho de que cuando está en plena borrachera, ¡pide agua!

CAMPAMENTO

Un chorro de amargante.
Dos partes de whisky.
Una de vermut italiano.
Otra de vermut francés.
Llénese el vaso con hielo, agítese, cuélese y sírvase.

LAS PALABRAS DE BACBUC

O Bouteille
Pleine toute
De Mysteres,
D' une oreille
Je t' escoute:
Ne differes.

PARA ADHERIR BIEN LAS ETIQUETAS

Es preferible utilizar una mezcla gomosa a base de dextrina, que adhiere muy bien al cristal y no permite que las etiquetas se desprendan cuando las botelles están en la heladera. La fórmula es:

Agua: 1.700 gramos.
Dextrina: 450 gramos.
Goma arábiga: 450 gramos.

TRES

Una parte de vermut italiano.

Otra de francés.

La tercera de aguardiente purísimo.

Sacúdase. Sírvase colocando en la superficie peladura de naranja.

CAPITAN

En toda su esplénida sencillez:

Mitad de aguardiente fino.
Mitad de vermut corriente.
Llénese el vaso con hielo picado, cuélese y sírvase.

CINCINNATI

Medio vaso de cerveza.

Completarlo con soda o ginger ale.

Echar después un chorro de aguardiente.

Agitar bien.

RAFAELA

Cinco partes de quinquina.
Cuatro de francés.
Una de ginebra.
Llénese el vaso con hielo picado, agítese, cuélese y sírvase.

VINO MEJOR QUE AGUA

Los acuáticos deberían recordar que en los vinos comunes el peso del agua varía de 718 a 935 gramos por litro, y que el vino contiene, como el agua potable, diversas sales inorgánicas, entre las que domina el potasio, con un poco de calcio, magnesio, fosfatos y cloruros. Este complejo salino de origen vegetal permite el desarrollo de la levadura, siendo, evidentemente, del punto de vista de su composición, más fisiológico que el complejo salino del agua potable, que varía según la naturaleza del terreno filtrante.

REFRANERO

La leche y el vino hacen al viejo niño.

Todo el mundo en...
CONFIDENCIAS



Los comunistas apelan a todos los recursos para su propaganda partidaria. Y, naturalmente, cometen algunos excesos.

Veamos un ejemplo: el ministro húngaro de Educación, el ponderado señor José Revai, lanzó días pasados un furioso ataque contra el excesivo celo partidario del actor Tomás Major, del Teatro Nacional de Budapest.

¿Qué hace este buen actor para despertar las iras ministeriales?

Pues se le ocurrió presentar las obras de Shakespeare a "la luz marxista".

El ministro protestó por entender que una comedia "shakesperiana" no puede ser convertida en una pieza con "conciencia de clase". Y que, en consecuencia, no se puede ayudar a la causa comunista presentando a Teseo, del "Sueño de una noche de verano", como a un socialista derechista o a un clerical reaccionario.

Y ha declarado pleno de indignación:

—No abogaremos por la justicia de nuestra lucha de clases presentando a Ricardo Corazón de León, del inmortal Shaskespeare, como un "fascista" o un "hitlerista".

•



Georges Simenon es un afortunado novelista policial francés que tiene mucho éxito en los Estados Unidos, centro universal del género (no por tradición, sino por el número de lectores).

Muchas de sus obras han sido llevadas a la pantalla y, actualmente, está en Hollywood otra vez para filmar algunos contratos y conocer a los futuros intérpretes de sus producciones.

Un inquieto periodista americano lo entrevistó en el hotel.

—¿Qué escribe usted actualmente? — preguntó al fecundo creador de misterios.

—Una novela sobre un tema absolutamente nuevo, inspirada en la versión cinematográfica de mi última novela.

•



Patricia Mac Cormick es una bella muchacha de Big Springs, Texas, y quiere ser estrella.

¿De Hollywood? No, no; del toreo. En la hacienda de su padre toreó varias reses bravas. Y aunque toda su familia se opuso, se fué a México, adquirió allí un vistoso traje de luces y participó en una corrida en la capital azteca.

Ahora ha llegado a Sevilla. No habla español, masca "chiclets" y usa un enorme sombrero de "cow-girl". Hizo algunas demostraciones privadas y los entendidos le dieron el "espaldarazo". Los sevillanos se aprestan para su debut.

No olviden nuestros lectores que hay un lugar vacante en las raleadas filas de las toreras. Conchita Citrón, la más completa de todas, acaba de contraer enlace con el hijo de su administrador portugués, y, según ha declarado, "ahora torea en su casa".

•



La famosa autora de cuentos policiales Agatha Christie, que escribe también buenas novelas literarias con el seudónimo de Mary Wetsmacot, salió en viaje para el Cercano Oriente en compañía de su marido, el notable arqueólogo Matlowan, gran especialista en las culturas orientales.

Entre los matrimonios ilustres de los Estados Unidos, el de Agatha con su venerable arqueólogo es uno de los que mejor se lleva. Antes de partir en viaje, la celebrada novelista declaró a un periodista:

—El marido ideal es un arqueólogo. Acostumbrado a ver cosas cada vez más viejas, acaba por apreciarla a una como un ser maravillosamente joven...

•



El presidente Truman se tomó días pasados unas vacaciones para reponerse de las fatigas de su abrumadora labor.

En un paseo por Cayo Hueso encontró al atardecer un hombre tendido a la vera de un camino. Comprobó que era uno de los encargados de los trabajos de conservación de la carretera. Temiendo que fuera víctima de un accidente, Truman, apeándose del automóvil, se acercó al buen hombre. Vió entonces que no estaba herido, sino profundamente dormido. Al sentir la presencia de un semejante en las soledades del camino, el obrero se sobresaltó y preguntó a Truman por qué lo despertaba de tan brusca manera.

—Son las siete de la tarde —le dijo afablemente el presidente—; lo va a sorprender la noche dormido en este lugar.

—¿Las siete? —exclamó el caminero sobresaltado. E incorporándose, sacudió sus ropas y exclamó:

—Caramba, entonces trabajé una hora de más. Mi turno termina a las 6.

CRITICA DE LIBROS

POR BENIGNO HERRERO ALMADA

EN un volumen de casi trescientas páginas acaba de publicar Espasa-Calpe la primera versión castellana de "El enigma de Mac Arthur" de John Gunther. No se trata de una biografía más sobre el comandante supremo de las potencias aliadas en el Pacífico, sino de un retrato magistral ejecutado con rigor objetivo por un avezado periodista, que en ningún momento se deja enajenar por la admiración o las censuras que aquél promueve a su alrededor. El autor de "El drama de Asia", destacado en el Japón, ha removido las más inverosímiles fuentes de información para perfeccionar su conocimiento directo del biografiado, hasta ofrecerlo a los ojos del lector con animado colorido, en todos los aspectos de su compleja y sensacional actividad. Un conocimiento cabal de la historia política en el Lejano Oriente y el criterio ponderado que le confiere singular autoridad para emitir juicios válidos sobre sucesos inmediatos a la intervención del general Mac Arthur en Corea, le han permitido enfocar con nitidez el ambiente en que ha venido actuando el sobresaliente personaje durante estos últimos cinco años, hasta el imprevisible desastre producido en el momento de entrar en prensa el libro de Gunther.

CUATRO ensayos de filosofía política comprendidos bajo el título general de "¿A dónde va el Estado?", contiene el libro póstumo de Fernando de los Ríos, publicado por la Editorial Sudamericana, con un prólogo de Luis Jiménez de Asúa, denso de apreciaciones definidoras para entrar en conocimiento del autor y su obra interrumpida por la muerte en mayo de 1949. Con otros sabios profesores, Fernando de los Ríos configura una época de esplendor de los estudios jurídicos en España. A la sólida formación universitaria y a la inflexible probidad de sus convicciones asociábase en él esa conducta irreprochable que confiere a los hombres públicos categoría de maestros. Lo fué primero en la Universidad de Granada y después en la de Madrid. Lo fué durante el fugaz imperio de la República, y siguió siéndolo en el exilio, cuando ya radicado en Nueva York, prolongaba sus actividades docentes en un instituto fundado por extranjeros. Era, dice Jiménez de Asúa, "un humanista de libre pensamiento", y agrega: "muy español, por lo demás".

En la obra que la Editorial Sudamericana acaba de poner en circulación está contenido, puede decirse, lo esencial de su pensamiento. En torno al problema de la continuidad en la política, un examen de las fuerzas del mal lo conduce a proclamar su devoción por la democracia y su confianza en la autoridad de la ley. Y cuando en el segundo de estos ensayos entra en el análisis de la responsabilidad de los monarcas en el moderno derecho público y se detiene en el estudio de la formación del Estado inglés, concluye afirmando el triunfo del Estado de Derecho sobre el Estado Autocrático en Gran Bretaña, después de una lucha de muchos siglos, que comporta saludable experiencia para Europa. En el tercero, titulado La Metodología Política Alemana, muestra con delicada pericia filosófica la influencia del pensamiento hegeliano desde Fichte, y las corrientes harto opuestas que promueve hasta llegar a Hitler. A comienzos del siglo XX la crisis ya iniciada de las instituciones hace tambalear las bases sobre las que se asentaba la mecánica del régimen constitucional. Las censuras al parlamentarismo y los ataques a la libertad se tornan cada vez más agudos, y sobreviene la organización del Tercer Reich. Por fin aborda en el último capítulo los temas de Poder, Estado y Sociedad. Es un vasto panorama histórico y filosófico, del que el autor extrae conclusiones de suma trascendencia, aventurándose a creer que el Estado marcha hacia las organizaciones de tipo universal. En este caso hallaría principio de realización el Estado Cosmopolita que formuló Kant en el siglo XVIII, y que Toynbee ha denominado Estado Mundial.

CORRESPONDE a la Editorial El Ateneo el buen acierto de ofrecer en una primorosa edición el "Teatro completo" de Florencio Sánchez. Sabido es que la mayoría de las obras del genial dramaturgo rioplatense sólo fueron objeto de ediciones populares, en gran parte agotadas, o dispersas en colecciones de difícil hallazgo. Todas ellas aparecen ahora reunidas en el volumen de El Ateneo a que me refiero, desde las primeras como "Puertas adentro" y "Gente honesta", hasta las más celebradas como "La gringa" o "Barranca abajo". Con el agregado de incluirse en esta edición la conferencia del doctor Vicente Martínez Cuitiño sobre la vida y el teatro de Sánchez, pronunciada hace cuarenta años, para honrar los manes del inolvidable dramaturgo fallecido en Milán.

SE NECESITA UN CODIGO PARA SABER VIVIR

¿Sabe usted lo que le conviene hacer o decir en Tokio o en Londres?

POR LUCIANO ALIER

Yo no sé si será cierta la anécdota que publica Philippe Santerre en un periódico parisiense y que cuenta, debidamente traducido, lo que sigue: "Un día que Pierre Daninos almorzaba en un restaurante de Río de Janeiro, dirigido por un fondista francés, un cliente brasileño arrojó al rostro del encargado un magnífico plato de almejas a la marinera. Estuvo a punto de estallar una terrible algazara, mas por último, todo se aclaró: el brasileño no admite que se sirvan las almejas en su "coquille" y el "chef" francés ignoraba esta costumbre..."

Hasta aquí el periodista. Yo no sé si será o no verdad lo que le contó Daninos a Santerre y que éste reproduce en París. No sé dónde he leído últimamente que en cuanto un periodista francés se dispone a descubrir América hay que temblar tanto como hay que celebrar cuando un profesor francés se dispone a estudiar uno de los problemas americanos, porque se igualan la alegre inconsciencia de aquél con el sentimiento de responsabilidad y de aplicación de éste. Pero sea cierto o no, lo curioso es que ello inspiró a Pierre Daninos la creación de un Código. Así como lo hay de la circulación y de la bolsa negra, para lo Criminal y para lo Civil, se quiere lanzar uno para viajar tranquilamente. Qué es lo que se puede y no se puede hacer aquí o allá; qué frase se puede o no emplear en tal sitio o en cual otro; si lo que es bueno en Asia no lo es en Oceanía; si lo que es certero en América no lo es en Europa; si lo que puede ser agradable entre los patagones no lo será entre los esquimales... La idea no es mala. Las pequeñas cosas suelen producir grandes trastornos. Edouard Herriot, por ejemplo, es un gran fumador de pipa. Y también lo es aquel MacDonald, laborista de la otra trasguerra, que convivió agradablemente en los Consejos de la Corona británica al lado de Baldwin, el conservador que no aceptó que la actual duquesa de Windsor encontrara departamento en el Palacio de Saint-James. Cuando el señor Herriot estuvo en el palacio imperial tuvo que ser advertido que después de la comida no intentara sacar su pipa y encenderla porque eso no era admitido en modo alguno en la Corte.

—Usted puede fumar todos los cigarrillos que quiera y todos los cigarros que se le antojen, pero "pas depipe sur le piano", como canta Maurice Chevalier en una alegre cancioncilla.

Santerre cita algunos ejemplos, que bajo su responsabilidad se reproducen:

"...Si usted se pasea por Beyruth, no desee un feliz viaje de bodas a un sirio que vaya vestido de color azul celeste. Está de luto..."

"...En los Estados Unidos los muertos son maquillados y las capillas ardientes se levantan en una atmósfera de "té de las cinco"..."

"...En China hay que vestirse de blanco para asistir a un entierro, y cuando se ofrece un regalo, decir el precio, exagerándolo un poco..."

"...En Inglaterra desconfíe de sus entusiasmos y no se ría estrepitosamente. No sea brillante. No es digno de un caballero..."

"...En Inglaterra —sigue la cosa— llame a los grandes hombres del imperio por su nombre de pila. No diga "sir Hoare", sino "sir Samuel". Y recuerde que una personalidad cuyo nombre vaya seguido por las dos iniciales K. G., no es un ex prisionero de guerra, sino un dignatario de la Orden de la Liga..."

"...Si en Montreal una dama le dice: "He olvidado mi *mondadura (pelure)* en mi carro *(char)*", no se crea que viene de un mercado. Eso quiere decir que la señora ha dejado su tapado en su automóvil..."

"...En Bélgica, si un amigo lo invita a comer *(diner)*, no vaya por la noche; lo espera a mediodía. En Bélgica se almuerza por la mañana, se come a mediodía y se cena de noche..."

"...En Bangkok, la cabeza es una parte del cuerpo humano con la cual no se juega, porque se considera respetabilísima. No se puede tocar jamás en público..."

"...Del mismo modo que un extranjero en París irritará a los ciudadanos si no conoce de la capital nada más que la torre Eiffel. Procúrese, cuando se viaje, de no hablar únicamente de las pastas y de los helados a los italianos; de las cabezas reducidas a los indios del Amazonas; de los cigarros que fuman las paraguayas a los paraguayos; de su presidio a los de Caledonia; de las serpientes a los neozelandeses; del arroz a los chinos, y de los harenes a los turcos..."

"...No lleve un traje de baño de dos piezas si piensa instalarse en una playa española, pues la censura fiscaliza la medida de los trajes de baño..."

"...Si pasea por Madrid o por Barcelona, le está permitido chicolear, piropear a las muchachas, que, según el humor de éstas, lo mismo le pueden contestar con una frase ingeniosa que con un puntapié..."

"...si está usted invitado —se sigue hablando de España— a comer, no llegue antes de las diez de la noche. Es la hora del aperitivo. Y para agradecer, no envíe seis rosas, porque eso haría sonreír. Un hombre galante envía doce docenas, y con los colores más distintos..."

Etcétera.

A todo esto se podría añadir el empleo de determinadas palabras que en una región tienen un sentido y otro en la vecina, y algunas cosas.

No deja de ser curioso advertir que es más difícil de lo que parece viajar. Las costumbres del mundo son tan distintas, que quien se pone un pasaporte en el bolsillo y toma el avión, tiene ya que ir sabiendo algunos de los elementos básicos para no caer en el ridículo. Lo que nos parece natural en nuestro ambiente, es raro en el ajeno.

No dejaría de ser un buen negocio ese código del saber vivir... Hasta podría proporcionar una fortuna a quien se atreviera a redactarlo. Yo, francamente, no tengo tiempo de hacerlo.

SONETO

Nada puede negar lo que te quiero,
luz entre niebla, oh alta y tan serena,
porque en la claridad de la azucena
sólo cabe el amor de nido-hornero.

Y así por este tiempo yo te espero
desligado de sombras y de pena,
porque tienes ternura por cadena
y beso y canto de árbol por alero.

Y cuando todo es cielo donde brilla
tu antigüedad de polvo y de semilla,
siento que si te vas nace el espanto.

¡Es que te quiero así, con tanta vida,
que entre las tennes hierbas, tú perdida,
puedes crear en mí a todo el llanto!

GREGORIO SANTOS HERNANDO




Dos expresiones del hombre que está revolucionando al teatro londinense, donde ya se le considera un verdadero genio.

térprete y director. De mediana estatura, recuerda por momentos a Charles Laughton, sobre todo en sus gestos. Habla francés, alemán, ruso e inglés. Es capaz de recitar durante horas enteras, y sin cometer el más mínimo error, a los más grandes clásicos de la literatura. Cuando escribe trabaja dieciocho horas diarias, y cuando actúa en el teatro pasa días enteros sin acostarse, preocupado por su obra, ensayando continuamente, buscando efectos, mejorando párrafos o cambiando frases enteras.

¿Qué destino aguarda a este talento que de tal manera ha provocado la admiración del mundo teatral inglés? ¡Ya ha recibido la clásica oferta de Hollywood para dirigir, escribir o interpretar. Pero se ha negado. Aduce que por el momento el cine no le interesa tanto como para supeditar al teatro, y que eventualmente podría, a lo sumo, contemplar la posibilidad de debutar en Broadway con su obra "El momento de la verdad". Pero que el cine por ahora no figura en sus planes.

De cualquier manera, surge en Inglaterra un valor al parecer auténtico. Peter Ustinov, treinta años y una mente privilegiada, ha logrado hacer creer a los ingleses que George Bernard Shaw y Noel Coward pueden ser superados.

Otras dos expresiones del genial actor y director.




AMANECE sobre Tetuán, perla del Marruecos español. Si bien el nombre, etimológicamente, define una prevención, la blanca ciudad, superada la injusticia y el recelo, vive hoy en paz abierta y fraterna.

Dos zonas prolijamente diferenciadas hablan al extraño de dos mundos. El Occidente se ha derramado sobre el ancestral orientalismo. Ha ido como cercando la primitiva ciudad, sin dar a entender que la cercaba. Pero el moro es antes musulmán, y ve pasar la vida filosóficamente. Con que el europeo se haya detenido ante las siete puertas de su alcazaba, aceptado a todas las razas trashumantes, sin interferir en sus esenciales derechos y antiquísimas tradiciones, ya es suficiente y no hay por qué temerle. Por otra parte, no hay más poder ni más ley que la voluntad de Alá. Ni otras preocupaciones que las que emanan de la observancia de los surats del Corán. ¿Y no es bastante ya que el hombre viva, desde que la razón impulsa hasta que la decrepitud acusa, arrostrando la mirada de Dios, sin una Iglesia intercedente?


S. A. J. el califa Muley el Hassan ben el Mehdi ben Ismail en una de sus acostumbradas salidas por la antigua ciudad.

PLEGARIA DEL CALIFA EN LOS VIERNES DE TETUAN

POR JOSEFINA MUÑOZ AZPIRI

Amanece sobre el Gorgues un viernes más. Las hojas de las palmeras abanican las murallas almenadas. Pululan las razas, reagrupadas en sus barrios. El sol empieza a castigar una zona edilicia que no es de ninguno y es de todos al tiempo. Desde la plaza España, en uno de cuyos ángulos se despereza el Mechuar (palacio del califa), hasta la de la iglesia, anteatrio de la católica Misión, corren ríos sanguíneos. Bereberes, moros, árabes, negros arabizados. Es sólo una muestra de la Babel legendaria. Desde los alminares de las setenta mezquitas de la ciudad, los urge la quejumbre repetida del muecín.

Cinco veces diarias, privadamente, llora el hijo del Islam sus pecados, que al serlo contra su Dios lo son también contra su ley, en una rara conjunción de jurisprudencia y teología. Pero su viernes es como nuestro domingo, sin su goce. Porque la agonía divina quebró la paz del descanso creador. Por eso el viernes es espeso y duro en nuestra liturgia y sabe siempre a remordimiento y flagelación. Pero el domingo, no. Porque la Resurrección nos restauró en el goce con tintineos de aleluyas y hosannas pascuales, como una demostración del triunfo del Amor, que es alegría, sobre la debilidad, que fué retorcimiento.

Mediodía tetuaní. Requema el africano sol. La Medina —primitiva Tetuán— intacta, con sus callejas, zocos y bacalitos lóbregos, es como un atalaya del silencio. Los cañones que tajaron la intromisión a lo largo de su historia, han señalado roncos la hora. Y se aproxima el tiempo en que su Alteza Imperial, califa del Sultán del Imperio Marroquí, Muley el Hassan ben el Mehdi ben Ismail, depositario de la fe y ejecutor al tiempo de su ley, tenga que oblar oficialmente también sus pecados, cual el más miserable de sus súbditos.

Resuenan en la calle del Mechuar los pasos de la guardia, la tacuara a la diestra, los pendones desplegados. Rojos y verdes de los uniformes completan una sinfonía de rostros curtidos y dedos enguantados. Nos apuestan —adeptos de otras confesiones— a lo largo de sus veredas, que valen como palcos. Varones a un lado; mujeres al otro. Traspasando ambos flancos hasta donde la mirada da, y no nos atrevemos a mucho por respeto, es posible observar patios que hablan de una gran suntuosidad oriental e imaginar el más refinado sibaritismo. La mezquita en donde el soberano practica sus oraciones está situada frente casi a sus aposentos, en el otro lateral, unos pasos más.

El califa sale a orar. Foto de unos años atrás.


Ordenes y contraórdenes revistan la impaciencia. El jefe de la guardia, mirada de halcón, barbas de abuelo, pasea su veteranía. De las caballerizas reales, al fondo de la calle, llega luego la banda, la que, seguida de los renegridos escoltas del Sudán, en los que sólo triunfa el marfil de sus dientes y el carmesí de sus cintos, desfilan marciales para reforzar posiciones. Van apare-



Vista de Mechuar. Grupo de excursionistas argentinos, en el que figura la autora de la nota, y que fué el primero organizado que visitó las tierras del Protectorado.

ciendo en palacio, casi en puntas de pie, los jefes de barrio, como duendecillos descolgados. Vestiduras blancas, barbas recortadas, bonetes rojos, recamada babucha.

De pronto a la atención la afila el clarinazo de un trompa. Cientos de ojos viran a su izquierda. Una aparición roja: el ca'd Mechuar, maestro de ceremonias. Las bayonetas se desnudan. Una espada española, cuyo pomo roza un pecho constelado, retempla al sol, desenvainada, un obligado tributo a la Medialuna. E instantáneamente, entre el silencio de un minuto que uno quisiera convertir en un siglo, la figura hecha realidad de su Alteza Imperial, el respetado califa.

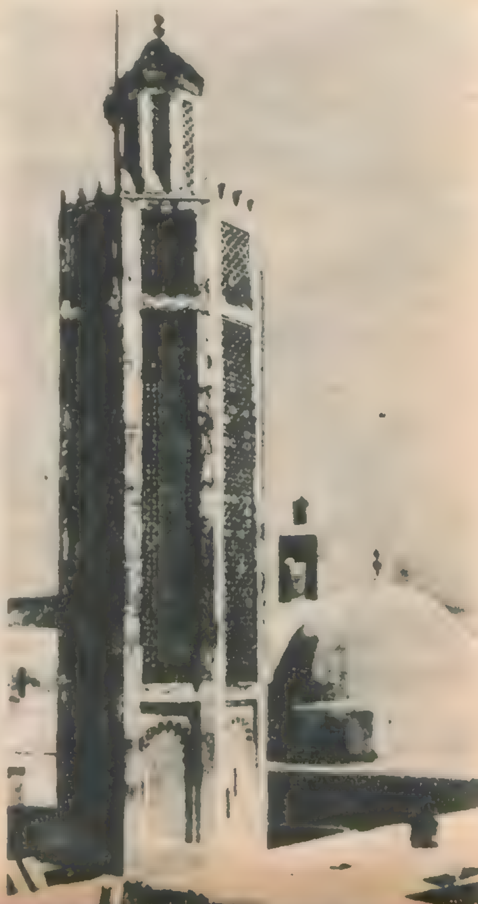
No en carroza áurea. Ni en un caballo alado. A pie, sencillamente, envuelto en gasas sahumadas que flotan al cálido viento. A su lado, el Muelín el Guesara, porta el quitasol simbólico de soberanía. Es un hombre joven, ágil, accesible. Es un hombre culto y delicado Sobre el filo de las armas presentadas, ha podido observar ajenas presencias, y su diestra se eleva tenue en saludo. No se sabe en ese momento, exactamente, qué es lo que impresiona en mayor grado. Si la pompa que le reviste como un héroe legendario o si esa sencillez que le lleva a la grata servidumbre de la atención. No estamos frente a un arcángel ni al alcance de las manos de un exterminador. Pero estamos casi al lado del hálito humano de un hombre que es toda una institución de fe religiosa y cívica.

Esta delicadeza de su Alteza Imperial tuvimos ocasión de certificarla ese mismo día a la tarde. Un buen poeta, Duyos, en un recital ofrecido en el paraninfo de la Delegación de Cultura —ya tendremos oportunidad de destacar la obra hermosa en este aspecto de España— dedicó uno de sus romances al hijo del soberano, estudiante de una de las Universidades de Madrid. Desde nuestro asiento podíamosle observar arriba, en su palco regio, y era de ver cómo brillaban en el gozo y en la retribución los ojos del soberano, en aquel momento más padre y más poeta que todos los padres y poetas juntos.

Pues bien; éste es el hombre moreno que va en tránsito a su templo para oblar su penitencia, un día viernes, como cualquier hijo del Islam. Un hombre que es rey, y quizá más rey que otros reyes por cuanto la rebelión contra su persona implica, por secuencia, la rebelión contra Dios. Pero este hombre es también un pecador. Y en tal forma es que se dirige a la mezquita. Los pies próximos a la ablución y la desnudez. Las rodillas prontas para la esterilla ritual. La mente recargada de surats interminables. Un hombre que no sólo deberá responder de sus faltas ante el Mihrab, oriente de una cuna y meta de una expiación anual, sino también de toda la fe de su pueblo. ¡Y ay de los Califas por cuya culpa Dios tendría que juzgar mal a sus hijos!...

Resuena en los adoquines el croar de las babuchas. Nadie osa batir palmas. Ritualismo puro. Y al que le parece lógico forzarlo tratando de reproducir el paso fastuoso y sencillo del gobernante y vicario de una tierra y una fe milenarias, la fiereza tácita de los guardias ya es bastante para contener el ansia y bajar la "Leica".

Los alminares de las mezquitas dominan los cielos de Tetuán.





Todas las callejuelas del barrio moro enhebran a los pecadores de un mismo credo. En el alminar, el almuédano place a su Dios y apresura a sus hermanos.

Hay un raro temblor en los corazones de todos. Y una paleta arrogante de matices en el ámbito. Y un azoramiento en las pupilas vírgenes. Y una asociación de mágicas flautas y encantados ofidios en el ensueño americano. Occidente no ha vencido del todo y bien hace, porque por arriba de las formas es la buena intención la que nos transportará a todos al Padre.

Tras el paso del soberano, prosigue el oriental cortejo. Visires del Majzen, caides del Mechuar. El bajá de la ciudad. El Consejo Privado. Oficiales de la Casa Militar. Oficiantes. Chambelanes. De la mezquita palaciega llega un rumor desgarrador. Nos resta imaginar sólo la plegaria de su Alteza Imperial, una media hora, transcurrida la cual ha de volver el fiel a su palacio con idéntica pompa. Ofrendas, ceremonias, boato, prácticas, dentro del templo, no sólo son actos vedados a los hijos de otras religiones, sino que llegan a vedárselo a la mujer de su propio credo, un par de ojos que atisba desde la mitad liberada de su rostro, su poca cosa de ser, por lo demás.

El sol, entre las paredes enjalbegadas, arroja un rechazo azulado. Trascienden la pesadez de la hora y la gravedad del día, en un vaho de leyendas, de cortinas bajas y de rumores apagados de harén. No hay más poder ni más ley que la voluntad de Alá. Y Alá conduce a su pueblo por el sonoro puente de las gargantas de sus almuédanos.

¿Quién es el asesino?

CUENTO DE
MYRA GRUHENBERG

ILUSTRACION DE
RODOLFO CLARO

LOS nervios de los espectadores se hallaban en su máxima tensión. El asesinato con que se había iniciado la obra aun no quedaba esclarecido, a pesar de que el segundo acto acercábase ya a su final; al contrario, todos los indicios hallados por el astuto detective demostraron ser falsos.

Sin embargo, la excitación de Maxime no era causada por los alarmantes sucesos puestos en escena. El ni siquiera escuchaba, pues su atención se concentraba por completo en su hermosa compañera de asiento.

Pero, desgraciadamente, ésta se hallaba tan ensimismada en el desarrollo de la obra, que las desesperadas tentativas de Maxime para iniciar una conversación resultaron infructuosas.

El le ofreció sus gemelos; ella no los aceptó. Levantó su cartera, que se le cayó al suelo: apenas lo agradeció. Intentó una última ofensiva, inspirado en la contemplación de sus piernas:

—Señorita —le instó descaradamente—, su media tiene una corrida.

Pero la bella mujer ni se tomó la molestia de efectuar la usual operación de detener con saliva el punto corrido, tanto la excitaba la búsqueda del asesino. Y Maxime enterró definitivamente la esperanza de despertar su interés.

Mientras tanto la obra seguía su curso. Todas las sospechas concentrábanse en el mucamo, cuando poco antes del final del acto pudo comprobarse su inocencia, y ahora no solamente el detective, sino el público entero estaban completamente desconcertados. Una ardiente ola de tensión había invadido la sala a la caída del telón.

Inesperadamente, la encantadora mujer se dirigió a su vecino:

—¿Quién es el asesino? —preguntó con la más tierna sonrisa del mundo.

El desconcierto de Maxime era indescriptible. No tenía ni la más leve idea de los acontecimientos desarrollados hasta entonces en escena. Apenas sabía que hubo un asesinato, ¿cómo iba a saber quién era el culpable? Pero comprendió también, plenamente, que para no malograr su última oportunidad, esta vez no debía fallar, así que eligió al azar a uno de los actores que desde el escenario agradecían el aplauso del público.



— Aquél — exclamó apuntando al actor, con tono de absoluta convicción.

—¿Aquél? — repitió ella, asombrada —. ¿Cómo puede el perito en asuntos judiciales...?

Maxime se asustó. Que su elección cayera justamente en el perito judicial decididamente era mala suerte, pero ya era tarde para volverse atrás.

— Le apuesto que es él — la interrumpió con aplomo.

— Pero — dijo la hermosa mujer inclinándose más hacia Maxime — ¡si él se encontraba en Londres mientras se cometió el asesinato!

— Eso ya se conoce — triunfó Maxime —: una coartada construída a su conveniencia.

Agitada, la bella mujer tomó su mano.

— Pero ¿qué motivo podría tener?
Maxime respiró hondamente:

—Venganza... venganza tardía... por una mujer...

—¿Por la hija del millonario?

— Así es — consintió Maxime amablemente.

Satisfecha, ella volvió a reclinarse en su butaca.



— Gracias — murmuró aún, y su voz era dulce y tierna.

Maxime irradiaba felicidad. Sentíase como el pretendiente de Turandot, quien al adivinar sus enigmas ganóse con ello su mano y su trono, y mientras que la hermosa mujer seguía con profunda atención los acontecimientos del tercer acto, Maxime no dejó de contemplarla, dejando que hermosos sueños lo posesionaran. Como desde inmensa lejanía escuchó las atronadoras palabras del detective, poco antes de la caída del telón:

— El asesino es el perito en asuntos judiciales.

Un espectador comentó en voz alta:

—Nadie podía sospecharlo.

Orgullosamente, Maxime se levantó disponiéndose a acompañar a su vecina, dando por descontada su aprobación. Ella lo miró sorprendida.

—¿No puedo acompañarla por un rato? — pidió algo intimidado.

— No sabría decir — replicó ella fríamente — qué sentido podría tener tal cosa.

— Yo pensé... yo creí... — tartamudeaba él —, en fin, ya que hemos llegado a conocernos...

Ella no lo dejó continuar.

— Señor — dijo con extrema frialdad —, usted es el único que supo descubrir la verdad. El haber encontrado al autor del crimen entre la enmarañada red de indicios hace, en efecto, honor a su suspicacia...

— Gracias — murmuró Maxime.

— Para mí, sin embargo — continuó ella —, ello no es muy halagador. De un hombre que fué vecino mío en el teatro y desea acompañarme, podría yo pretender que, por lo menos, se hubiese preocupado más por mí y menos por el argumento de una obra tonta...

Hizo señas a un taxi y desapareció sin conceder otra mirada al pobre Maxime.

LA PAJA EN EL OJO

A todos os consta la tremenda importancia de la propiedad de lenguaje, y que no da lo mismo una palabra que otra... Por eso resultan tan útiles esas seccioncitas periodísticas que contribuyen al enriquecimiento del vocabulario de los lectores, proponiéndoles palabras con varios significados distintos, de los cuales el lector debe señalar aquel que cree correcto. A veces las secciones son ilustradas, y a veces no; equívocos aparte. Pero todas tienen su punta.

En la revista *Vea y Lea* del 1º de noviembre, y en la página de "Entretenimientos", publican esta especie de encuesta gráfica a propósito de la palabra "tronzo":



Tronzo se le dice al que le falta una oreja.

Como veis, hay para elegir. Según el engañoso texto, "tronzo" es un adjetivo que "podría" aplicarse a un *árbol*, o a un *hombre*, o a un *jamón*, o a un *rábano*... Bueno; si nos dejamos guiar por el oído, tal vez nos inclinemos por el tronco; y si nos dejamos influir por el gusto, nos quedaremos, sin duda alguna, con el jamón. Porque..., ¡la verdad!, eso de tronzo... Sí que se han ido a elegir la palabrita. Por supuesto, en cuanto tenemos un momento nos fijamos en la solución de la página 68, que dice así:

> Tronzo quiere decir que le falta una oreja.

¡Quién lo hubiera dicho!, ¿eh?... Claro que en el dibujo de marras más que una oreja parecería que le falta un asa... Pero, ¡en fin!... Sin embargo, sin embargo... ¿No es un hombre el desorejado del dibujo? ¿Y no dice el diccionario de la Academia que dícese "tronzo" del "*caballo que tiene cortadas una o entrambas orejas, como señal de haber sido desechado por inútil*"? Y podrá decirse cualquier cosa del señor del grabado, pero la verdad es que no tiene cara de caballo. Unicamente que... Claro, como está, así, de medio cuerpo... ¿Quién os dice que...? Porque... en una de esas... ¿No será un centauro ese señor?

•

Y ya que hablamos de la propiedad en el lenguaje y de las secciones instructivas de las revistas, detengámonos un instante en la página 62 de *Estampa* del 3 de diciembre. La sección se titula "*Amenidades*", y después del inevitable "crucigrama", precisamente, nos dicen estas informativas palabras:

> ¡Tolerante América! ¡Las mujeres que pertenecían a grupos religiosos menores eran azotadas de ciudad en ciudad, atadas a la trasera de un carro! (Nueva Inglaterra, 1660).

Naturalmente, no somos nadie para meternos a opinar sobre las costumbres de Nueva Inglaterra, pero eso de que los muchachos de *Estampa* consideren una "amenidad" el azotar a las mujeres de ciudad en ciudad, por mucho que las ataran a la trasera de un carro... ¡Caramba con el genio deleitoso y apacible!

•

SON famoso los líos sobre pesas y medidas, no sólo por las grescas entre vendedores y compradores que en el mundo han sido, sino por los diferentes sistemas vigentes en este valle de lágrimas. Pero la cosa se complica, naturalmente, cuando hay balas de por medio...

En *La Prensa* del 23 de noviembre publican este despacho, aparentemente tranquilizador:

> Nueva York, 22 (AFP) — Acaba de descubrirse un material plástico capaz de resistir una bala de pistola de 45 mm. disparada desde una distancia de 10 metros.
>
> El descubrimiento fué realizado en los laboratorios de la sociedad "Libbye Owens Ford Co", importante fábrica de vidrio.
>
> El material está compuesto de fibra de vidrio y resina plástica, pudiendo

ser molido mediante los procedimientos habituales. Es resistente al calor y constituye un buen aislante eléctrico.

Bueno; lo hayan descubierto donde lo hayan descubierto y esté compuesto de lo que les dé la republicanísima gana, ese material plástico no se ataja una bala de pistola de 45 mm. ni con trucos... Por muchas razones, desde luego, pero por una sola fundamental: no hay balas de pistola de 45 mm. El calibre 45 de las medidas americanas del Norte corresponde no a milímetros, sino a centésimas partes de pulgada... ¡Habría que ver dónde está el guapo que anda por el mundo con una pistola capaz de disparar balas de 45 milímetros! ¡Y habría que ver la pistola!... Ese calibre 45, tan famoso en las películas de pistoleros y de *cow-boys*, se arruga, traducido a milímetros, hasta la modesta cifra de 11,25... Y ya está bien para un buen tiroteíto. Claro que estaría mejor con chumbos de 45 mm., ¡pero eso ya es cañoneo!

•

LEEMOS en *La Gaceta* de Tucumán del 8 de diciembre:

"La Ciudad Dorada"

Praga es la que da el título a esta película húngara que se exhibe en el cine Moderno y representa, para la joven campesina que es su protagonista, el sueño más caro de su existencia simple.

....

...Es decir, el paisaje, los tipos regionales, lo costumbrista, los mismos paisajes de Praga que muestran varias de sus escenas.

Puede ver con agrado "La ciudad dorada" quien tenga interés en conocer aspectos, indudablemente auténticos, del bello y remoto país de Hungría, captados casi siempre en forma excelente por la cámara.

La joven campesina protagonista de esta película nos está pareciendo una buena mandarina... Porque no cabe duda de que el "sueño más caro de su existencia simple" es la anexión de Praga al bello país de Hungría. Pese a todos los juegos malabares hechos hasta ahora tras la "cortina de hierro", Praga sigue siendo todavía la capital de Checoslovaquia, como sabe cualquiera que siga de cerca los acontecimientos del fútbol mundial. De modo que eso de decir que Praga ofrece aspectos "indudablemente auténticos" de Hungría..., ¡es un caso agudo de descarada propaganda anexionista! Claro que también podría decirse que entre democracias populares no hay cornadas...

Semanalmente se premiará con cincuenta nacionales a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los dos premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Zambullidor — Ernestina (F. C. N. G. R.)

Elena Reyes — Capital

Guía de Pescadores

Manuel Fernando Boente (Santa Fe). — *No, señor; no ha encontrado usted esa "hermosa perla" en esta misma sección en el número que usted señala. Dedos pulgares no tenemos más que dos, diga lo que dijere ese dicionario que usted nos invita a consultar ¿Por qué no consulta usted el de la Academia de la Lengua?*

Diego Trino (Capital).— *En realidad, se empeña usted demasiado en sus tentativas de humorismo cruel. Además, no tiene usted razón. El texto impugnado está perfectamente bien. ¡Cuántas planchas se ahorrarían si todos tuvieran la humildad de echarle una miradita al diccionario antes de meterse a jueces! Porque "parricidio" es esto: "Muerte violenta que uno da a su ascendiente, descendiente o cónyuge." ¿Está claro?* ....





● En la basílica de San Carlos fué consagrado el matrimonio de **Amalia Cánfora** con **Francisco Repetto**, y el de **Gloria Cánfora** con **Enrique Carlín.**

ENLACES
CANFORA - REPETTO
CANFORA - CARLIN

● Durante la bendición de los anillos, en la ceremonia del doble enlace.

LAS NOVIAS

Fotos J. Elto



● En la iglesia de San Agustín se llevó a cabo el enlace de **Elsa Esther Bianchi** con el arquitecto **Alfredo Longobardi.** La novia después de efectuada la ceremonia.



ENLACE
BIANCHI - LONGOBARDI

● Los novios con los padrinos, don **Alfredo Longobardi** y su esposa, **Cecilia M. de Longobardi**, y don **Enrique Bianchi** y su esposa, **Carolina M. de Bianchi.**



COMPROMISO

● Ha quedado formalizado el compromiso matrimonial de **Susana Gil Ottolenghi** con **Luis Gilberto Gómez García.**

UN RINCON FEMENINO EN LAS BIBLIOTECAS POPULARES

POR ROSA BAZAN DE CAMARA

ANTES de comenzar quisiera hablar de la voz de los libros, en estos minutos dedicados a las Bibliotecas Populares, que proclaman por todos los medios el trabajo, el talento y el ensueño de tantos espíritus argentinos. Quiero, ante todo, referirme al rincón femenino de las Bibliotecas Populares.

¡Cuántos libros esperarán la mano inquieta y el cariño quizá inconsciente de alguien que ha de encontrar en sus páginas la tristeza o la alegría al ser descubiertos! Los libros son los amigos fieles que no engañan, y siempre nos hablan en voz queda y dulce. "La poesía y la música son dos lenguajes del alma", dice Adolphe Boschot. Para hablar de los poetas debemos entrar en su vida, en sus anhelos, ambiciones y poesía.

Los hombres pasan, pero sus obras quedan. Todo el encanto y la belleza de una época se encierran en sus páginas; encontrar o descubrir esto que escapa a los días es la sabiduría del ser. Comprender todo eso que ellos tienen de misterioso nos abre perspectivas en lo infinito del tiempo y del espacio, en los que nosotros no somos sino "átomos dolorosos y pasajeros. Las alegrías o los dolores de la vida, fuerzas obscuras en el alma, se dilatan en las cavas profundas de la conciencia, y estos instantes de plenitud son la fuente del lirismo, y el lirismo es la esencia de la poesía. Una palabra leída, una página, nos soplan los escondidos acentos de ternura o de tragedia, nos revelan un mundo nuevo... Así, con este espíritu de los libros, alientos escondidos en sus páginas, veo con mi mente a todos los grandes de la Argentina: conquistadores, historiadores, novelistas, poetas y artistas.

Y ahora, amigas, creo que en estos momentos de caos espiritual por el que atraviesa la humanidad toda debemos las mujeres, unidas, formar núcleos fuertes, con el espíritu y el matiz de cada pueblo. Todas debemos pensar profundamente que sólo el núcleo puede conducir, con fuerza, a un verdadero adelanto espiritual y material. Es necesario, imprescindible, porque el momento es trágico en el mundo entero, llamar a todas las mujeres para hacer un alto en el camino; atraer a todas aquellas más capaces y que merezcan el respeto y la admiración de sus compatriotas, alentarlas, ayudarlas a surgir de entre la multitud para que se conozca en toda la Argentina y en la América el nombre y la obra de las que enaltecieron y enaltecen a la patria.

¡Es una gran tristeza el desconocimiento que tenemos unas de otras! Hay una inercia, una indiferencia egoísta para las mujeres que valen, creyendo, equivocadamente, que el mérito hace sombra. ¡Qué gran error! Estar junto a la luz es ya ser iluminada, y muy preferible a vivir entre tinieblas. Inmediatamente, compañeras, es necesario interesarse y ayudar a las Bibliotecas Populares, ahora que parece comenzar un nuevo resurgimiento de la cultura femenina, en su original idea de crear secciones dentro de ellas para reunir las obras y los biografías de todas las mujeres heroicas y meritorias en cualquier sentido de la vida, ya sean sus obras literarias, educacionales o prácticas, con la idea de que se conozca mejor y más rápidamente el adelanto cultural femenino del país.

Y si todas procedemos de buena fe, sin envidias y sin incomprensiones ridículas, veremos cómo se agranda la personalidad femenina; verán los hombres que con razón las mujeres exigieron sus derechos, que ellas merecen el alto lugar que la sociedad les dispensa; porque ellas son las educadoras y orientadoras del hombre del mañana. ¡Qué misión más sublime, más heroica y más difícil! Estos son los congresos de la vida donde deben legislar las mujeres; leyes para el corazón de sus hijos... Entonces los hombres se darán cuenta que el trono de la mujer está levantado sobre llamas de sacrificio, de dolores y de lágrimas; pero también de esperanzas y de besos, amasados con lágrimas de madre y con sonrisas de plegarias. Y ellos, los hombres, comprenderán lo que significa la palabra ¡madre!

Creo necesario que la juventud actual comience a estudiar a sus escritoras y poetas contemporáneas. Es imprescindible apartar un poco los ojos de lo extranjero, y aun, si acaso, del pasado que ya conocemos, para detenernos en lo que nos rodea. ¿Por qué esperar la llamada final para hacerle justicia a una artista, desvelada toda su vida por alcanzar el arte, y al poseerlo es ya cuando se le enseña el camino sin retorno?

Todos vamos lentamente hacia el último puerto. ¿Por qué no ayudar en la senda con el consuelo de saberse amada? ¡Cuánta dulzura, cuánta gratitud a las generaciones jóvenes, por haberles puesto una gota en la sedienta ansia de la vida!...

Beneficiar y propulsar el conocimiento artístico y femenino de la mujer argentina ha sido, indudablemente, el pensamiento de las Bibliotecas Populares.



En un momento de éxtasis religioso, esta mujer, que ha afeitado su cabeza, se atraviesa la lengua con un enorme alfiler.

A pie, en tren o en carros tirados por bueyes y cargados con todo cuanto poseen, más de doscientos mil hindúes se reúnen en el pequeño pueblo de Palni, en el sur de la India, una vez por año y en un día establecido por los sacerdotes. Son en su mayor parte paisanos de Dravinia que llegan del campo, a veces hasta de la lejana Madras, para hacer la habitual peregrinación hasta la cumbre de la montaña sagrada.

En la vasta planicie que la rodea se instalan campamentos. Una semana antes de la gran ceremonia rezan en los templos de Palni y hacen cortos viajes de prueba por sus escarpadas laderas. Y en el último día el dios de los peregrinos es llevado a la cumbre, y allí, en un templo, se realiza la ceremonia.

Ese día, a la hora en que hay luna llena, los peregrinos cubren su rostro y su cuerpo con una pintura blanca. Muchos se afeitan la cabeza para demostrar penitencia y lograr que los dioses les sean propicios. Primero, con el habitual rito de ofrendas de comida y be-

El carro del dios Siva es "arrastrado" por simbólicos caballos alados. Hoy, los peregrinos rezan a su paso. En otros tiempos se arrojaban bajo sus ruedas.

PARA QUE LOS DIOSES LES SONRIAN...



Un niño mendigo. Ya conoce la profesión. Se la han enseñado en la seguridad de que en la India jamás se morirá de hambre mientras mendigue.

bidas, visitan el templo que está al pie de la montaña. Después aparece el carro toscamente hecho de madera, con una cripta en el medio y el dios Siva adentro. Ellos mismos lo empujan y comienza la ascensión. A veces, cuando el esfuerzo humano es incapaz de empujar el carro, porque los caminos son malísimos, llevan elefantes a colaborar. Los sacerdotes acompañan a los peregrinos. Dan la bendición a los fieles, rezan y cumplen ceremonias. A veces aquéllos caen en trance y son entonces ayudados por parientes y amigos hasta que se recobran.

Por todas partes hay mendigos exhibiendo sus deformidades y sus lacras mientras piden. Nadie les niega la limosna. Hasta los peregrinos más pobres dan monedas que han estado ahorrando durante todo el año, en la certeza de que este acto les traerá buena suerte.

En la India el ejercicio de la mendicidad es una profesión. Tanto, que con frecuencia los niños reciben desde temprano una especie de enseñanza en esa materia, con la cual evitarán más adelante morir de hambre en un lugar como aquél.

Siva es considerado un dios destructor. De ahí que se cumplan penitencias, peregrinaciones y sacrificios tendientes a aplacar su ira y a lograr sus favores. Los hindúes creen, además, que es el protector del ganado, y en consecuencia son devotos de él para que proteja el que tienen. De ahí también esta ceremonia gigantesca, esta ascensión que dura horas y horas, este rendir culto a la imagen de la cripta.

Cuando todo ha terminado, los peregrinos retornan a sus lares, a sus campos, a cientos de kilómetros. Se van convencidos de que cuentan con el favor del dios Siva y de que, en consecuencia, "ese" año, "esa" vez, los dioses les sonreirán ...



En las escaleras del templo están los mendigos. Han llegado desde zonas muy lejanas, seguros de que nadie les negará una limosna.



Cubierto su rostro con una pintura blanca, el sacerdote, uno de los muchos, otorga su bendición a uno de los doscientos mil peregrinos.





LABERINTO

Veamos si ustedes, amiguitos, pueden ayudar a este médico. Ha recibido un llamado de una de las casas y no sabe cómo llegar hasta ella. Se trata de que ustedes encuentren el camino y descubran también, así, de qué casa ha partido ese llamado. Manos a la obra.



Para la Gente Menuda

(Dibujos exclusivos de "El Hogar")

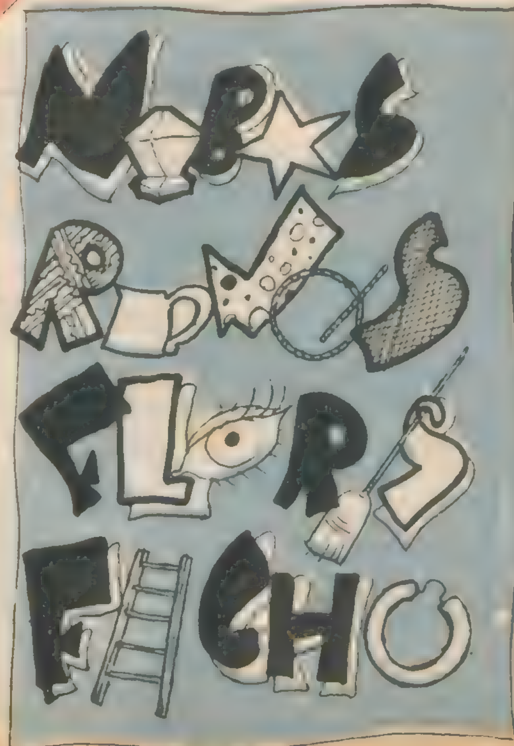


FORMEN LA FRASE

La tarea es muy sencilla. No tienen más que seguir la línea que parte de cada palabra, y ésta los conducirá hasta el número que indica el lugar que dicha palabra ocupa en la frase. Se trata de un concepto aleccionador que reproducimos también en las "Soluciones", al pie de esta página.

JEROGLIFICOS

Reemplazando cada dibujo por la inicial de la palabra con que se los denomina, ustedes podrán formar cuatro palabras. Por ejemplo, en el primer caso tenemos una urna; así las primeras letras son Nub.... Sigan ustedes y luego vean la solución en esta misma página.



SOLUCIONES

● De "Formen la frase": "Ser fino y cortés es a todos agradable." ● Del "Jeroglífico": Nubes. Ranas. Flores. Fecha.







"RESTAURANT DEL PUERTO"

Oleo de OSCAR SOLDATI

LA típica policromía de los puertos, con sus colores vivos y sus claroscuros de sol y humo, ganó siempre la atención del pintor. A quien atraen también las clásicas figuras que pueblan esas zonas, personajes de espíritu definido, espíritu que viste también a los comercios y la edificación.

Oscar Soldati, pintor enamorado de nuestra ciudad, que busca los más emotivos rincones porteños para llevarlos a la tela con técnica y sensibilidad, suele llegarse también hasta el puerto de Buenos Aires y, como en este caso, desentrañar ese detalle, ese enfoque que es síntesis cabal de la zona.

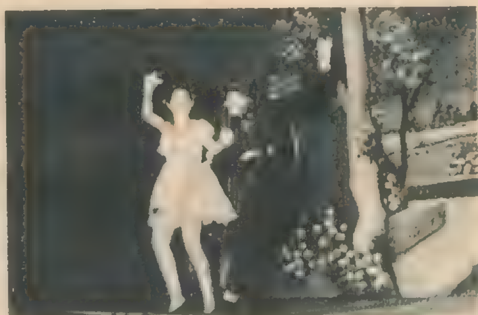
Como de costumbre, Oscar Soldati destaca aquí su personal juego de matices, libre de todo recurso trivial y efectista y sin otro objetivo que no sea el de comunicar lo que el artista ha sentido ante el tema de su elección.



PRIMERA COMUNION
● Los niños **Juan José** y **Eva Cecilia Alvarez Rodríguez** en instantes de salir de la iglesia momentos después de tomar su primera comunión.

NOTAS DE ACTUALIDAD

FESTIVAL ARTISTICO
● En el salón de actos de la Biblioteca del Consejo de Mujeres se llevó a cabo el festival anual de danzas de la profesora **Victoria Bianchi**, presentando a sus alumnas. "Momento musical", por **Liliana Ginocchio**.



● "En el parque", baile característico, por **Ana María Barta** como "niñera" e **Isabel Garófalo** como "vigilante".

Fotos J. Eito

● "La patinadora", otra danza interpretada por la niña **Nora Elena Vignale**.



GENTE JOVEN



● A una lucida reunión dió margen la fiesta ofrecida a sus amistades con motivo de su cumpleaños por **María de las Mercedes Sabelli**. La dueña de casa baila con **Jorge Nash**.



● **Susana Ronconi** y **Alfredo Sillao** durante el baile.



● En un aparte conversan **Hortensia Barboza** y **Alberto Anadón**.

Fotos Ricardo



● **María de las Mercedes** con el doctor **Alejandro Ghigliani** y su esposa, doña **Emilia Carú**, **Esther** y **Cristina Sabelli** y doña **Elena D. B. de Sabelli**.



ENLACE

● En la basílica de Nuestra Señora de la Merced fué bendecida la boda de **María Laura González** con **Eduardo Carlos Medina**. Los novios en la ceremonia.



● Terminado el oficio, los recién casados salen del templo.

● En la recepción llevada a cabo en casa de la familia del novio, la pareja corta la tradicional torta. Junto a ellos doña **Mary Cestone de Medina**.





● Doña **Adela Cestone de Medina** y don **Jorge Medina**, padrinos del novio.



● Don **Juan Carrozo** y su esposa, doña **Angélica González**, padrinos de la novia.

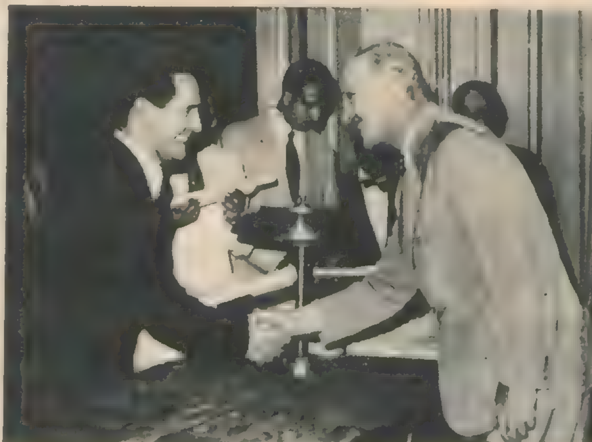


Artistas plásticos y público durante el acto de entrega de premios en la sala de la Casa del Teatro.

NOTAS DE ARTE



El director general de Cultura, don José María Castiñeiras de Dios, hace uso de la palabra durante la entrega de premios, reseñando la labor cumplida en el año 1951 por esa Dirección en beneficio de los artistas y estudiantes de bellas artes.



El señor José María Castiñeiras de Dios hace entrega del gran premio "Presidente Perón" al pintor Gastón Jarry.

El pintor Chiocchini recibe de manos del señor Leopoldo Marechal el gran premio de pintura.





● Graciela María Jijena Sánchez tomó su primera comunión. Con tal motivo sus padres, don **Rafael Jijena Sánchez**, y su esposa, **Lidia Rosalía B. de Jijena Sánchez**, ofrecieron una reunión infantil. Los concurrentes durante la función de títeres.

PRIMERA COMUNION

● **Graciela** felicita a los "artistas" del Teatro de Títeres al terminar la función.





● **Graciela María Jijena Sánchez.**



Fotos Damiano Palau.

El pesebre de Navidad armado con imágenes que la familia de **Jijena Sánchez** venera hace más de ochenta años.



● La agasajada con sus hermanitos, **María Virginia, Rosarito, Fernando, Rafael y María Cristina.**

Grasse, capital de la industria internacional de los perfumes

POR W. B. COURTNEY

GENERALMENTE se entiende que no hay en el mundo más de una docena de *Nez Veritables* o narices auténticas. Y que casi todas ellas viven y huelen dichosamente, entre sus *flacons* y flores, en la ciudad de Grasse, en el sur de Francia.

Grasse tiene sólo 20.000 habitantes, que consumen 60.000 comidas diarias, compuestas principalmente de ajo. Sin embargo, Grasse es la capital de la industria internacional del perfume. Su principal actividad es la fabricación de aceites esenciales de flores, vitales para los perfumistas de todo el orbe. Se emplean tales esencias en especias, sazonadores, medicamentos y licores.

Grasse se encuentra en una ladera montañosa, a 400 metros sobre el nivel del Mediterráneo. En parte alguna de la tierra hay semejante concentración, en una zona tan pequeña, de las especies de flores más fragantes que se conocen, cultivadas expresamente para perfumes.

El sol es el gran destilador de perfumes. El es quien pone en libertad el aroma de flores y prados, bosques y jardines. Pero lo que el sol destila, el perfumista no puede capturarlo para que sirva la estrategia conquistadora de la mujer.

Por fortuna, sin embargo, existe únicamente en Grasse un fenómeno que da la plena lozanía del jazmín a la industria del perfume y no al sol. La costa del Mediterráneo, próxima a Cannes, forma la base de un valle de treinta kilómetros, ceñido por colinas hasta que termina en los precipicios de los Alpes Marítimos. Grasse cierra este extremo como si fuera un corcho. A medianoche, una niebla se levanta de la fría superficie del mar y es canalizada por las corrientes de aire y la topografía del lugar hacia el valle, donde es detenida por las montañas.

Se crea una humedad natural, semejante a la que se provoca en un invernadero, y los capullos de jazmín se abren en todo su esplendor una hora antes del amanecer. La niebla permanece hasta que es disipada por el sol naciente. Pero ya entonces la cosecha de ese día de jazmines abiertos se encuentra a la sombra, tendida en el suelo de las grandes fábricas. Antes del mediodía, el aceite esencial ha sido extraído de los capullos y las flores aplastadas son devueltas al sol para que se conviertan en fertilizante.

Cada noche el aliento de los jazmines se desliza en la niebla y avanza sobre la ciudad. Es particularmente durante esas mágicas horas de la noche cuando Grasse se gana su título de "la ciudad más dulce de la tierra".

Como puede imaginarse, las Narices Venerables son los principales ciudadanos de Grasse. Pero son algo más: sus héroes. Los obreros se van a las manos cuando se discuten los méritos de las Narices de cada fábrica. Los chicos siguen a las Narices por las calles.

Una Nariz debe poder distinguir y nombrar, sin equivocarse, por lo menos 7.000 olores diferentes. Debe alcanzar los más elevados títulos en química. Pero no alcanza al uno por mil la proporción de químicos perfumistas que llegan a ser una Nariz. La profesión es, principalmente, cuestión de herencia familiar. Una Nariz llevará a su hijo al compo en cuanto éste pueda caminar. Se lo vigila muy de cerca para observar si adquiere un auténtico amor por las flores. En caso contrario, rápidamente se lo aparta.

En cuanto a la enseñanza formal, una Nariz debe especializarse en botánica, antropología, historia, geografía y meteorología, además de química. Las Narices no tratan de enseñar el oficio a sus hijas; afirman que no hay ni nunca hubo auténticas narices femeninas. Las mujeres no "ven" un aroma.

Porque una verdadera Nariz puede, realmente, "ver" un aroma. En los umbrales de la creación, mezcla olores como un pintor mezcla pinturas.

Todas las Narices, sin embargo, padecen una enfermedad profesional, y una o dos veces al año deben acudir a Vichy para curarse. Trastornos hepáticos. Son, médicamente hablando, alcoholistas, aunque casi ninguno de ellos haya bebido jamás una gota. Absorben más alcohol en su organismo mediante la aspiración de perfumes alcohólicos y compuestos que cualquiera de nosotros bebiendo cócteles en todas las comidas.

El trabajo más difícil para una Nariz llega cuando "ve" su idea para un nuevo perfume. La perecedera fragancia de las flores debe ser extraída y convertida en una forma durable, comercialmente útil. Un perfume terminado debe tener cuerpo, un compuesto de varios perfumes, para alcanzar su precisa nota secreta; pies, para retener esa mezcla de aromas en forma pareja y duradera (de otro modo se tendría una dudosa sucesión de aromas mientras se usara un solo frasco), y una cabeza, el alcohol, para evaporar el perfume.

El nacimiento de la industria química, en particular los progresos en materia sintéticas realizados después de la Guerra Mundial I, tuvieron enorme influencia sobre la industria del perfume. Arrebató al perfume de la clase social ultrapudiente, y permitió su producción en masa a precios asequibles a los medios de casi todas las mujeres. Pero los sintéticos no pueden reemplazar del todo a los aceites esenciales de flo-



Vista general de Grasse, cuyos alrededores están consagrados al cultivo de las flores, de las cuales se sacan los perfumes que han hecho célebre a esta ciudad en todo el mundo.

res y a los fijadores naturales en los perfumes de calidad.

La fragancia de los flores es una cosa material. Puede ser fotografiada; y, en los laboratorios de Grasse, puede ser pesada. Recientes experiencias fotográficas en Estados Unidos la muestran como una especie de ectoplasma. Invisible para el ojo humano, surge de minúsculas gotitas de aceites esenciales que existen a veces en los pétalos, a veces en las hojas, tallos, raíces, semillas, frutos, cortezas, ramas; y a menudo en más de uno de esos lugares. Virtualmente, toda flor conocida tiene una variedad fragante, inclusive la orquídea. Dentro de las variedades, el olor puede diferir, según el lugar del cultivo y el color. Una Nariz puede distinguir en la obscuridad el color de cualquier flor.

La rosa y el jazmín siguen siendo las flores indispensables para la fabricación de perfumes. Una u otro, en cierta medida, figuran en los compuestos de toda esencia de calidad. Con cualquiera de ellos, una Nariz puede reproducir con precisión el aroma de cualquier flor; y cualquiera de ellos puede ser empleado para conseguir un razonable facsímil del otro. Pero comparten una característica. El olor exacto de la rosa o el jazmín no puede ser imitado, ya sea con sintéticos o mediante combinaciones de otras esencias de flores.

Aparte de las hermosas flores, sin embargo, muchas cosas entran en los compuestos básicos del perfume: heno, jengibre, alcanfor, pimienta, canela, resina, enebro y vainilla. No se sospecharía tal cosa al aspirar la estela de chipre que deja una mujer al pasar, pero algunos perfumes tienen una vigorosa sugestión a tabaco.

Se practican varios métodos para reducir las flores a los aceites esenciales absolutos. El "enfleurage" es el más antiguo: los pimpollos se colocan en grasa —de cerdo o cordero —, que absorbe la fragancia. Cuando está plenamente cargada, la grasa es "pomade". El aceite se obtiene lavando la pomada en alcohol y destilándolo. Otro método muy antiguo es la destilación, en que se somete a las flores al vapor. Después de la condensación, el agua y el aceite esencial son separados aprovechando la flotabilidad del aceite.

Han muerto marineros en océanos solitarios, cazadores en selvas y montañas vírgenes, e incontables animales son masacrados o torturados en la búsqueda de ámbar gris, algalia y almizcle, tres productos animales que dan "vida" al perfume como no puede hacerlo ningún otro fijador, sintético o natural.

El alcohol contribuye con el 84 a 88 por ciento de esos veinticinco gramos de seducción que la mujer guarda en su tocador. El restante 12 a 16 por ciento es el compuesto básico de fijadores, esencias, sintéticos; pero puede contener desde treinta hasta dos mil elementos distintos.

En Grasse yo he visto fórmulas cada una de las cuales llenaba un grueso libro. Estas fórmulas son los documentos secretos de la industria del perfume, más celosamente guardados que los planos militares de un país.

Es imposible "robar" una fórmula mediante el análisis químico. Acostumbrados a esconderse formulas recíprocamente, los perfumistas tienen en cuenta otros accidentes: incendio, terremotos, guerra. Por eso, las fórmulas encerradas en las cajas fuertes de Grasse no son las únicas. Cada firma tiene copias en las cajas de seguridad de los bancos, en Francia, en Estados Unidos, en América del Sur; otras copias, aún, están enterradas en lugares secretos. Se toman todas las disposiciones para destruir todas las fórmulas en cualquier país amenazado de invasión. La noche en que Italia declaró la guerra a Francia, los técnicos y los industriales sostuvieron una conferencia de emergencia y resolvieron que en el último fuego de sus fábricas se quemarían todas los fórmulas de Grasse.

Los campesiones de la zona de Grasse son más numerosos que los habitantes de la ciudad. Más de veinticinco mil de ellos trabajan para producir los millones de kilogramos de flores que las fábricas necesitan anualmente. En 1938, casi un millón de kilogramos, solamente de jazmines, fueron recogidos, y más de medio millón de kilogramos de rosas.

La parcela del campesino común es pequeña, producto del esfuerzo familiar, de padres a hijos.

GEORGE KENNAN, UN EMBAJADOR QUE SE SIRVIO DE LA "TELEPATIA" EN LA GUERRA FRIA



George Frost Kennan, el nuevo embajador de los Estados Unidos en Moscú.

POR OMAR RIGGS

UNA insólita sensación política. El presidente Truman designó a George Kennan embajador de los Estados Unidos en Moscú. El apellido de este diplomático de cuarenta y siete años es conocido en todo el mundo. Lo original y lo picante de esta designación reside en el hecho de que el gobierno soviético se declaró conforme con ella. ¿Por qué el "placet" de Stalin en este asunto provocó tanto revuelo? Porque el nuevo embajador es uno de los más enconados enemigos de la Unión Soviética, un estratega que en los años de posguerra había planeado la ofensiva norteamericana en la guerra fría que se libraba contra el comunismo.

Kennan, al lado de Dean Rusk, Webb y John Peurifoy, integraba el grupo de los cuatro grandes, el cerebro del Departamento de Estado. Ellos se encontraban diariamente en horas de la mañana, en un tranquilo despacho del Departamento de Estado, ubicado en el quinto piso. Allí discutían las últimas noticias, estudiaban los informes suministrados por las misiones diplomáticas. Luego preparaban un informe conciso referente a la situación política, presentándolo algunas horas más tarde en una conferencia mantenida con Dean Acheson.

Hacia los escritorios de los "cuatro grandes" convergían todos los hilos de la política norteamericana, todos los informes que se referían a los frentes de la "guerra fría" con la Rusia Soviética. Los "cuatro grandes" gozaban de privilegios especiales en el Departamento de Estado. Podían entrar a toda hora en el gabinete de Dean Acheson. Podían asimismo llamarlo por teléfono en horas de la noche y hasta sacarlo de la cama si esto fuese necesario.

El estratega principal

La personalidad más interesante dentro de los "cuatro grandes" fué indudablemente Kennan. Era su jefe de estado y el estratega principal. Preparaba los planes de la ofensiva política. Esto no era por cierto una tarea fácil. Resultaba al respecto indispensable un exacto conocimiento de la psicología del enemigo, la capacidad de calcular sus reacciones. Después de cada nueva gestión soviética Kennan se reunía con sus colaboradores en su despacho, analizando durante largas horas los motivos y los objetivos de Moscú. Esto se asemejaba a una sesión de telepatía. Trataba de ponerse en la situación de Stalin y los dirigentes soviéticos. Trataba de adivinar los pensamientos del dictador soviético para adelantarse así a sus decisiones.

A semejanza de los hombres del politburó en el Kremlin, Kennan y su colaboradores preferían trabajar durante horas de la noche. Trataban en la medida de sus posibilidades de crear condiciones de trabajo que se asemejaban a las que existen en el Kremlin cuando el Politburó se reúne para adoptar medidas importantes. En Wáshington decían bromeando que Kennan y sus consejeros hasta se disfrazaban durante aquellas sesiones telepáticas, vistiendo las "rubashki", unas camisas rusas abrochadas hasta el cuello, fumando cigarrillos rusos y tomando té en grandes vasos.

Un diplomático audaz

Fué George Marshall quien creó en 1947 la sección de planeamiento. Conocía la capacidad de Kennan y lo puso al frente de la nueva sección. En la capital de los Estados Unidos prevalecía en aquel entonces la opinión de que no pudo haber elegido a un hombre más adecuado para estas tareas. Se lo consideraba a Kennan como al hombre de cerebro más profundo, más sutil y elástico y, ante todo, más audaz entre los componentes del servicio diplomático norteamericano.

Kennan tenía la reputación en Wáshington de ser un especialista en asuntos de la política y la conspiración comunista. En realidad, él conoce bien dichos problemas. Los está estudiando desde hace veintisiete años. Se incorporó al servicio diplomático en 1927, después de egresar de la universidad de Princetown. El primer cargo en el extranjero que desempeñó fué en Hamburgo, actuando allí como vicecónsul. Fueron unos tiempos muy intranquilos en Alemania. Uno de los partidos alemanes de más arraigo fueron entonces los comunistas. Perfectamente organizados, dinámicos, disciplinados.

El predecesor de Kennan: el general Bedell Smith, que durante dos años actuó como embajador norteamericano ante el gobierno de Stalin. En el tiempo de este brindis, con el embajador ruso Gromyko, el general no abrigaba ya ilusión alguna respecto a los objetivos que persigue la confabulación comunista en la organización mundial.





Dean Rusk, uno de los "cuatro grandes" del Departamento de Estado, conversando con dos exilados europeos: el ex primer ministro polàco Stanislaw Mikolajczyk y el monseñor húngaro Bela Vraga.

Su táctica interesaba mucho al joven diplomático, a quien el conocimiento del idioma alemán facilitaba la tarea de escuchar y estudiar los discursos que se pronunciaban en los mitines. Así se percató, no quedando esto ni por un solo momento un secreto, que los partidos comunistas no eran sino unos instrumentos manejados desde la central en Moscú.

Al continuar sus estudios resolvió conocer de más cerca el centro dispositivo de la conspiración bolchevique. Pidió a sus superiores el traslado a los países bálticos. La capital de Lituania, Kaunas, la de Letonia, Riga, y la de Estonia, Tallin, fueron en aquellos tiempos los puntos desde los cuales se podía observar mejor las actividades del Komintern.

En Moscú

Partiendo de aquellas ciudades, Kennan hacía excursiones a Polonia, Rumania, Finlandia. Cierto día se dijo que ya había aprendido bastante para ir a la Rusia misma. Escribió a Wáshington justificando en una carta de varias páginas detalladamente su anhelo, añadiendo que sería un gesto bueno el de enviarlo a la embajada en Moscú. Entretanto había aprendido el ruso. En 1933 acompaña al embajador William Bullitt en su viaje a Rusia. Por fin le es posible actuar en la Meca roja y estudiar en el lugar mismo el Corán marxista. Traba relaciones con dirigentes destacados, y entre ellos con Radek. Lo que escuchó y vió con sus propios ojos no hace más que afirmar una vez más su diagnosis elaborada en Hamburgo. El comunismo es una conspiración, no ocultándolo en lo más mínimo. Al leer atentamente las obras de Lenín descubre tales declaraciones que confirman su tesis: "Las actividades legales deben ser coordinadas con las ilegales. El partido que no realiza actividades ilegales, encaminadas en varias direcciones, en contra de las leyes burguesas de los parlamentos, es un partido de traidores y cobardes." Estas palabras las dirigió Lenín a los socialistas ingleses, a quienes siempre consideraba como traidores de la clase obrera, que realizaban negociaciones con los partidos de reacción.



El secretario de Estado, Dean Acheson, con James Webb, que junto con Dean Rusk, John Peurifoy y George Kennan, integraba el grupo de "los cuatro grandes", el cerebro del Departamento de Estado.

Es posible afirmar que Kennan estaba presente en todos los lugares de Europa en los que se advertía una tensión crítica. En Viena observaba la actitud del gobierno del pequeño Dolfuss, liquidando éste por medio de las armas al partido de los socialistas austríacos, quienes no sabiendo el destino que los esperaba, huían a Rusia, a través de Checoeslovaquia.

El regreso a Rusia

En 1938 se presenta en la legación norteamericana en Praga, a la que fué incorporado en calidad de secretario. Cuando Hitler entró inesperadamente en Checoslovaquia, deshaciendo definitivamente este estado e imposibilitando seguir actuando a las misiones diplomáticas, Kennan volvió a Wáshington. Luego, cuando Hitler emprendió su embestida contra Stalin, el entonces ministro de Relaciones Exteriores envió a Kennan a Moscú, dándose cuenta de que entre los diplomáticos norteamericanos no había mejor especialista en asuntos soviéticos. Desgraciadamente sus advertencias no fueron tomadas en consideración. Una vez terminada la guerra, Kennan volvió a Wáshington. Aquí pudo comprobar que todas sus advertencias anteriores iban verificándose con una exactitud matemática.

Adquirió gran popularidad a raíz de un artículo que apareció en 1947, en la revista "Foreign Affaires". En dicho artículo, firmado con la sola letra "X", esbozó en forma concreta las medidas tendientes a frenar la ofensiva comunista. Teniendo en cuenta aquellos tiempos, los pensamientos de "X" parecieron muy audaces y originales. Ahora dicho artículo no constituiría sensación alguna en vista de que perdió su actualidad por acontecimientos que se produjeron en los últimos tiempos.

El misterioso "X" analizó detalladamente con claridad meridiana, los motivos que inducen a Stalin a sabotear la causa de la paz. Esbozó en su artículo las directivas que debían guiar a la política de los Estados Unidos. Pasados algunos días, todos sabían en Wáshington que el autor del sensacional artículo fué precisamente George Kennan, el hombre que dentro de pocas semanas dará en una audiencia especial un apretón de mano a Stalin, habiendo tratado de adivinar sus pensamientos más íntimos.

John Emil Peurifoy, que diariamente discutía las últimas noticias con George Kennan, Dean Rusk y James Webb.



CRITICA DE MUSICA

POR ENRIQUE LARROQUE

Balance de una orquesta sinfónica

MERECE comentario especial el ciclo de conciertos desarrollados por la Orquesta Sinfónica de Radio del Estado durante la larga temporada artística correspondiente al año 1951. Se trata de una labor muy novedosa e importante. Novedosa porque nunca había existido en el país una fórmula similar a la de estos festivales enteramente gratuitos, dirigidos por maestros extranjeros y locales de reconocido prestigio. Importante por lo que representa, como factor de cultura, esta magnífica siembra musical en vastísimos sectores.

Las actividades de esta orquesta arrojan un total de treinta y cinco conciertos realizados en el gran salón de actos de la Facultad de Derecho. En dichas sesiones Bruno Bandini ofreció trece primeras audiciones, en su mayor parte de autores nacionales, lo cual demuestra que el maestro titular de la entidad sigue siendo el probo artista siempre al servicio de la música, particularmente de la nuestra.

Algunos nombres "jóvenes" aparecieron en los programas: el de A. García Acevedo con un *Adagio* para cuerdas, de flexible escritura y poético sentimiento; el de A. Mindlin, cuya obertura *Juan Cristóbal* es un trabajo serio, de tendencia modernista; el de Astor Piazzola, autor de una *Rapsodia porteña* de sugeridor clima orquestal; el de Juan Franze, que utilizó con acertada visión pictórica gamas hindúes para su vasto fresco sonoro titulado *Danza de la muerte*. Junto a esta juventud promisoriamente encaminada en la larga y difícil ruta del arte sinfónico, la ley de los contrastes me mueve a citar a nuestro eminente decano Alberto Williams, anciano primaveral de quien Bandini dió a conocer una humorística *Novena sinfonía* (Los batracios).

Entre las primicias extranjeras merecen destacarse *Primera sinfonía* de Gustavo Mahler, dirigida por Heinz Unger, y la *Tercera* de Antón Bruckner, animada por Alejandro Szenkar, dos obras monumentales, algo amedrentadoras por su inusitada duración —casi una hora—, pero que el público escuchó con sostenido interés, dando así una prueba elocuente de la evolución de su gusto.

El contrato de tres directores extranjeros, desconocidos para nosotros, resultó una iniciativa acertada. Permitió establecer interesantes comparaciones entre temperamentos tan disímiles, cuales los del español Ataúlfo Argenta,

del belga Désiré Defauw y del alemán Heinz Unger.

En cuanto a los valores locales cuya actuación fué favorablemente comentada, recordaremos a Alejandro Szenkar, Olgerts Bistevins y Alejandro Sienkiewicz. Mencionaré, asimismo, por lo oportuna, la original idea que consistió en confiar la dirección de la orquesta a cuatro jóvenes maestros argentinos: Francisco Giacobbe, Pedro Valenti Costa, Roberto Locatelli y Domingo Calabró, a quienes les fué facilitada la oportunidad de hacer valer sus cualidades y cuya actuación justificó la confianza puesta en ellos.

Es dado imaginar el grado de homogeneidad, flexibilidad y riqueza de timbres alcanzado por la agrupación sinfónica bajo la dirección de batutas tan diferentes. Este juego de contrastes logró crear una disciplina y una gama de sutilezas que han hecho de éste uno de los mejores conjuntos orquestales del país. El programa de extensión musical organizado por Radio del Estado constituye una verdadera obra de educación nacional. Los festivales de la Facultad de Derecho congregaron verdaderas multitudes. Y no hubo público por tratarse de conciertos gratuitos; la gente acudió en pos de la música en sí misma, de esa música propiciadora de tan maravillosas evasiones espirituales. Y esto nos demuestra que se está formando entre nosotros una auténtica conciencia musical.

Ahora bien, en términos generales, podemos decir que un pueblo demuestra ser tanto más refinado cuanto mayor lugar reserva a la música. Pero ¿deberemos deducir, en consecuencia, que porque evolucionamos más y más hacia el arte musical; porque más y más somos sensibles a sus bellezas, más nos acercamos a ese estado de ensueño que el arte representa para los pueblos del Oriente? No. Pero nos encaminamos hacia él por vías distintas. Como los orientales, estamos en una época en que, en determinados momentos de nuestra existencia, experimentamos la imperiosa necesidad de liberarnos de esa misma existencia. Solamente lo que el oriental buscaba era olvidar la muerte. Mientras nosotros, las más de las veces, lo que aspiramos es a olvidar la vida.

El mundo vive rodeado de preocupaciones, de inquietudes, en un ambiente de fiebre tan constante, que, en cierto modo, nos perdemos de vista a nosotros mismos, y lo que le pedimos a la música es que nos restituya nuestra alma... A tan enaltecedora labor contribuye la Orquesta Sinfónica de Radio del Estado con sus conciertos, que, esparcidos además en el espacio, hacen llegar a todos los ámbitos del país ecos de la voz más elocuente y conmovedora de que dispone el hombre...

Todo hace suponer que ahora las señoritas los prefieren gordos

POR LEON NOEL



SEÑORES... amigos de "El Hogar": yo soy un mortal que pesa... (bueno, decirlo no lo he dicho nunca y tampoco lo voy a decir ahora), pero no puedo negar que peso lo suficiente como para considerarme "gordito" o, si se quiere, "potelet", como dicen los franceses. Esta condición personal hace que en las actuales circunstancias me sienta poco menos que en la gloria, ya que, según mis últimas noticias, los gorditos empezamos a estar en el candelero.

Tras sesudas y prolongadas deliberaciones, los técnicos de la belleza y la elegancia femeninas han llegado a la conclusión de que, luego de un efímero período en que las tendencias se orientaron hacia la acentuación de la curva, las damas vuelven a lo antiguo, o sea a la... delgadez. Sabido es que desde los más remotos tiempos de la coquetería la mujer ha procurado siempre ser espigada y ágil. Las torturas a que se sometió invariablemente para conseguir un talle de avispa y unas piernas ceñidas y raudas, no son para descritas. Aquí, al alcance de la mano, tengo yo a Plauto, el célebre comediógrafo de la antigüedad. Y Plauto me cuenta: "Nuestras madres hacen esfuerzos de escultores para afinar a sus hijas, para hacer sus cuerpos mucho más esbeltos de lo que en realidad son. Y no hay muchacha que no quiera ser flaca, sin caderas y otras prominencias, y a este objeto se hacen fajar con largas vendas de lino que las ajustan despiadadamente hasta ahogarlas casi. Sólo tres uvas y un vaso de agua constituyen su menú cotidiano. Y ¡guay! de la mujer algo más ondulante que aparezca entre ellas. De todas partes le lloverán sarcasmos. Y tendrá que escapar corrida por los epítetos."

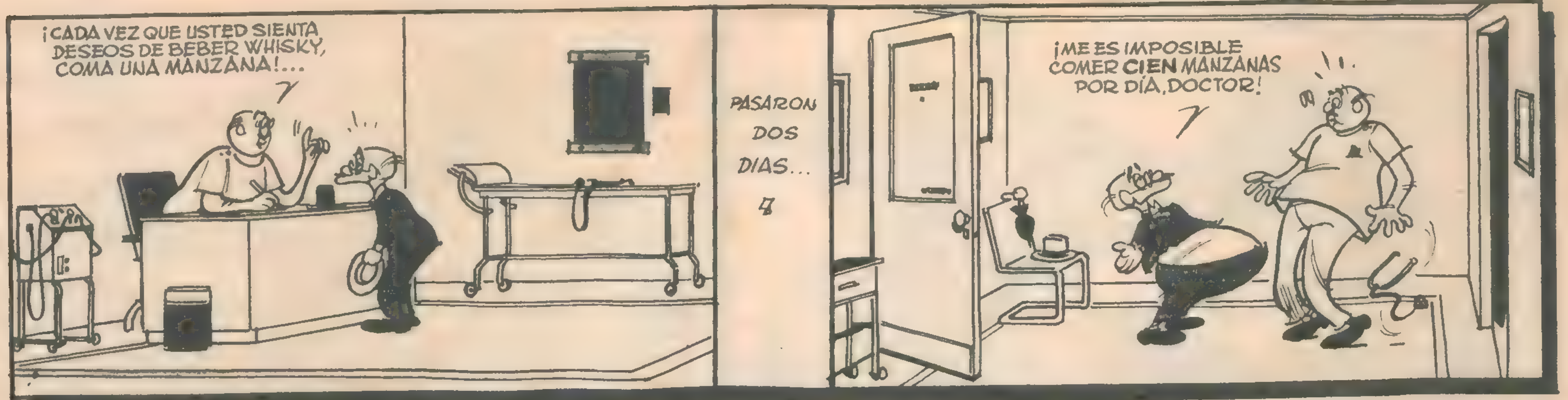
Todo esto que era natural y corriente en época de Plauto, se proyecta en el tiempo con insignificantes oscilaciones hasta los días del cinematógrafo en que a Mae West se le ocurrió hacer un opulento ovillo de todos los ángulos y los vértices grises de la pantalla. Aquí fué también primero la carcajada del asombro, y luego, la revisión de los regímenes de adelgazamiento. Las muchachas pensaron que una curvita aquí y otra allá no estaba de más. Y dió en practicar nuevas torturas con objeto de que a sus cuerpos de efebo les naciera, repentinamente, cuanto antes había sido desterrado de la manera más tiránica y avasalladora que sea dado imaginar.

Sin embargo, esta apetencia de curvas no fué sino una moda pasajera. Mae West cumplió su cometido en el cine, y desapareció dejando un poquito más gorda a la parte más linda de la humanidad. Pocos años después, se volvió a lo espigado. Y hasta se adelgazó aun más porque las chicas querían estar cada vez más de acuerdo con los tiempos de la aviación y del récord. Esto llegó a tales extremos, que ahora los beneficiados somos nosotros, los hombres como yo, gorditos. Las chicas prefieren hoy en el hombre el aspecto plástico que a ellas les falta. Hay que tener presente que desde el primer beso que se dió en el mundo la primera pareja humana, la suprema razón del sentimiento amoroso ha sido el contraste. En consecuencia cuando la mujer se creyó ya bien "construída" —y no hace mucho de eso— dió en gustar no de los hombres de complexión atlética, sino —esta conclusión es encantadora— de los hombres gordos. En la Meca del Cine y sus alrededores se han visto con frecuencia idilios y enlaces en que la mujer parecía un suspiro por lo aérea, rubia y delicada, y el hombre un luchador de cachascán. Esto ha cundido hacia los cuatro rumbos. Y los gordos tenemos ahora una edad de oro del amor nada más que porque nos diferenciamos bien de las mujeres...

Que nos dure, es mi reflexión final. Y quiera Dios que jamás se le ocurra a otra Mae West hacer su aparición en la pantalla... Porque en cuanto ellas quieran engordar un poco, bueno... nuestros títulos irán a la baja... y los flacos se pondrán insufribles de puro orgullosos...

DON PIERNUCHO

POR TOÑO GALLO



JUEGOS HIPICOS CRIOLLOS

(Continuación de la pág. 6)

"parejas". La realización de la carrera estaba sometida a las disposiciones de su reglamento. Por lo general, se concertaba unos días antes, a fin de atender bien la preparación del animal, algunos de cuyos procedimientos no dejan de resultar hoy sumamente raros y pintorescos. Tal, por ejemplo, cuando se "pesaba" o "medía" el caballo, esto es, la longitud de sus trancos. Como se carecía de cronógrafos, la "medida" se hacía a "cuartas" de la mano o por el largo de las pisadas, lo que permitía deducir la "furia del parejero", que constituía un secreto del "compositor", por lo que, luego de realizado, se borraba todo rastro en la cancha. Tal, asimismo, cuando en la víspera de la carrera se rociaban con vino las raciones del caballo ¡y se le dedicaba música con el objeto de que amaneciese alegre!...

Cuando el importe de la carrera se depositaba en manos de un tercero —casi siempre el "juez de cancha"—, llamábase "carrera depositada". También estipulábase en el acto del "contrato", verbal o escrito, el "peso o medida"; el "tiro", o sea la distancia; la manera de largar: con "bandera" o "al vamos". Otro asunto que se convenía previamente era la ventaja que se otorgaba a uno de los competidores: ventaja de la "cola", o de "cola y luz", que significaba ganar por todo el cuerpo, y por más de un espacio entre el extremo de la cola del animal vencedor y el hocico del otro. Dar "tiro y lado" era dar al contrincante la distancia y la derecha o la izquierda. El "juez de raya" era el encargado de proclamar el resultado, gritando, por ejemplo: "¡Señores, ganó el rosillo "a la cortada"!" (Es decir, con una ventaja aun mayor de "cola y luz".) O ganó el overo "al fiador" (por menos de una cabeza). Y era necesario que así lo determinase, dadas las múltiples y diferentes apuestas cruzadas.

Un poeta, Fernán Silva Valdés, ha sabido captar con cabal acierto este espíritu de nuestro gaucho, jinete extraordinario, que, como tal, se ve animado por poderosos sentimientos de fuerza y valor, por espléndidas ansias de libertad, en esa plenitud de pampa y cielo. Por eso el poeta, o el gaucho, como queráis, ha proclamado:

¡Cómo me siento más hombre
cuando me veo a caballo!

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 42)

COCKTAIL DE LETRAS

(En una florería)

1. Diamelas.	11. Lilas.
2. Violetas.	12. Azahares.
3. Tulipanes.	13. Orquídeas.
4. Azucenas.	14. Claveles.
5. Dalias.	15. Gladiolos.
6. Hortensias.	16. Jazmines.
7. Camelias.	17. Muguet.
8. Anémonas.	18. Nardos.
9. Glicinas.	19. Alverjillas.
10. Crisantemos.	20. Jacintos.

JUEGO DE LOS NOMBRES PROPIOS

1. GILvo.
2. ANAlogía.
3. HUGOnote.
4. INEScrutable.
5. MARTAgona.
6. MARTINgala.
7. LUISiana.
8. DORAdillo.
9. CLARAboya.
10. LEONtina.
11. EMAnación.
12. MARIOneta.

CON VLAMINCK

(Continuación de la pág. 72)

vuelta y a la que tantos falsos artistas de hoy olvidan de exaltar en sus obras.

—La vida y la muerte standardizadas, idénticas para todos, hacen desear una vida y una muerte fuera del juego, una aventura un poco distinta, un fin fuera de serie. Si un día tuviera que elegir entre los diversos tipos de muerte violenta que ofrece la vida actual —el accidente ferroviario, el auto, de avión, de campo de batalla— elegiría la guillotina. Ser guillotinado es más distinguido, es menos standard. Y luego, por lo menos, la mayoría de las veces uno conoce el motivo.

Vlaminck se levanta y va a buscar una media docena de paisajes y marinas, telas recientes, ricas de acentos y de notaciones. Su luz brota en el atelier. Las contemplo, mientras posa su pipa y declara bajando un tanto la voz: "La pintura es el arte del pobre."

Lo observo escuchándolo, pensando en sus dones y en sus méritos: pintor, escritor, poeta, violinista, corredor ciclista, atleta y, a mayor abundamiento, cazador (uno de los mejores fusiles del departamento), chacarero, criador. Apto para todo, Vlaminck podría, inclusive, hacer cine o teatro. Se puso por entero en sus cuadros y en sus libros. Y, lo mismo que Jean Jacques Rousseau en Charmettes o en el Ermitage, Vlaminck ermitaño sigue siendo para nosotros el poeta descriptivo que devuelve a la Naturaleza su riqueza de sentimiento y su gravedad; con la pureza sin mezcla de sus colores y la espontaneidad de ciertas sentencias que muchos artistas harían bien en meditar: "Lo que más vale en la vida es lo que no puede comprarse ni aprenderse."

"PAMPA Y PIEDRA"

(Continuación de la pág. 22)

de la lucha superior hace llanto en sus alegrías y casi un claro paradójico en lo trivial y en lo ligero.

La pampa tolera la conquista. La piedra se resiste. La pampa invita a compartir su abolengo de perfumes y distancias. La piedra afirma desafiante el lenguaje mudo de sus formas. La pampa regala pasiva sus atardeceres y sus noches para que el gaucho conjuge el amor de su amada.

La piedra impone la religión de sus silencios en el idilio indiano. La pampa, admira... la piedra, actúa... La piedra, como un inmenso sacerdote, sacramenta el murmullo de amor en sus quebradas... Como un atalaya épico vigila el romance en los valles dormidos... Es una tarde cualquiera... Un aguilucho parece dormir en su vuelo..., hay un cansancio caliente, el sol se destroza en las piedras..., los surcos resecos transpiran humos azules... Los cactos hacen esgrima con los rayos de luz... Una mula antigua entierra su hocico y resopla su sed... De pronto, una nube distraída esconde al padre Sol... Entonces el aire respira... Las espinas espían el milagro y sonríe una culebra... ¡Está lloviendo en alguna parte!... Un fresco de humedad rebautiza de vida los pobres pastos... Una pareja de coyitas juega su amor detrás de unas piedras...

NOTAS y COMENTARIOS

Noticias de Manolo

Manolo se va a Mar de Plata a pasar las vacaciones. La madre y la hermana lo acompañan a la estación y no hacen más que recomendarle: "Escribe; no dejes de mandar noticias. Piensa que cuando alguien de la familia está lejos y no manda noticias, uno siempre se imagina que le ha ocurrido algo grave. Escribe a menudo, Manolo. Manda noticias". Y Manolo escribió. Al día siguiente de su partida la madre recibió un telegrama: "Llegué bien. Cariños. Manolo". A los tres días, una postal: "Esto es un paraíso. No te imaginas cuánto desearía que estuvieras aquí. El hotel que me recomendó tío Alfredo es muy bueno; se come magníficamente. No te preocupes, porque me divierto mucho y todo va muy bien. Un abrazo. Manolo". La madre, contentísima, lee una y otra vez esas pocas líneas y muestra orgullosa la postal a todo el mundo. Esa noche, mientras ella y la hija preparan la cena comentando las noticias de Manolo, llaman a la puerta. Es un mensajero con un telegrama. La señora palidece. ¿Será de Manolo? Sí, es de Manolo: "Perdí en la ruleta. Espero giro para regresar. Abrazos. Manolo".

Notable antepasado

"Señor Director: A menudo he leído en EL HOGAR notas referentes a los nonagenarios. Hace poco, leyendo una, recordé el caso de un nonagenario de quien la prensa se ocupó hará unos diez o doce años, con motivo de su muerte. Era español, se llamaba Antonio Garnateo, y murió en Zalamea de la Serena, a los noventa y cinco años. Pertenecía a una familia de longevos: su padre había muerto a los noventa y seis años; su abuelo, a los noventa y dos, y su bisabuelo, a los noventa y siete. Pero el interés de la prensa en ocuparse de él no era debido precisamente a su avanzada edad, sino a que don Antonio Garnateo era el último descendiente de un personaje de la literatura, de aquel Pedro Crespo, alcalde de Zalamea, inmortalizado por Calderón de la Barca en "Garrote mejor dado y alcalde de Zalamea". Don Antonio Garnateo sabía por tradición de familia que el personaje de Calderón y sus hechos eran reales, aparte de haber sido históricamente comprobados. Yo creo que esa tradición habrá resultado más fácil de conservar, por tratarse de un linaje de longevos. Saluda al señor Director, H. L."

Lo ven desde el balcón

Hace un rato que ha llegado de la oficina y, como todos los días, se ha puesto su pijama y ha ido a regar y cuidar las plantas en el patio de su casa. Ese es uno de sus entretenimientos preferidos. ¡Ah!, cuánto goza él cuando empuñando la manguera riega las plantas, o cuando quita las hojas secas de las macetas, o cuando prepara un enrejado de alambre para que trepe la enredadera. Pero, ¡ay!, esa ocupación ya no le resulta grata. Ahora hay ojos curiosos que lo contemplan, que siguen su ir y venir desde la maceta del jazmín hasta la de los claveles, desde la del malvón rosado hasta la de la estrella federal. El señor no puede soportarlo y deja, fastidiado, la manguera y entra a las habitaciones murmurando: "¡Esos departamentos! Ya uno no puede vivir tranquilo en su casa. Ahora tiene quien lo vigile a todas horas". Se refiere a un edificio de departamentos de varios pisos que acaban de construir frente a su casa. Los vecinos de los pisos más altos, cuando se asoman al balcón, ven el patio donde él riega sus plantas, y parece que los entretiene, porque lo siguen con la mirada. "Esos lindos departamentos me causan el mayor fastidio", termina él.

Víctimas del tránsito

El 13 de septiembre de 1899 ocurrió en EE. UU. el primer accidente callejero causado por un automóvil. La víctima fué el señor H. Bliss, arrollado por un auto al bajar de un tranvía. El accidente ocurrió en Nueva York. Desde aquel 13 de septiembre hasta nuestros días han ocurrido miles, cientos de miles de accidentes de automóvil en EE. UU., con el consiguiente número de víctimas. Tanto, que unos días antes de terminar el año 1951 las estadísticas anotaban la millonésima víctima: la señorita Elma Eischmeier, que perdió la vida en un accidente automovilístico ocurrido en Cleveland. Un millón de víctimas de accidentes automovilísticos en EE. UU. solamente. ¿Cuál será el número de ellas en el resto del mundo? ¿Cuántos millones de personas habrán muerto o habrán quedado lisiadas a consecuencia de accidentes de esta clase? Y entre esas víctimas, ¿cuántos miles de niños se contarán, ya que muy a menudo la prensa se ocupa de accidentes que ellos sufren? ¿Y cuántas habrán sido las víctimas de accidentes del tránsito en nuestro país? Sólo en la capital federal, en 1951 hubo un promedio de un muerto y 17 heridos cada dos días.

El hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262-300. T. E. 88-1021. OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. E. 33-5515. PRECIO DE LAS SUSCRIPCIONES: CAPITAL, INTERIOR, TODA AMERICA Y ESPAÑA, UN AÑO, $ 104; SEIS MESES, $ 52. DEMAS PAISES, UN AÑO, $ 156; SEIS MESES, $ 78. CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 312.534.

Así es Buenos Aires...

NOS hallamos en la estación Caballito del Ferrocarril Nacional Domingo F. Sarmiento. Faltan pocos días para que finalice el año 1951. Todo es contagiosa alegría. El pueblo se apresta a festejar la fecha excepcional. En el rostro de los transeúntes se advierte el especial estado espiritual que nos envuelve a todos. Algunos pasajeros se ubican para ascender al tren que está por llegar. Otros, frente a las ventanillas, sacan sus respectivos boletos. Es mucha la gente que trabaja en Buenos Aires y vive en los pueblos suburbanos del oeste. Por eso no nos extraña la verdadera multitud que espera al tren. De pronto advertimos algo anormal. Una simpática anciana se muestra nerviosa ante la ventanilla que expende los pasajes. En su rostro se dibuja un gesto de contrariedad. Es notorio su azoramiento. Sus manos, nerviosas, buscan en los bolsillos con desesperación. Nos damos cuenta que no halla su monedero. Evidentemente, ha perdido el dinero o lo ha olvidado. Mientras, los minutos corren. Y el tren no tardará en llegar. La situación se torna desesperante para la pobre anciana. Pero alguien más ha advertido cuanto pasa. Es un hombre. Su aspecto nos está diciendo que es uno de los tantos trabajadores argentinos. Y notamos que hay resolución en sus gestos. Se dirige a la ventanilla. No pronuncia palabra alguna. Escucha las exclamaciones de la anciana. Así se entera que tiene que dirigirse a San Antonio de Padua. El obrero entonces saca dinero de su bolsillo. Y pide al expendedor un boleto para aquella localidad. Y sin pronunciar palabra se lo entrega a la anciana. Esta no sale de su asombro. Sobre todo porque no ha pedido nada. Y una simpática sonrisa se dibuja en sus labios casi centenarios. Y algo nubla sus ojos ya cansados de ver el mundo. Luego pronuncia algunas palabras de agradecimiento. Vemos que es feliz. Plenamente feliz. El rasgo la ha sacado de esa angustiosa soledad en que se hallaba. Y el obrero ríe también. A poco llega el tren que los llevará hacia el oeste. Y ambos ascienden. Y se ubican en un mismo asiento. Surge así una agradable conversación. Y el obrero del rasgo, que honra a los obreros argentinos, se entera así de muchas cosas. Que la anciana ha venido de España. Su tierra natal. Y que algo muy grande la ha traído a estas tierras. Que ha venido en busca de su hija, a quien no ve desde hace veinte años. Y que algo terrible le ha ocurrido. Después de hacer la enorme travesía no ha hallado a su hija. Inútil ha sido su peregrinar por toda la ciudad. Dos años hace que ha llegado. Nadie sabe darle noticias de su hija. Y ahora se encuentra sola. Terriblemente sola en la gran ciudad, por lo general sorda a los dramas familiares. Mientras de los labios de la anciana española va surgiendo su triste historia, el rostro del obrero refleja profunda impresión. Pero los minutos han pasado y el tren ha devorado distancias. La próxima estación es la de San Antonio de Padua y la anciana debe descender. Se despide de su benefactor. El tren ha detenido su marcha. Y segundos después, al iniciar de nuevo el viaje, desde el andén la anciana saluda con un pañuelo al obrero. Unos minutos más y el tren llega a Moreno, donde el obrero desciende. Hasta allí hemos tenido contacto directo con ellos. Y creíamos no volver a verlos más ni enterarnos de su vida. Pero aquel rasgo del obrero había quedado prendado en nuestra memoria. Y unos días después nos enteramos del magnífico desenlace de esta historia. Corolario espléndido que pone de manifiesto cómo somos y cómo sabemos sentir los argentinos. En efecto, el día 31 de diciembre, día de fiesta para todo el pueblo de la República, había de ser el principal gestor de un encuentro sumamente emotivo. En la noche última del año 1951 aquel obrero que tanto nos impresionó celebraba con parientes y amigos el advenimiento del nuevo año. Y entre cantos, risas y exclamaciones alegres pasaron aquellas horas. Y en la sobremesa hizo su aparición, como siempre, la conversación familiar. Y el obrero relató cuanto le había pasado días antes. Y expuso su pesar por el drama de la anciana española. Pero de pronto sucedió algo inesperado. Alguien dijo haber conocido a una joven mujer con una historia parecida. Y que el esposo era un almacenero del pueblo. Todos quedaron impresionados. Y el obrero decidió realizar averiguaciones. Para ello quedó convenido que junto con su amigo recorrerían al día siguiente todo el pueblo. Y así lo hicieron. Y el primer día de este año los vió, desde la mañana temprano, recorrer las calles de Moreno. Preguntando aquí y allá si conocían aquella historia. Su generosidad los impulsaba a no flaquear ante la adversidad. Y cuando habían perdido todas las esperanzas, se encaminaron al último almacén que quedaba. Y cuál no sería su sorpresa cuando el dueño del comercio les dijo que la mujer buscada era su esposa. Pero una nueva desgracia vino a poner una nota de tristeza en la alegría de aquel obrero. La mujer había fallecido hacía aproximadamente dos años. El tiempo justo en que la anciana se embarcó para Buenos Aires. Por eso no había recibido noticias. Ni la había podido encontrar. Pero ahora ¿qué harían? El obrero sólo sabía que la anciana vivía en San Antonio de Padua. Y que trabajaba como ama de llaves en una gran mansión. Se imponía otra búsqueda desesperada. Pero esta vez lo acompañaba un familiar de la anciana. Y las calles de San Antonio, como antes las de Moreno, vieron al animoso grupo indagar. Puerta por puerta. Casa por casa. Y la suerte quiso acompañarlos. Y guiando sus pasos los llevó ante la casa en que trabajaba la anciana. La escena fué hondamente dramática. A la presentación del yerno siguió la terrible noticia de la muerte de su hija. Pero aquel buen hombre, aquel criollo que supo encontrar el amor en una hija de la madre patria, tenía una agradable sorpresa para la simpática y atribulada anciana. Y era ésta la presentación de dos nietos. Dos simpáticos niños argentinos que venían a suplir la ausencia de la hija. Por la que ella había venido a la Argentina. Juntando peso tras peso para poder abonar el viaje. Y ahora dos niños hermosos, en los que ella advertía algunos de los rasgos de su hija, la compensarían de tantos sufrimientos y tanta desesperación. A ello había contribuído un obrero argentino. Uno de esos obreros que tantas veces como ésta nos obligan, con gran satisfacción, a decir que así es Buenos Aires. Porque su generoso corazón es el espejo de esta gran ciudad, tan hospitalaria, porque así es Buenos Aires.

Colonia

CANOE

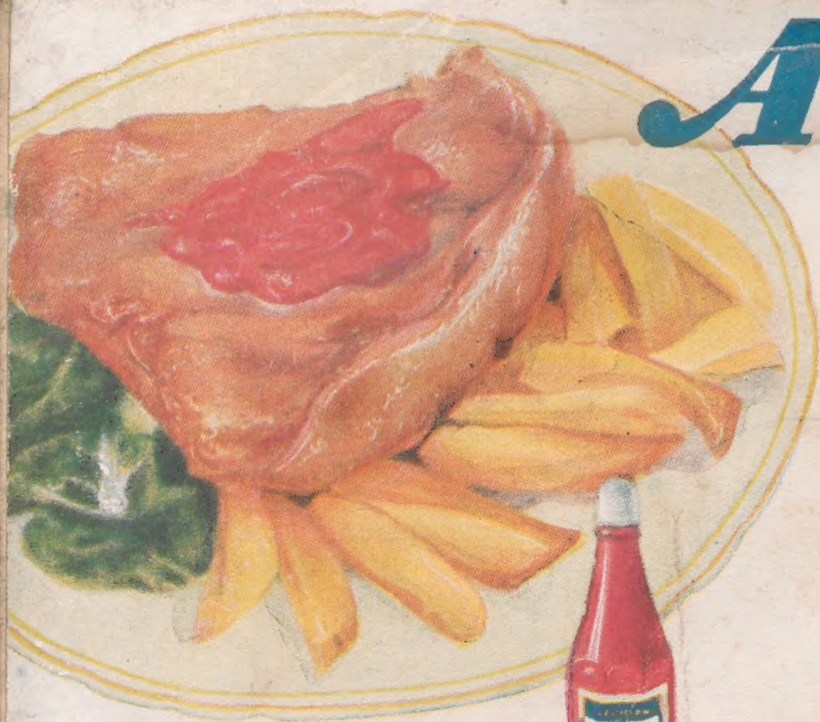


Una colonia fresca como
brisa marina



Dana

Armour









Es la frase que usted, y todos, han repetido al saborear cualquiera de los muchos productos que ARMOUR elabora para la mesa hogareña. Y, entre ellos, seguramente usted habrá recurrido a la salsa Ketchup siempre que quiso sazonar suave y deliciosamente sus platos favoritos, y, también, habrá gustado con deleite esos exquisitos Duraznos al Natural ARMOUR, con el gustito fresco de la fruta madura.

Por todo ello y porque es motivo de su preocupación el mantener inalterable la calidad de sus productos, ARMOUR se enorgullece cuando las amas de casa repiten complacidas: ARMOUR...

hace las cosas que da gusto!





Y para el té o el desayuno... Bien sabe usted qué ricos son los Dulces ARMOUR!